



Universidad
de Guadalajara

CUCSH
CENTRO UNIVERSITARIO DE
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Colección Graduados 2021
Serie Sociales y Humanidades

3

Karina Alejandra Leyva Rodríguez

Mujeres tejiendo utopías

Un acercamiento a los feminismos de Aguascalientes



Esta investigación recupera un momento clave en la historia de la entidad en la que analiza los comienzos de la movilización social más grande que ha acontecido en Aguascalientes; aporta a completar la genealogía histórica del movimiento feminista mexicano descentralizándolo, esto se logra a partir de la armonización de diferentes perspectivas teóricas, así como en una propuesta metodológica basada en el análisis de redes sociales, la etnografía y el análisis de la agenda de los medios de comunicación, utilizando herramientas de las nuevas tecnologías de la

información. Logra visibilizar el poder político que se concentra en las redes de mujeres activistas, así como la distribución de dicho poder y el impacto que han logrado en un contexto, al que desde la teoría derridiana se propone nombrar como “hostil”. La investigación identifica actores políticos principales y da cuenta de los procesos de politización a través de la vulnerabilidad, aportando a la comprensión y debate de las distintas expresiones políticas de los feminismos en el marco de la historia de la lucha de las mujeres, la comunidad LGBT+ y el movimiento lésbico.

Mujeres tejiendo utopías

Un acercamiento a los feminismos de Aguascalientes

COLECCIÓN GRADUADOS
Serie Sociales y Humanidades

Núm. 3

Karina Alejandra Leyva Rodríguez

Mujeres tejiendo utopías

Un acercamiento a los feminismos de Aguascalientes

Universidad de Guadalajara

2021

Primera edición, 2021

D.R. © Universidad de Guadalajara

Centro Universitario

de Ciencias Sociales y Humanidades

Unidad de Apoyo Editorial

Guanajuato 1045

Col. Alcalde Barranquitas

44260, Guadalajara, Jalisco, México

Obra completa ISBN: 978-607-571-096-9

Vol. 3. ISBN E-book: 978-607-571-339-7

Editado y hecho en México

Edited and made in Mexico

ÍNDICE

Introducción	7
Las alianzas por la libertad	10
Reconociendo la pluralidad de las mujeres en el feminismo	18
No se nace lesbiana, se llega a serlo. Las lesbianas cómo sujeto político	21
El transfeminismo como potenciador político de sujetos abyectos	25
Coordenadas teóricas	28
La heterosexualidad obligatoria como estructura generadora de los contextos hostiles	29
La construcción social del cuerpo, el género y la sexualidad en la vida de las mujeres	34
Los contextos hostiles	42
La acción política y la vulnerabilidad	44
Trazando los ejes de un método mixto	49
La fotografía como interpretación de la realidad	53
Conceptos básicos para el análisis de redes sociales	54
Tras la huella de las mujeres activistas	58
La entrevista como herramienta para dar voz a las mujeres activistas	60
Aguascalientes como contexto hostil	63

Las alianzas entre mujeres como un caleidoscopio de posibilidades políticas	70
Los feminismos en disputa: distintas formas de hacer activismo feminista desde Aguascalientes	72
Las históricas: mujeres legendarias abriendo caminos	76
Nuevas formas de hacer activismo en Aguascalientes: las activistas millennials reinventado el feminismo	87
Comunidad Feminista de Aguascalientes: la unión de dos generaciones en el movimiento feminista hidrocálido	97
La prensa muestra al Estado y a grupos religiosos como generadores de un contexto hostil	109
Las lesbianas y sus alianzas por la despenalización del aborto	113
Conclusiones	116
Reflexiones Finales	120
Bibliografía	122
Fuentes hemerográficas	127
Entrevistas	128

Para Claudia y Lalo, por ser siempre mi refugio.

Para todas las mujeres que luchan por otras mujeres.

INTRODUCCIÓN

La presencia del movimiento feminista en México es innegable, a lo largo de los últimos años en todo el territorio nacional ha existido un incremento en la actividad política de las mujeres en el espacio público, miles de mujeres diferentes entre sí, han tomado las calles para manifestar su hartazgo hacia una ola de violencia hacia las mujeres que ha ido al alza en los últimos años.

Las protestas han estado conformadas por distintos actores: mujeres que ya forman parte de algún colectivo o proyecto político específico, mujeres que trabajan en favor de otras mujeres desde la administración pública, estudiantes, amas de casas, mujeres que se dedican al activismo y mujeres que nunca habían estado en una protesta social; las marchas de los últimos años lograron agrupar a lesbianas, heterosexuales, bisexuales y trans, a jóvenes y ancianas, a clases medias y clases populares.

Este trabajo de investigación es el producto de la tesis *Tejiendo alianzas para la libertad: Aproximaciones a las redes políticas de mujeres activistas en contextos hostiles. El caso de Aguascalientes 2018-2020* con el cual he obtenido el título en Maestra en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, proceso en el que he sido acompañada por la Dra. Leticia Ruano, la Dra. Adriana Aguilar y la Dra. Celia Magaña, quienes me han guiado con el mayor entusiasmo y generosidad posible.

Esta investigación fue resultado de la curiosidad por conocer las condiciones que hicieron posible que al igual que en muchos otros contextos dentro del país, en Aguascalientes mujeres diversas y con intereses políticos diferentes pudieran establecer alianzas políticas entre ellas para lograr que el mundo pusiera atención a sus preocupaciones y demandas; buscaba entender cómo son dichas alianzas, los límites que tienen, en que momentos surgen y bajo las condiciones en que subsisten.

El nuevo auge que ha tenido el movimiento feminista en México en los últimos años, ha logrado colocar en la discusión pública nuevamente las demandas

de un movimiento social que ha permanecido latente en nuestro país; gracias a la democratización de los medios de comunicación y la existencia de diferentes plataformas dedicadas a la difusión de información ha sido posible descentralizar la atención mediática que recibían ciertas agendas del feminismo mexicano que se realizaba desde las grandes metrópolis del país, ahora podemos conocer las agendas feministas específicas de diferentes lugares de la república mexicana, dónde dichas agendas responden a realidades y necesidades particulares de las mujeres que habitan los diversos contextos.

Lo anterior me llevó a pensar que las manifestaciones masivas de mujeres que se realizaron a lo largo de México y específicamente en Aguascalientes durante el periodo comprendido entre 2018 y el 2020 no podían ser resultado exclusivamente del momento coyuntural que se estaba viviendo de manera internacional, sino que probablemente eran la muestra de un trabajo intenso, constante pero que no era visible la mayoría del tiempo. Estas manifestaciones masivas, también me llevaron a considerar que la capacidad de convocatoria era resultado de nuevas formas de crear redes, específicamente a través de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICS) lo cual significaba un cambio de generación dentro del feminismo local.

La invisibilidad del trabajo cotidiano de las mujeres activistas nos puede llevar a pensar que las acciones masivas que han logrado paralizar al país, son acciones esporádicas y pasajeras, cuando detrás de toda acción política, idealmente existe una planeación y trabajo constante entre diferentes actores políticos, lo cual no se encuentra exento de diferencias, dificultades y posiciones políticas irreconciliables.

De esta reflexión surgió el interés por entender cómo se configura una agenda política feminista en contextos hostiles, es decir buscaba entender cuáles eran los objetivos que compartían diferentes actores sociales dentro del feminismo de Aguascalientes, y que acciones políticas eran llevadas a cabo bajo dichos objetivos.

Este libro es consecuencia del esfuerzo por comprender de qué maneras, mujeres tan diferentes entre sí pueden generar alianzas políticas que las lleven actuar de forma conjunta buscando alcanzar un mismo objetivo, es también un esfuerzo por tratar de comprender la manera en que estas alianzas políticas se configuran, las razones por las que perduran o desaparecen.

Mi punto de partida ha sido el supuesto de conceptualizar las alianzas políticas como estructuras que las mujeres tejen en forma de redes, en las cuales intercambian ayuda mutua, recursos e información ante contextos que son hostiles hacia ellas; los resultados alcanzados fueron obtenidos de distintas perspectivas teóricas y metodológicas retomadas para este estudio, mi interés principal se ha

centrado en armonizar el análisis de redes sociales como perspectiva teórica y metodológica con el desarrollo de la filosofía política desarrollada por Judith Butler (2010) en los últimos años, la cual se centra en explicar lucha política y las alianzas entre cuerpos e identidades diversas; si bien existen muchos otros autores que desarrollan diversas teorías, mi interés teórico en Butler se centra en que recupera aportaciones de teóricas feministas y al mismo tiempo dialoga con autores que se inscriben en otras líneas teóricas, permitiéndome construir un puente entre diferentes perspectivas y disciplinas.

En este escrito se encuentra plasmado el debate actual entre las distintas expresiones políticas de los feminismos en el marco de la historia de la lucha de las mujeres, la comunidad LGBTQ+ y el movimiento lésbico, mi intención al escribir este libro, ha sido registrar para la posteridad un momento histórico en la vida de Aguascalientes, esta investigación ha logrado identificar diferentes generaciones de activistas feministas, con sus particularidades, las alianzas que forman y como estas perduran o no en el tiempo. es también un homenaje a todas las mujeres que luchan por los derechos de otras mujeres, a pesar de la hostilidad que enfrentan desde una localidad cuya sociedad se encuentra cambiando.

Las experiencias de cada una de estas activistas y colectivas que recupero a lo largo del presente texto, forman parte del caleidoscopio de posibilidades políticas dentro del feminismo local, desde el que se trabaja por irradiar luz a la oscuridad política en la que se encontraba Aguascalientes.

Espero que la lectura de este texto sea placentera e igualmente emocionante, tal como ha resultado su elaboración.

Karina Leyva
Agosto, 2021

Las alianzas por la libertad

*“Si tienes miedo de escribirlo,
es buena señal.*

*Supongo que sabes que estás escribiendo
la verdad cuando te sientes aterrorizada”*

Yrsa Daley-Ward, Poema sin título

La conformación de alianzas entre individuos para conseguir objetivos en común ha sido una estrategia política utilizada por distintos tipos de activistas a lo largo de la historia de los movimientos sociales para intercambiar y optimizar recursos, que permitan minimizar y resistir las condiciones de precariedad que se viven en los distintos contextos hostiles en los que habitan.

Sin importar la trinchera desde la cual los individuos eligen resistir a las condiciones estructurales que los hacen vulnerables, estos han establecido alianzas políticas entre sí basadas en la solidaridad, en consecuencia, han logrado crear procesos eficientes para proporcionarse ayuda mutua, para realizar intercambios de recursos e información de manera continua, así como para asegurar sus apariciones en las manifestaciones políticas realizadas en el espacio público.

Dichas alianzas posibilitan que estos individuos en apariencia distintos entre sí logren generar redes estructuradas a partir de los intereses particulares de cada grupo vulnerado, creando un propósito mayor a las necesidades específicas, pero que no homogeniza los objetivos, sino que los arropa bajo una causa común que atraviesa a quienes se encuentran en condiciones de precariedad, en palabras de Butler (2017a) generan redes para alcanzar una vida vivible.

Los movimientos feministas se encuentran entre los grupos que han generado redes para resistir, pero también para subvertir los mecanismos que les mantienen en situación precaria y vulnerable.

Si bien el feminismo es concebido como un movimiento social único y homogéneo por los derechos de las mujeres, para esta investigación se parte de la conceptualización del feminismo como un caleidoscopio, formado de las distintas movilizaciones sociales que se han realizado por las mujeres en diferentes momentos históricos y en distintos sitios geográficos en busca de algo más allá de la igualdad jurídica y económica entre hombres y mujeres, sino que esta serie de movilizaciones van encaminadas a algo más allá de las garantías que pueda otorgar el Estado, se lucha por la liberación de las mujeres.

La diversidad de contextos ha llevado a las mujeres a organizarse y posicionarse políticamente desde sus experiencias particulares buscando sus propias liberaciones, es así como han surgido diferentes corrientes dentro del feminismo como el feminismo de la igualdad, el feminismo de la diferencia, el feminismo lésbico, el feminismo negro, el feminismo árabe, el autónomo, el decolonial, el comunitario, por mencionar a alguno de ellos; cada una de estas movilizaciones han buscado una vida más vivible para las mujeres; la heterogeneidad de corrientes dentro del feminismo configuran una red global que ha logrado articularse bajo objetivos en común en momentos clave; esta red está constantemente en reconfiguración de acuerdo a las necesidades y los contextos en los que se necesite accionar políticamente.

Cuando comencé a realizar esta investigación me interesaba averiguar de que maneras establecían alianzas las lesbianas actualmente dentro del feminismo mexicano, esto debido a mi interés personal por el feminismo lésbico y lo que conocía acerca de la historia del movimiento lésbico en México gracias al libro que ha escrito Adriana Fuentes Ponce ¹, este texto en conjunto con mis convicciones políticas debido a la participación que personalmente había tenido desde la adolescencia en los círculos feministas de Aguascalientes, despertó mi curiosidad por conocer más acerca de cómo se había vivido el feminismo lésbico mexicano desde esta entidad, después de una investigación documental me di cuenta que eran escasas las referencias bibliográficas sobre lesbianas en Aguascalientes, se limitaban a una tesis de licenciatura y a unas cuantas columnas de opinión en uno de los periódicos locales, lo cual era evidencia de la importancia de recuperar los pasos de las lesbianas feministas en esta localidad.

Sin embargo, después del trabajo de campo y el análisis de los datos obtenidos mostraron que las redes políticas que se estaban gestando en Aguascalientes durante el periodo estudiado, no estaban conformadas exclusivamente por lesbianas feministas; las lesbianas efectivamente formaban alianzas políticas, pero éstas eran endogámicas al interior de la comunidad lésbica se expandían más allá de los supuestos que se habían planteado originalmente al principio de esta investigación.

Como investigadora social considero importante que los estudios sobre feminismo al igual que los de movimientos sociales sean descentralizados mostrando la pluralidad de posicionamientos y actores sociales que encarnan y llevan a cabo dichas movilizaciones políticas desde hace décadas, aunque algunas veces

¹ Me refiero al libro “Decidir sobre el propio cuerpo: una historia reciente del movimiento lésbico en México” el cual podrá observarse citado a lo largo de este texto.

pareciera que las conquistas sociales se han logrado únicamente desde la capital del país.

En Aguascalientes, como en el resto de la república, la influencia de las movilizaciones de mujeres realizadas durante 2018 en Argentina para pedir la despenalización del aborto sirvió de inspiración para volver a visibilizar la carencia de la garantía y el acceso pleno de las mujeres a los derechos sexuales y reproductivos, produciendo en consecuencia manifestaciones en el contexto local; la marea verde argentina había estimulado un tsunami de mareas verdes en todo México.

Lo anterior mencionado no debe de interpretarse como si se afirmara que las mujeres en contextos distintos al argentino no hubiesen considerado antes este tema en su agenda, en México el movimiento feminista desde principios del siglo XX ha buscado el derecho de las mujeres a abortar, esta es una demanda política que las mujeres han realizado al Estado desde hace más de 80 años. Sin embargo, la marea argentina proporcionó una coyuntura mediática útil para volver a poner el tema en la agenda pública mexicana.

Pese a la larga lucha, el aborto es un derecho que las activistas de todo el país no han logrado (aún) conquistar, pues aún en el año 2021 solo es posible acceder a la interrupción legal del embarazo en la Ciudad de México, entidad que en 2007 “aprobó la despenalización y comenzó a ofrecer el servicio en hospitales públicos e instituciones de salud” (Lamas, 2009, p. 154), así como el estado de Oaxaca, que desde 2019 permite la interrupción libre del embarazo hasta las 12 semanas de gestación. En los demás estados de la república solo es posible acceder a un aborto legalmente mediante las distintas causales que permitan los códigos penales estatales.

Sin embargo, es innegable que la atención mediática que lograron las mujeres argentinas con “La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito”. La marea verde argentina ha sido un parteaguas, una fuente de inspiración y esperanza para los demás movimientos feministas latinoamericanos, el mensaje que emitían fue claro: sí era posible agrupar a miles mujeres de distintas ideologías, orientaciones sexuales, clases sociales y de diferentes edades en una sola causa común, habían logrado materializar la utopía feminista en un movimiento político organizado.

La marea verde hidrocálida² ha surgido en 2018 de manera simultánea a otras manifestaciones de mujeres en México y en Latinoamérica por la despenalización del aborto, esta movilización ha conseguido reunir a una cantidad de mu-

² Hidrocálido/a es una expresión local que se utiliza para referirse a las personas provenientes del estado de Aguascalientes.

eres nunca antes vista en Aguascalientes bajo una convocatoria realizada por los colectivos feministas locales, que llamaban a una concentración en el congreso local debido a la amenaza latente de que las diputaciones pertenecientes al Partido Acción Nacional pudiesen modificar la constitución local, lo cual significaría que las mujeres no tendrían acceso a un aborto seguro, a pesar de que en teoría pudieran acceder a éste gracias las 2 causales legales permitidas en el código penal local o bajo la NOM-046³.

Este acontecimiento sirvió como catalizador para que surgiera la “Comunidad Feminista de Aguascalientes”, un conglomerado de mujeres activistas provenientes de la diversidad de colectivos presentes en el Estado, con diferentes adscripciones políticas, ideológicas, pertenecientes a distintas generaciones y a múltiples identidades sexuales y de género, pero con un objetivo en común: evitar que en Aguascalientes se perdieran las casuales que hasta ese momento permitían a las mujeres abortar. La Comunidad Feminista también ha surgido de la idea de lograr la despenalización del aborto, desde su aparición mujeres heterosexuales, mujeres trans, lesbianas, bisexuales, ateas y católicas suman esfuerzos cotidianamente.

Aunque las alianzas políticas en Aguascalientes se han establecido entre mujeres diversas, la presencia lésbica en las redes de mujeres activistas hidrocálidas, fue un eje central de esta investigación, se amplió metodológicamente y teóricamente la mirada, si bien las redes identificadas en esta investigación no se formaban exclusivamente entre lesbianas, no se perdieron de vista a las aportaciones del feminismo lésbico como marco teórico de referencia para comprender cómo es que se configuraba la hostilidad, hacia las mujeres en Aguascalientes, debido al análisis que las teóricas de esta corriente feminista realizan acerca del género y la heterosexualidad, como sistemas de opresión que tienen consecuencias más allá del espacio privado.

Históricamente las alianzas políticas al interior del movimiento feminista no han sido fáciles de establecer ni de mantener, los acuerdos y la lucha por objetivos comunes no han sido siempre posibles; particularmente los grupos lésbicos han vivido una situación adversa, pues han sido relegados dentro del movimien-

³ La Norma Oficial Mexicana para la violencia familiar, sexual y contra las mujeres. Criterios para la prevención y atención (NOM-046-SSA2-2005) obliga a que, en caso de embarazo por violación, las instituciones de salud presten el servicio de interrupción voluntaria del embarazo para mujeres mayores de 12 años, y con consentimiento de padres o tutores cuando quien requiera la atención sea menor de 12 años.

to feminista, pero también dentro del movimiento LGBT+⁴, en consecuencia, dentro de estos espacios han existido una serie de tensiones, alianzas, negociaciones y desencuentros, este libro da cuenta de algunas de estas tensiones.

Existen registros y varios estudios que dan cuenta de la conformación de la comunidad LGBT+, del movimiento feminista y del movimiento lésbico en el contexto mexicano, así como de la creación de redes de apoyo entre estos movimientos sociales a nivel local, nacional e incluso a nivel internacional, sin embargo la mayoría de los casos de estudio se centran en el siglo pasado, sus sujetos de estudio son únicamente las organizaciones de ciudades grandes como la Ciudad de México o Guadalajara, dejando al margen los procesos y contextos particulares que se han gestado en el resto del país, pues aunque existen circunstancias estructurales en común, la manera en que se configuran, se organizan y accionan los sujetos oprimidos por el sistema sexo género y la heterosexualidad obligatoria en los demás estados de la república varía, pues a cada subjetividad éstas y otras estructuras le atraviesan de manera distintas.

En el caso de Aguascalientes no existía un estudio que rescatara el trabajo que distintas organizaciones de mujeres que desde la otredad⁵ han hecho por la sociedad hidrocálida por lo que esta parte de la historia sigue sin contar con un registro que visibilice el desarrollo de una parte de la vida política del estado, recordando a George Steiner “Lo que no se nombra, no existe” por lo que nombrar a quienes no han querido ser nombrados es una oportunidad de recuperar su a través de su propia voz.

Esta investigación muestra, a través del análisis de redes sociales, cuáles son las motivaciones que llevan a las diversas mujeres a establecer alianzas políticas con otros sujetos políticos, ya sea de manera individual o través de los diversos colectivos políticos que existen, no has mostrado cómo son esas alianzas.

⁴ Para el presente texto se utilizará estas siglas, para hacer referencia a la unión de diferentes identidades y orientaciones sexuales, que se han unido en la búsqueda de sus derechos. Cada letra corresponde en orden de aparición, Lesbianas, Gays, Bisexuales, Personas Trans (transgénero, transexuales, travestis), quienes iniciaron en 1969 en San Francisco California una serie de protestas denunciando la violencia que vivían.

⁵ El estudio “Aborto, movimientos y femocracias: un análisis relacional” realizado por Gisela Zaremberg y Álvaro Fernando Guzmán Lucero (2019) analiza el papel han tenido “las feministas que interactúan con el Estado mexicano (femócratas) a favor del derecho a la libre elección de las mujeres sobre su cuerpo, en oposición a acciones a favor del derecho a la vida desde la concepción” (Zaremberg, Gisela; Guzmán Lucero, 2019, p. 145) en los Estados de Aguascalientes y Querétaro.

Como consecuencia de lo anterior, esta investigación me ha permitido develar quienes comparten una situación de precariedad con ellas, con esto se ha logrado entender cuáles aspectos estructurales e institucionales han fracasado (o no) en Aguascalientes para generar condiciones de igualdad.

Expone un panorama acerca de quiénes son considerados la otredad, los sujetos hostiles, quienes son aquellos que tienen mayor concentración de poder, cómo se disputa el poder entre lo hegemónico y lo subalterno, y por lo tanto nos llevará a entender la manera en que se configura Aguascalientes el campo político.

Aguascalientes no es un lugar aislado del mundo, comparte una serie de condiciones históricas y de temporalidades con otros Estados del país lo que hace que tengan características culturales y sociales en común, aunque cuentan con sus propias particularidades, por ejemplo, esta localidad durante la época de la colonial formó parte de La Nueva Galicia compartiendo territorio y sistema político con los ahora Estados de Jalisco y Zacatecas.

En la actualidad forma parte de un corredor económico e industrial conocido como “el bajío occidente de México” el cual está conformado por los Estados de Aguascalientes, Jalisco, Guanajuato y Querétaro, teniendo en común no solo el intercambio comercial y el desarrollo industrial, también comparten algunas similitudes en el papel de la religión católica en los códigos morales que guían la vida privada en torno a los roles de género y la sexualidad, teniendo en común la influencia de la iglesia católica vida política de cada localidad.

Una investigación de estas características y la profundidad con la que se ha elaborado a través de diversos métodos de recolección de datos, distintas técnicas de análisis, así como con el uso de nuevas herramientas que las tecnologías de la información y la comunicación tienen a disposición de forma libre para el trabajo investigativo, hacen de esta obra una aportación interesante no a la academia mexicana, también puede ser de interés y utilidad a los sujetos de otros contextos que están conformando redes para resistir o dinamitar la estructura.

Para las mujeres activistas que con tanto gusto y disposición han colaborado en esta investigación el análisis aquí realizado es una herramienta útil para conocer mejor la manera en que han creado alianzas políticas entre sí y con otros sujetos en condiciones vulnerabilidad, esto les permitirá conocer las debilidades y fortalezas de las redes que forman para utilizar todo el potencial político que pueden tener a través de ellas, o en caso de ser necesario reconfigurar esas alianzas con base a los objetivos concretos que tengan.

En el marco de los postulados anteriores, esta investigación partió del supuesto de que, en los contextos hostiles como Aguascalientes, la incidencia política es especialmente complicada, debido a que los diferentes agentes políticos tienen

dificultades para establecer una agenda y plan político en común, pues las condiciones que enfrentan cada uno de los grupos afectados por las condiciones de precariedad que generan el sistema sexo género, así como la heterosexualidad obligatoria son tan distintas para cada sujeto afectado, y en consecuencia esto ha dificultado la formación de redes basadas en la confianza, la reciprocidad y un alto grado de cohesión.

Antes de realizar el trabajo de campo, creía que las mujeres que conforman redes en torno a la despenalización del aborto no tenían una agenda en común concreta y que por lo tanto las alianzas que formaban eran débiles, no había un proyecto político planteado para arropar las distintas causas que motivaban a las activistas feministas, a las activistas lesbianas y las trans a accionar políticamente de manera conjunta.

Pensaba, que la coyuntura que se había formado en 2018 debido a las mareas verdes argentinas y a las movilizaciones de mujeres en México, no tendrían demasiado eco en un contexto como Aguascalientes, donde la historia de las movilizaciones sociales es escasa, siendo un lugar que no se caracteriza por su organización política o sus redes de solidaridad, a diferencia de otros Estados del país donde existe una tradición en la defensa de los derechos humanos, en la defensa del territorio y en la búsqueda de formas de organización políticas alternas a la política de partidos.

Para entender de qué manera se configuraban las redes entre mujeres activistas, era necesario en primer lugar especificar que en la diversidad de mujeres que existen, yo hablo específicamente de tres tipos⁶ de mujeres⁷: mujeres heterosexuales, mujeres lesbianas y mujeres trans. Esta tipología ha sido elegida con base a los datos obtenidos que las ubican como las mujeres que conforman redes entre ellas.

Para entender cómo se configuran las redes entre mujeres era necesario conocer cuáles eran las condiciones de vulnerabilidad que viven en común entre estas mujeres, así como aquellas condiciones que viven de manera específica debido a las distintas opresiones que les atraviesan, así como aquellas que comparten con otros sujetos, para así comprender que caracteriza a Aguascalientes como un contexto hostil.

⁶ Si bien hablo de tipologías inspiradas en la sociología de Max Weber la intención de este trabajo de tesis no fue realizar la construcción de tipologías ideales acerca de las mujeres que realizan acciones políticas en Aguascalientes, aunque sí retomamos de sus ideas que los hechos históricos son particulares, no generales.

⁷ Utilizo el término mujeres cuando hablo de todas las tipologías juntas, cuando quiera especificar, entonces mencionare en específico a que tipología me refiero.

Para comprender la red de alianzas políticas establecida entre mujeres fue importante identificar y medir el poder, la influencia y la cohesión de dichas redes, no solo para fines de esta investigación, también para que la comprensión de la red fuera una herramienta útil para cada una de las activistas que participaron en esta investigación.

Comprender la configuración de las redes de mujeres activistas no útil únicamente para saber con quienes es más eficiente establecer alianzas en situaciones específicas, o quiénes son las personas adecuadas para obtener información que pueda ser de utilidad en momentos clave, también es una forma de identificar a los sujetos que pudieran ser adversarios u obstáculos para llevar a cabo el cumplimiento de ciertos objetivos políticos concretos.

Seguir la pista de las alianzas entre mujeres activistas ha significado un largo recorrido entre diferentes posturas teóricas, metodológicas y reflexiones plasmadas a lo largo de este libro.

Reconociendo la pluralidad de las mujeres en el feminismo

Como se ha mencionado, el feminismo no es un movimiento homogéneo, las mujeres que lo integran son tantas y tan diferentes entre sí, que las reflexiones y teorizaciones que han surgido en consecuencia ofrecen en la actualidad una gama de posturas teóricas que permiten analizar diferentes dimensiones de los fenómenos sociales. En este proceso de investigación fue esencial reconocer la riqueza teórica de los diferentes feminismos.

Si bien una parte de la teoría feminista surgió de mujeres blancas de la clase media o alta con acceso a educación que hicieron reflexiones importantes sobre sus propias vivencias, con el auge del feminismo y el aumento de producción teórica en Estados Unidos y Europa existía en estas teorías una generalización que homologaba la experiencia de las mujeres burguesas con la de todas las demás mujeres.

Bell Hooks (2004) en su texto “Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista” a través de la crítica a alguno de los textos clásicos feministas, así como de la narrativa de su experiencia como mujer negra en los círculos académicos y de activistas feministas blancas, problematiza como las mujeres no comparten una experiencia única universal, sino que, de hecho, el feminismo se produce desde diferentes contextos. En este texto logra visibilizar que el sujeto del feminismo no es uno solo.

Hooks fue de las teóricas que señaló que desde el feminismo hegemónico “se ignoraba la existencia de mujeres que no fueran blancas, así como de las mujeres blancas pobres” (Hooks et al., 2004, p. 34); para esta autora el sufrimiento no es una experiencia que sea universal y por lo tanto dificulta que las feministas blancas puedan reconocer y modificar las formas en que reproducen las estructuras racistas y de clase, ignorando “la interdependencia de las opresiones de sexo, raza y clase o se negándose a tomarse en serio esta interdependencia”. (Hooks et al., 2004, p. 48)

Al igual que Hooks, otras autoras han realizado críticas al feminismo blanco, no solo por omitir la relación entre los sistemas de opresión de género, raza y clase, sino por obviar la orientación sexual de aquellas que militaban dentro del feminismo. Si bien durante mucho tiempo Estados Unidos y Europa eran el epicentro de la producción teórica feminista, estos contextos no eran homogéneos, fenómenos como la migración dieron pauta al surgimiento de nuevas identidades resultado de la mezcla de culturas, dentro de los países conceptualizados como “el primer mundo” también existía (y sigue existiendo) la otredad.

Desde la frontera cultural entre lo mexicano y lo americano, pero también desde la frontera entre la homosexualidad y la heterosexualidad, Gloria Anzaldúa (2004) ha generado reflexiones desde su experiencia como mujer chicana y lesbiana.

Para esta autora, la mayor transgresión que hacen las lesbianas de color en contra de su cultura es a través de su conducta sexual, pues ser “lesbiana va en contra de dos prohibiciones morales: sexualidad y homosexualidad” (Anzaldúa, 2004, p. 76) pues para la cultura chicana el fin último de las mujeres es ser esposas y/o madres, todo aquello que se desvíe de la norma social no se tolera, la comunidad trata no solo de esconderlo, sino de acabar con ello.

Algunas de las críticas ya mencionadas sobre la universalidad del sujeto del feminismo, que ha puesto el relieve que la categoría “las mujeres” aunque sea utilizada en plural, no es una herramienta conceptual que muestre a todas las mujeres que se adscriben al feminismo, y que, de hecho, realizan acciones políticas feministas.

Aunque la tesis doctoral de Judith Butler “El género en disputa” (publicada en 1990) problematiza los límites conceptuales de “las mujeres”, éstos ya habían sido problematizados desde el feminismo negro, el feminismo chicano, incluso el feminismo lésbico que lo señaló desde la década de 1970.

En este texto, Butler (1990) muestra las consecuencias políticas que puede traer para el feminismo querer representar bajo el término “mujeres” a toda persona que viva opresión debido a la construcción del género pues terminaría generando un sentimiento de no pertenencia en quienes se adscriben a este posicionamiento político, por lo que “la exclusión en sí puede definirse como un significado no intencional pero con consecuencias” (Butler, 1990, p. 51), el principal efecto sería “que se descarte la opción de que el feminismo sea considerado una política de representación”. (Butler, 1990, p. 53)

La autora señala que la representación que se pretende dentro del feminismo no es posible, esto debido a que la conceptualización del sujeto “mujeres” se realiza desde el presupuesto de que ésta es una identidad estable, ya que se piensa al género mismo como algo coherente, como si existiera una correspondencia

directa entre el sexo y el género, las feminista parten que la idea de que un cuerpo con genitales de hembra corresponde directamente con la feminidad y los mandatos para ésta, cómo si ésta fuera algo inherente a las mujeres, excluyendo a todas la mujeres que no cumplen con esta premisa ¿las mujeres masculinas, mujeres no heterosexuales, mujeres andróginas, aquellas que se encuentran en transición de género, no forman parte del feminismo? Nótese que este presupuesto reproduce simultáneamente el sistema binario criticado desde el feminismo y alejándose “analítica y políticamente de la constitución de clase, raza, etnia y otros ejes de relaciones de poder”. (Butler, 1990, p. 51)

Para efectos de este trabajo de investigación se ha tomado cómo uno de los ejes guía la problematización butleriana acerca del sujeto del feminismo, pues muestra que no existe algo “esencial” que lleve a las mujeres a unirse por un objetivo en concreto, es decir, en lugar de pensar al feminismo como un movimiento social universal basado en una identidad única, abre la posibilidad conceptual de pensarlo como una serie de alianzas políticas entre grupos de mujeres diversas que se generan en un momento histórico concreto con otras mujeres y con otros grupos excluidos socialmente, he conceptualizado a las alianzas políticas fundamentadas en las condiciones de precariedad y vulnerabilidad que viven de manera compartida como consecuencia de las intersecciones de distintos sistemas de opresión.

En consecuencia, desde este marco conceptual que he propuesto podemos pensar al feminismo como movimiento social está en constante reconfiguración, lo que lleva a que sean generadas nuevas alianzas políticas, y otras se pierdan.

He partido del supuesto de que aquello que he llamado como la “red global feminista”, la cual ha de generarse desde la unión estratégica de redes que surgen desde contextos locales, dichas redes locales, emergen de las alianzas políticas estratégicas de los actores sociales locales; la generación o ruptura de alianzas políticas se relacionan con la coyuntura que sea vivida en la dimensión local, nacional e internacional, pienso que es un error pensar que sólo el contexto internacional puede influir en contextos nacionales o locales, por el contrario considero que en la medida en que los contextos particulares sufren transformaciones (ya sean locales o nacionales) se llega necesariamente a una reconfiguración de “la red global feminista”.

En esta investigación se encontró que, en Aguascalientes, la red feminista ha sido configurada por alianzas políticas entre distintos agentes que se adscriben al feminismo como una práctica política y ética que les interpela.

La red de mujeres activistas en Aguascalientes está conformada en su mayoría por mujeres heterosexuales, mujeres lesbianas y personas trans. Esto me llevó a revisar de manera documental en qué momentos históricos aquellos sujetos que

no caben la conceptualización de mujer heterosexual habían formado parte del movimiento feminista, y en consecuencia me llevó a reflexionar acerca de qué manera podría conceptualizarles de manera teórica sin caer en esencialismos.

Dado lo anterior, en la siguiente sección, presento un acercamiento teórico y político del papel que han jugado las lesbianas y las personas trans en el feminismo, cuáles han sido sus preocupaciones políticas, mostrándoles como parte de la diversidad de colores que integran el caleidoscopio feminista.

No se nace lesbiana, se llega a serlo. Las lesbianas cómo sujeto político

*Lesbiana: aquella que vive en un pueblo de amantes,
aquella cuyo interés se dirige en primer término a sus amantes,
aquella que siente un deseo violento por sus amantes,
aquella que no vive en el desierto, que no está perdida.*

Wittig & Zeig, 1981

Esta investigación no hubiera sido posible sin la recuperación de la tradición teórica que conceptualiza a las lesbianas como sujeto político propuesta por el feminismo lésbico, esto con la intención de comprender los postulados teóricos que se encontraban tras los proyectos políticos de las activistas feministas de Aguascalientes, como he mencionado el punto de partida de esta investigación era reconstruir las redes de activistas lesbianas, por lo que recuperar la tradición de esta corriente política, me permitiría rastrear y comprender las acciones políticas de las lesbianas activistas.

Las aportaciones que ha hecho el feminismo a las ciencias sociales son innegables, la crítica de la teoría feminista al sistema patriarcal, a las identidades tradicionales y a los roles de género que la cultura asigna a hombres y mujeres, ha puesto en discusión que dichos roles sean innatos y naturales. Si bien en un principio el feminismo problematizó, las opresiones que atravesaban las mujeres heterosexuales y las colocó en el campo de la opinión pública, invisibilizó las condiciones por las que atravesaban algunas otras mujeres, entre ellas, las lesbianas.

Es así como a finales de los años 60's en occidente existe un rompimiento entre las feministas heterosexuales y las lesbianas feministas, es en este momento en que las lesbianas cuestionan el imaginario social acerca de su sexualidad cómo una patología, una desviación o una enfermedad, esta representación social había encontrado sustento en el discurso científico del siglo XIX y XX; esta era entonces la oportunidad de construir un discurso sobre sí mismas, acerca de lo que les significaba ser lesbianas.

El feminismo lésbico cuestiona a la heterosexualidad cómo régimen político-social; este sistema está basado en la división sexual del trabajo, que se sustenta en la explotación de las mujeres, en lo doméstico, en lo laboral, en lo reproductivo, en lo sexual y en lo psico-emocional. Así entonces el ser lesbiana no quedó reducido a un conjunto de prácticas sexuales, sino que se convirtió en una alternativa política para romper con el régimen heterosexual.

En este sentido, al problematizar y criticar el sistema heterosexual, el lesbianismo en su dimensión política cuestiona profundamente el sistema dominante, representa una ruptura epistemológica fundamental e invita a una revolución cultural y social de gran alcance. (Falquet, 2004, p. 21)

Esta problematización colocó a las lesbianas cómo un sujeto político, y por lo tanto cómo un sujeto teórico, lo que hacía posible conceptualizar a las lesbianas como sujetos estudiables en su contingencia histórica. La lesbiana se vuelve una unidad de análisis, en la cual se puede observar las maneras en que diferentes estructuras sociales atraviesan la vida de las mujeres no heterosexuales, que, si bien las condicionan a ciertas circunstancias, no las determinan.

Estudiar a los sujetos que se encuentran fuera de los límites culturales, de lo socialmente establecido, permite entender la manera en que funcionan las normas sociales y por consecuencia podemos comprender la cultura; nos ayuda a descubrir la frontera entre lo socialmente legítimo y lo ilegítimo, pues estos límites no siempre resultan claros. Olga Viñuales (2006) ha dicho que hablar de sexualidad, es hablar de lo simbólico, ya que las prácticas sexuales significan, se enmarcan dentro una serie de normas y desviaciones respecto a las normas, por lo que de esta manera podemos acercarnos un poco más a comprender nuestra propia cultura.

Adrienne Rich (1980) ha pensado a las lesbianas más allá de las prácticas sexuales, pues ha conceptualizado al lesbianismo cómo una propuesta política, en la cual las redes que forman las mujeres se basan en una sororidad feminista⁸, no natural e ingenua, sino más bien política y voluntaria, bajo la cual mujeres lesbianas, bisexuales y heterosexuales se unen más allá de las prácticas sexuales, en la lucha por la liberación de los límites que les han sido impuestos.

Para la teoría lésbica, las lesbianas rompen con dos límites que han sido establecidos socialmente: los límites de la sexualidad y los límites asignados por el género. Siguiendo el pensamiento de Monique Wittig (2010) la heterosexualidad se presenta como un régimen, una estructura en la cual la sexualidad es vista

⁸ Mónica Pérez (2004) define la *sororidad* cómo una hermandad entre mujeres, el percibirse como iguales que pueden aliarse, compartir y, sobre todo, cambiar su realidad debido a que todas, de diversas maneras han experimentado la opresión.

únicamente con fines reproductivos y que sigue estableciendo que el lugar de las mujeres se limita al ámbito de lo privado, es decir, su papel se reduce a la maternidad, los asuntos domésticos, el espacio de la vivienda y las relaciones familiares e íntimas, en otras palabras, desde esta estructura heterosexual tal y como asegura Bejarano (2006) a las mujeres culturalmente se les obliga a dejar de lado sus propios deseos y propósitos por estar al servicio de los otros. He considerado que Wittig se refiere no únicamente a los deseos relacionados con la sexualidad, sino también con aquellos relacionados con lo educativo, económico, político, o todo aquel del que las mujeres hayan sido apartadas.

Desde la corriente del feminismo materialista, Wittig (1980) postuló que “mujer” y “hombre” son categorías políticas que no pueden existir una sin la otra, realizó una crítica a la heterosexualidad no concebida como sexualidad, sino como un régimen político. Para esta autora superar esa relación heterosexual obligatoria de carácter cultural traería como consecuencia la eliminación de los hombres y las mujeres en tanto clases y en tanto categorías de pensamiento y de lenguaje.

Para Wittig (lesbiana es el único concepto que está más allá de las categorías de sexo (mujer y hombre), porque el sujeto lesbiana no es una mujer ni económicamente, ni políticamente, ni ideológicamente (Wittig, 2006, p. 57). Wittig veía como objetivo del feminismo era la desaparición de las mujeres (como clase⁹).

La apuesta de Wittig sitúa a las lesbianas como una construcción y como un método de agencia por parte de los sujetos ante la heterosexualidad como estructura, si retomamos el pensamiento de Simone de Beauvoir (1948), se podría decir que no se nace lesbiana, se llega a serlo. Esto significaría, como afirma la filósofa, que a pesar de las circunstancias los sujetos tienen la capacidad de elección, aun cuando pertenezcan a un grupo que socialmente ha sido patologizado y excluido, es decir, si el género da una desventaja a las mujeres, ser lesbiana se convierte en una opción de resistencia ante a las presiones.

Ser lesbiana es una actitud elegida en situación, es decir, a la vez motivada y libremente adoptada. Ninguno de los factores que el sujeto asume con esta elección (datos fisiológicos, históricos, psicológicos, circunstancias sociales) es determinante, aunque todos contribuyen a explicarla. (De Beauvoir, 1999, p. 365)

La idea de la lesbiana como sujeto político también ha sido desarrollada por Teresa de Lauretis (2000) en su concepto de “sujeto excéntrico”, la autora pro-

⁹ Para profundizar en la concepción de los sexos como clase antagónicas, se recomienda consultar la obra de Christine Delphy, fundadora de la corriente teórica del feminismo materialista.

pone buscar un sujeto del feminismo, que estaría en proceso de definición al mismo tiempo “se encontraría dentro y fuera de la ideología del género y sería plenamente consciente de ello” (De Lauretis, 2000b, p. 44). El sujeto excéntrico sería un sujeto móvil en un sentido político como personal; este sujeto podría atravesar “los límites entre identidad y comunidad socio-sexual, entre cuerpos y discursos”. (De Lauretis, 2000b)

Esta propuesta teórica y política no se refiere a crear una comunidad de mujeres homosexuales¹⁰, sino a pensar a las lesbianas como sujetos teóricos y políticos que alcanzan cierto grado de conciencia feminista, De Lauretis (2001) reflexiona desde los postulados de Monique Wittig (2006) que lo que caracteriza al sujeto excéntrico es un doble desplazamiento: el desplazamiento psíquico de la energía erótica hacia una figura que excede las categorías de sexo y género; y la desidentificación del sujeto de los supuestos culturales y las prácticas sociales inherentes a las categorías de género y sexo. (De Lauretis, 2001, p. 4)

Siguiendo las teorizaciones de Lauretis (2001) las lesbianas debido a su constitución de sujetos excéntricos llegan a la toma de conciencia de la precariedad en la que viven, gracias a las herramientas analíticas y políticas obtenidas del feminismo, las cuales las llevan a reconocer su vulnerabilidad y generar grupos que las constituyan como un agente político colectivo, que se inclina a generar redes con otros sujetos con los que compartan algunas de las condiciones precarias. Estas redes les proporcionan de recursos materiales y simbólicos útiles en la incidencia política, como información, recursos económicos, contactos, etc. lo cual lleva a la configuración de un nuevo campo político, en el que se disputa y se negocia el poder con instituciones como la iglesia y el Estado.

El feminismo lésbico, y las ramas de éste que apuestan por una militancia política exclusiva entre mujeres, actualmente se encuentra en un momento interesante dentro de la historia de los movimientos feministas, pues algunos de estos planteamientos teóricos se han retomado por algunos colectivos feministas no necesariamente de lesbianas, que forman parte del movimiento feminista mexicano, sin embargo para algunas de las feministas mexicanas contemporáneas, los planteamientos teóricos que retoman, se encuentran “incompletos o sesgados que universalizan la experiencia femenina y masculina sin tener en cuenta las intersecciones de clase y raza” (De la Cerda, 2020, p. 2) lo cual ha traído una re-

¹⁰ De Lauretis (2001) en su texto *cuando las lesbianas no éramos mujeres* profundiza acerca de la diferencia que existe entre mujeres homosexuales y lesbianas reflexionando acerca de la obra de Wittig y sobre la mala interpretación, que, según la autora, ha habido desde los estudios queer.

lectura actual de la teoría lésbica feminista y del materialismo francés, así como a un nuevo debate de diferentes posturas teóricas dentro de los feminismos.

Entender los postulados teóricos que se encuentran tras las redes que se han formado desde una apuesta política lésbica, ha sido de utilidad para entender los procesos políticos que crearon las mujeres lesbianas dentro y fuera del movimiento feminista, así como las alianzas y presencia en otros movimientos sociales como el LGBTTTIQ, esto también me llevó a reflexionar sobre como posturas teóricas opuestas pueden llegar a converger en una alianza política que reúna los intereses particulares de mujeres diversas. El feminismo lésbico postula apostar en acciones políticas para las mujeres, pero parece limitada en cuanto a la posibilidad de dialogar y compartir con otras ramas del feminismo. Las respuestas a estas reflexiones pueden consultarse en los hallazgos de esta investigación.

El transfeminismo como potenciador político de sujetos abyectos

Dicen diagnóstico clínico. Decimos capacitación colectiva.

*Dicen disforia, trastorno, síndrome, incongruencia,
deficiencia, minusvalía: Decimos disidencia corporal.*

Paul Preciado, 2021

Debido al gran potencial que tienen distintos feminismos para explicar la realidad social, para problematizar las experiencias de los sujetos y para trazar coordenadas políticas que sean útiles para la amortiguación o eliminación de distintas opresiones, en las últimas diferentes subjetividades han tomado sus aportaciones para llevar a cabo sus propias reflexiones apropiándose del feminismo y contribuyendo a su expansión más allá de las organizaciones de mujeres y de los círculos académicos.

Las personas trans, son algunas de las subjetividades que han utilizado en los últimos años las aportaciones feministas, pues el feminismo al problematizar el sexo, el género, la sexualidad, la clase y la raza como sistemas de opresión ha abierto la puerta para que otros sujetos que también se ven afectados, cuestionen quién es el sujeto político del feminismo, más allá de las mujeres, como un sujeto múltiple.

Así como las mujeres lesbianas han sido perseguidas y patologizadas por diferentes discursos científicos, sociales y políticos, las mujeres trans tienen una larga historia en la lucha por sobrevivir a la violencia en las que son obligadas a vivir.

Según el estudio publicado por la organización “Letra S” en 2019, México es el segundo país en América Latina más letal contra la población trans. El estudio de Letra S analiza los seis años del gobierno de Enrique Peña Nieto (2012-2018),

donde registraron 473 crímenes de odio, de los cuales sólo 261 fueron contra mujeres trans.

Esta investigación enfatiza que los crímenes cometidos contra la población LGBT, las mujeres trans son más vulnerables debido al “contexto social predominante de discriminación y de rechazo que las rodea las expone al riesgo de sufrir todo tipo de agresiones, incluido el asesinato”(Brito & Martínez Cruz, 2019, p. 52). En el análisis que realizaron a las notas de la prensa se encontró que particularmente aquellas mujeres trans dedicadas al estilismo y/o al trabajado sexual eran las más expuestas a la violencia homicida, debido a la imposibilidad de pasar desapercibidas.

En los últimos años, las mujeres trans se han sumado a las diferentes movilizaciones convocadas por el movimiento feminista; esto ha ocasionado un debate al interior de los movimientos, acerca de si el feminismo debiese o no cobijar las causas por las que luchan las mujeres trans.

Para Guerrero (2019) que exista un cuestionamiento sobre si pueden o no ser feministas las mujeres trans, es una contradicción dentro del movimiento feminista pues “los sujetos en sus circunstancias, retoman las herencias de esta tradición y la mantienen viva al inaugurar nuevas interpretaciones” (Guerrero Mc Manus, 2019, p. 48), este autor asegura que el miedo a que expandir “el sujeto político del feminismo pueda desdibujar al movimiento o desprestigiarlo”(Guerrero Mc Manus, 2019) no es algo nuevo, pues a lo largo de la genealogía feminista han surgido una serie de tensiones al interior del movimiento cuando algunas otras mujeres señalaban que no estaban representadas, como lo señalaron las mujeres negras en el siglo XIX y posteriormente las lesbianas en el siglo XX.

La visión de Guerrero sobre como las diferencias dentro del movimiento feminista no podría debilitarlo, sino enriquecerlo con diferentes experiencias, coincide con las reflexiones que Teresa de Lauretis (2000) nos comparte en el prólogo de su libro “Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo”, en el cual nos acerca a las distintas connotaciones que ha tenido en su pensamiento el concepto “mujer”, pues a partir de la reflexión colectiva entre distintas mujeres, en diferentes momentos del feminismo desde diferentes geografías, este concepto se ha modificado para ella y en su potencial uso político, al respecto comenta:

Son precisamente las diferencias internas a cada una de nosotras, si tomamos conciencia de ellas, si las admitimos y las aceptamos, las que nos permiten entender y aceptar las diferencias internas a las otras mujeres y de ellas, y así quizás, perseguir un proyecto político común de conocimiento e intervención en el mundo. (De Lauretis, 2000a)

El rescatar la genealogía feminista en toda su diversidad en conjunto con las nuevas realidades sociales que aparecieron con el nuevo milenio, trajeron como consecuencia que se siguiera cuestionando la universalidad de la categoría “mujer” trayendo una deconstrucción del sujeto político del feminismo, así en 2008 en el Estado español, surge una nueva apuesta teórica y política: transfeminismo:

A partir del año 2000, aparecen una serie de alianzas móviles y recombinables, de actuaciones dispersas donde el feminismo unitario va perdiendo su fuerza y su eficacia. Junto con estas formas fragmentadas de entender la identidad emergen otras formas políticas de visibilidad y representación y diversas estrategias de resistencia. (Solá & Urko, 2013, p. 20)

Para Sayak Valencia (2018) el transfeminismo no es la adhesión de las mujeres trans al feminismo, sino que es una autocrítica que pretende incluir a quienes “están fuera del círculo de definición social de la mujer aceptable” (Valencia, 2018, p. 31) para esta autora esta es una herramienta epistemológica que no debería tomarse como una “superación del feminismo”, sino que lo define como una red que tiene como objetivo “re politizar y desesencializar a los movimientos feministas”. (Valencia, 2018, p. 33)

Miriam Solá (2013) ha sido clara en aclarar que si bien esta postura retoma algunas de las propuestas de la teoría *queer*, la intención no es borrar al sujeto mujer, sino mostrar que el feminismo tiene vigencia política, y en consecuencia “la serie de discursos y prácticas políticas han creado el caldo de cultivo” (Solá & Urko, 2013, p. 23) para que desde el siglo pasado el feminismo ya dialoga con otros sujetos sociales como las lesbianas, las migrantes, las mujeres trans, las trabajadoras sexuales, el movimiento okupa, con quienes no se sienten conformes en ningún género; para esta autora el feminismo ya era “trans” desde hace mucho: trans-género, trans-fronterizo y trans-gresor.

El transfeminismo parece ser una apuesta teórica que logra reunir diferentes identidades expuestas a la precariedad, cuestiona al sujeto del feminismo, y pone en duda muchas de las prácticas del movimiento feminista. Si bien no todos los grupos de mujeres trans se asumen transfeministas, en su hacer políticos ponen en práctica algunos de los ideales de esta corriente del feminismo.

Las lesbianas feministas y las mujeres trans feministas tienen en común que a lo largo de la historia de los movimientos feministas han sido relegadas, por no ser consideradas como aquellas a las que interpela el feminismo, ambas han puesto a debate la organización y los fundamentos teóricos de este movimiento social, y, sin embargo, en muchos contextos, son colectivos que se encuentran en disputa

Coordenadas teóricas

Como he mencionado anteriormente, este libro ha surgido de un intento por reunir propuestas teóricas, que en un principio podrían parecer sumamente distantes entre sí, éstas son:

1. Las diferentes corrientes del feminismo, a lo largo de toda la investigación se muestran las aportaciones de diferentes corrientes como el feminismo lésbico, el materialista, el chicano, el de las mujeres negras y el transfeminismo. Estas perspectivas teóricas también forman parte del conocimiento situado que ha sido realizado en esta investigación.
2. La teoría de la vulnerabilidad y las alianzas políticas de Judith Butler, quien es conocida también, por sus aportes a la teoría *queer* y el post estructuralismo, de la cual se han retomado algunas ideas para aproximarnos al pensamiento actual de la filósofa, en conjunto con el de Jacques Derrida acerca de la hospitalidad y el potencial poder revolucionario que tienen las minorías.
3. Social Network Analysis (SNA) perspectiva que permite conocer la manera en que los agentes establecen redes de relaciones, qué recursos intercambian, cuál es su nivel de influencia en dichas redes, así como si la posición que ocupan en ellas les resulta beneficiosa o perjudicial; desde esta teoría es posible medir la eficacia de las redes para conseguir objetivos específicos de los agentes del campo político, y en este caso en particular, los principales atributos en la red, que facilitan u obstaculizan las estrategias políticas realizadas las mujeres activistas de Aguascalientes.

¿Pero qué tienen en común estas perspectivas? El intento de reunir y armonizar las aportaciones teóricas antes expuestas, deriva del papel que toman los sujetos en el centro de sus teorías, como *agentes*, es decir, si bien los individuos están insertos en diferentes estructuras que son anteriores a ellos, que reproducen con cada una de las acciones que realizan por ser socialmente aprendidas y aprehendidas, no se encuentran estructuralmente determinados; la estructura

les condiciona, más no los hace sujetos pasivos, existe un margen de acción en donde pueden revertir las condiciones de desigualdad en las que viven, a través de la creación de sistemas de relaciones (Lévi-Strauss, 1976), que es el antecedente directo para el concepto de red.

En esta investigación se utiliza la definición de red descrita por Freeman (2012) según quien “el enfoque de redes sociales parte de la noción intuitiva de que la trama de los lazos sociales en que los actores existen tiene consecuencias sociales importantes” (L. Freeman, 2012, p. 116) así entonces la noción red, es utilizada en esta investigación de igual manera que el concepto “alianza política”, pues estas alianzas son de hecho, lazos sociales que traen consecuencias sociales importantes en el espacio político en el que los sujetos de esta investigación se desarrollan, pero además parte del supuesto de toda relación social tiene implicaciones políticas, y que de hecho los agentes toman la decisión de establecer alianzas políticas con determinados sujetos a partir de ciertas motivaciones.

Parto del supuesto de que el deseo y la búsqueda de los sujetos para actuar ante las aparentes determinaciones estructurales para revertirlas, es la primera sospecha del surgimiento de las alianzas políticas, un deseo individual que se va alimentando y transformando al relacionarse con los otros para dar como resultado la acción colectiva, dichas relaciones darán cuenta de las diferencias, pero también de la vulnerabilidad en la que se encuentran y comparten los individuos, en un mundo social, dónde las condiciones para vivir la vida, dependen de la posición que tomen dentro de estructuras de mimbre, que parecen doblarse lo que sea necesario, antes que partirse¹¹, pero no por su flexibilidad, son imposibles de quebrar.

La capacidad de agencia ha sido estudiada en diferentes niveles de profundidad, y bajo diversas visiones acerca de las limitaciones y posibilidades de acción de los sujetos. Recuperar estas perspectivas, y tratar de conciliarlas no jerarquizándolas, sino llenando los huecos que existen entre ellas, ha dado como consecuencia el marco teórico expuesto en las siguientes líneas.

La heterosexualidad obligatoria como estructura generadora de los contextos hostiles

La reflexión acerca de la heterosexualidad como una estructura que enseña y muestra como naturales e inamovibles las prácticas sexuales heterosexuales, y las obligaciones sociales que implican a las mujeres, surge de los planteamientos

¹¹ Oración que hace referencia a la canción “*corazón de mimbre*” del grupo de rock posfranquista *Marea*.

que Adrienne Rich (Rich, 1996) ha hecho desde el feminismo lésbico¹² para entender la heterosexualidad no como un conjunto de prácticas sexuales, sino como un orden que establece una desigualdad estructural entre hombres y mujeres, que otorga a los hombres la subordinación de las mujeres, esta se da por medio de la instauración de la heterosexualidad como única opción posible para relacionarse entre los individuos de una sociedad al ser concebida como natural.

Para Rich (1996) pensar la heterosexualidad como algo natural provoca que las mujeres sirvan económica, sexual y afectivamente a los hombres por medio del matrimonio, la familia o la iglesia al no considerar otras opciones fuera de ese esquema; también tiene como consecuencia que aquellas mujeres que no son heterosexuales sean invisibilizadas y desplazadas de los espacios de poder.

Pensar a la heterosexualidad con una estructura es reconocer que, aunque podemos observar e identificar sus normas explícitas, no queda tan claro como es que está heterosexualidad sigue operando, a pesar de cambios aparentemente disruptivos, que se han presentado en la época actual.

Estas características coinciden con la descripción que proporciona Lévi-Strauss acerca de las estructuras, pues según el autor, para distinguir entre un fenómeno dado en el tiempo de una estructura, debemos de observar dos condiciones: la primera, que el sistema de relaciones este regulado por una cohesión interna, es decir por sus propias reglas; esta cohesión interna no es de fácil observación por parecer dada, pero se manifiesta al identificar rasgos que permanecen a pesar de las aparentes transformaciones. (Lévi-Strauss, 1976)

Si la heterosexualidad es una estructura y se encuentra a nivel inconsciente, el mundo occidental actual sigue operando bajo esta lógica, aunque aparentemente las formas de actuar y relacionarse respecto a la sexualidad y la afectividad podrían en apariencia ser diferentes a las que existían en la época en la que Rich ha hecho esta propuesta teórica.

En consecuencia, nos encontramos ante un fenómeno estructural (quizá en proceso de reestructuración) de sociedades occidentales, caracterizado por la negación de la sexualidad a las mujeres, la subordinación de estas a los hombres y el pensar a las opciones de vida diferentes a la sexualidad como diferentes, anormales, patológicas o incluso una amenaza a la estabilidad del sistema social vigente.

¹² Llamaremos feminismo lésbico, a toda producción teórica basada en el feminismo escrito por lesbianas públicamente asumidas, o lo que Falquet (2004) llama crítica radical, tanto de la sexualidad en su conjunto, como de la heterosexualidad en tanto sistema político, y del sistema patriarcal, racista y clasista imperante.

En su texto heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana (Rich, 1996) muestra ocho mecanismos mediante los cuales, los hombres han conservado a lo largo de la historia, la dominación masculina:

1. La negación de la propia sexualidad de las mujeres: mediante la clitoridectomía¹³, los cinturones de castidad, la represión de la masturbación; la cancelación de la sensualidad materna y post menopáusica; las imágenes falsas del lesbianismo en los medios de comunicación masiva y la literatura.
2. La imposición de la sexualidad masculina: mediante la violación, los ritos de iniciación a la vida sexual, la promoción del amor romántico, las imágenes pornográficas en las que las mujeres responden con placer a la violencia.
3. Explotar su trabajo para controlar su producto: matrimonio y maternidad como trabajo gratuito, la brecha salarial, el proxenetismo.
4. Controlar o usurparles sus criaturas: la esterilización obligatoria; el infanticidio sistemático; la separación por los tribunales de las madres lesbianas de sus criaturas; la violencia de los ginecólogos.
5. Confinarlas físicamente: por medio de la violación como acto terrorista, los pies vendados¹⁴, el acoso sexual en el espacio público.
6. Uso de objeto de transacciones entre hombres: uso de mujeres como regalo; proxenetismo; matrimonios concertados por otros; uso de mujeres como animadoras para facilitar los negocios entre hombres.
7. Limitar su creatividad: la cacería de brujas, el matrimonio.
8. Privarles de las áreas de los conocimientos de la sociedad y de los descubrimientos culturales: no acceso de las mujeres a la educación; la ausencia de las mujeres y especialmente la existencia lesbiana en la historia y en la cultura; la canalización de roles sexuales que aleja a las mujeres de la ciencia, la tecnología.

Para la autora, estos puntos no deben entenderse como que la heterosexualidad equivale a la esclavitud sexual, sino como que a todas las mujeres les afectan, de modo diverso, las actitudes y prácticas deshumanizadoras dirigidas a las mujeres como grupo. (Rich, 1996, p. 41) Rich hace una invitación a reflexionar como estos ocho mecanismos han trascendido a lo largo del tiempo y se han adaptado,

¹³ Procedimiento quirúrgico que consiste en extirpar el clítoris, durante el siglo XIX se creía que reducía algunas patologías como la epilepsia, la histeria y otros trastornos compulsivos.

¹⁴ En china, a las niñas se les vendaban los pies para que los tuvieran más pequeños y adquiriesen una forma parecida a la de la flor de loto, atrayendo así a posibles maridos. El proceso era muy doloroso.

presentando y naturalizando la heterosexualidad como una estructura que da sustento a la visión binaria del mundo hombre/mujer y heterosexual/homosexual.

La sexualidad es uno de los aspectos del ser humano que más se han regulado a través del castigo del cuerpo, tal como nos explica Foucault (1977) en historia de la sexualidad I, la sexualidad es un dispositivo que está determinado por las prácticas sociales y el poder que las atraviesa, esto por medio de formaciones discursivas y no discursivas

Foucault identificó cuatro dispositivos que permitieron entender la sexualidad como producto de tecnologías, desplazando la visión de la sexualidad como un asunto privado, íntimo y natural, mostrando que es construida por la cultura hegemónica, es el resultado de una *tecnología del sexo* que define como un conjunto “de nuevas técnicas para maximizar la vida desarrollada y desplegada por la burguesía a partir del siglo XVIII con el propósito de asegurar su supervivencia de clase y mantenimiento en el poder”. (Foucault, 2014, p. 126)

Las tecnologías del sexo son entonces mecanismos de poder que regulan el deseo, y que al producir sexualidad introyectan y generan sistemas represivos; en occidente el discurso sobre la sexualidad hegemónica ha sido aquel que gira en torno a la heterosexualidad obligatoria y la reproducción como único objetivo de las prácticas eróticas, patologizando a través del discurso religioso y el aparato judicial primero, y después con el discurso médico, a todos los sujetos que no tenían prácticas sexuales para estos únicos fines.

Teresa de Lauretis (1996) ha realizado una crítica al concepto de *tecnologías del sexo*, puesto que para la autora Foucault ignora en su análisis la diferencia en las prácticas y discursos de la sexualidad que se han instaurado alrededor de hombres y mujeres, puesto en el análisis de Foucault la sexualidad no es entendida como generizada, es decir relacionada con el género, sino que se le toma como una y la misma para todos y, consecuentemente, como masculina. (De Lauretis, 1996, p. 21)

La autora propone la categoría de *tecnologías del género*, según la cual los cuerpos son como una superficie en la que se van esculpiendo (siempre con algunas resistencias por parte de los sujetos) los modelos y representaciones de masculinidad y feminidad definidas por las formas culturales hegemónicas de cada sociedad según la época histórica.

Las tecnologías del género (De Lauretis, 1996) son disciplinas o prácticas que utilizan en cada momento la praxis y la cultura dominante para nombrar, definir, plasmar o representar la feminidad o la masculinidad; el sistema educativo, los discursos institucionales, las prácticas de la vida cotidiana, el cine, los medios

de comunicación, los discursos literarios, son algunos ejemplos. Al mismo tiempo que nombran, definen, plasman o representan al género, también lo crean.

La relación entre sexualidad y género es explicada por Butler (2006), a través del concepto *reglamento del género*, definido como aquel conjunto de normas culturalmente asignadas respecto a cómo debe ser la femineidad asignada a las mujeres y la masculinidad asignada a los hombres, cualquier otra forma de ser recibe el rechazo social, pues ni siquiera se piensa como posible.

Los castigos sociales que siguen a las transgresiones del género incluyen la corrección quirúrgica de las personas intersexuales, la patologización psiquiátrica y la criminalización de las personas con *disforia de género*, el acoso a personas que problematizan el género en la calle o en el trabajo, la discriminación en el empleo y la violencia.

La regulación del género está ligada a la regulación de la sexualidad, por lo tanto, aquellas prácticas que no corresponden a la heterosexualidad son consideradas desviaciones, sin embargo, esta regulación no está solamente sujeta a las normas legales, sino que son los otros miembros de la sociedad quienes vigilan que este reglamento se cumpla.

Para esta investigación se parte de la idea de que la sexualidad como estructura es heterosexual, y por lo tanto pone en desventaja estructural a las mujeres sean o no heterosexuales, cumplan o no con los mandatos de la femineidad.

Esta estructura genera y perpetúa condiciones de precariedad en los sujetos que no se ajustan al sistema sexo-género-deseo, pues siguiendo el pensamiento de Butler (2017) la precariedad está directamente relacionada con las normas de género, puesto que éstas regulan todo lo relacionados con las maneras y los grados en las que se puede aparecer en el espacio público, y la frontera entre lo público y lo privado, en consecuencia se crea una política sexual. (Butler, 2017a, p. 41)

En esta política sexual los sujetos disidentes del sistema sexo-género-deseo se les va a negar la posibilidad de gozar de la plenitud de las protecciones estatales, y al simultáneamente, socialmente se les percibirá como sujetos que no tienen derecho a la posibilidad de tener derechos, como vidas que no *deben ser lloradas*, pues se encuentran fuera de los marcos¹⁵ de aquellos a los que se les considera *humano*, que a su vez perpetúa la precariedad haciendo más difícil salir a los sujetos de ella.

¹⁵ Judith Butler (2010) en su texto *marcos de guerra* argumenta que aquello que consideramos humano, está delimitado por modalidades de poder que tratan de normalizar algunas versiones de lo humano, por encima de otras, esto puede ser a través de establecer distinciones entre los seres humanos o ampliando y/o reduciendo el campo de no humano a voluntad. (Butler, 2010)

Lo anterior es confirmado por resultados obtenidos por Leyva (2017) en el estudio realizado en Aguascalientes, donde las entrevistas a mujeres lesbianas de diferentes grupos etarios mostraron que en esta localidad persiste el miedo a formar parte de una población marginalizada, por lo cual los sujetos realizan actos performativos para mantener el género enmarcado dentro de la heteronorma.

Las lesbianas suelen evitar parecerse al estereotipo que existe sobre las *machorras*, por lo tanto, conservan en su imagen personal y en la expresión del cuerpo un comportamiento y estética femenina, para evitar la sospecha, el estigma; o por el contrario se masculinizan de tal manera que socialmente sean vistas y tratadas como hombres, comienzan a vivir una vida como hombres transexuales¹⁶.

La precariedad está estrechamente relacionada con la política que existe alrededor de la sexualidad y las normas de género, pues quienes no cumplen con estas normas viviendo el género y la sexualidad de manera no comprensible para otros, se encuentran en un alto riesgo de sufrir maltrato, patologización y violencia.

Las minorías sexuales alojan en sí mismas la diversidad, pues según Butler (2017) en este colectivo se agrupan otras poblaciones en condiciones de precariedad por cuestiones de “clase, raza, religiones distintas, pero también agrupan a individuos pertenecientes a diferentes comunidades culturales y lingüísticas” (Butler, 2017a, p. 63) la precariedad entonces, es una condición social y económica, pero no una identidad.

La filósofa considera que la precariedad se caracteriza por ser una condición políticamente impuesta y por lo tanto estructural, que coloca a ciertas poblaciones en condiciones de vulnerabilidad, las expone a la violencia estatal, callejera o doméstica, así como a violencias no aprobadas por el estado, pero ante las cuales el aparato judicial no ofrece ninguna garantía de protección.

La construcción social del cuerpo, el género y la sexualidad en la vida de las mujeres

Algo que tienen en común las mujeres reconocidas en este trabajo de investigación, es que han experimentado violencia relacionada con el cuerpo, el género y/o el ejercicio de una sexualidad plena.

¹⁶ Resulta interesante y digno de reflexión que 4 de las 10 mujeres entrevistadas para la investigación de Leyva (2017) han comenzado en los últimos años un proceso de transición al género masculino de manera hormonal y legal. Si bien no cuestionamos la identidad de género de las entrevistadas, resulta un fenómeno analizable dado que los resultados muestran que en el contexto no hay lugar para mujeres masculinas o como lo define Halberstam (2008) no existe lugar para las masculinidades femeninas. (Halberstam, 2008, p. 15)

Para la sociología y la antropología el estudio del cuerpo ha reconocido la corporeidad humana como un fenómeno social y cultural, es decir como materia simbólica, como objeto de representaciones y de imaginarios; sin embargo, esto se había hecho desde una mirada exclusivamente masculina, basada en la aceptación de dos cuerpos socialmente legítimos: masculino y femenino.

Actualmente gracias a la interdisciplinariedad que ha surgido entre las Ciencias Sociales en los últimos años, así como a la incorporación de nuevas teorías como el feminismo, la teoría *queer* y los estudios del cuerpo, el horizonte epistémico se ha ampliado dando como resultado nuevas formas de problematizar y estudiar las corporeidades, con una mirada más crítica, tomando en cuenta todas las mediaciones que atraviesan a los sujetos. Sin embargo, resulta interesante conocer algunas de las miradas clásicas para entender cómo se había caracterizado a los sujetos.

Desde la mirada de Marx (1991) el ser humano es producto de las relaciones sociales, no es un ser abstracto, exterior al mundo, sino que el hombre es en el mundo, por lo que en lugar de indagar acerca de la esencia del hombre como determinación interior tal y como se había hecho desde la filosofía hegeliana, Marx exploró las relaciones exteriores como producto del intercambio que cada hombre establece con la naturaleza y con los otros hombres.

Las relaciones sociales no son estáticas, sino la realización del hombre mismo a través del intercambio entre hombre y sociedad, de esta manera uno y otro se crean mutuamente. Para Marx la esencia del hombre es el trabajo porque sólo a través de éste se realizan y desarrollan sus posibilidades, consiguiendo su satisfacción y la felicidad. Esta felicidad está aún muy lejana al ser humano puesto que el sistema capitalista lo mantiene el alienado puesto que ignora su propia esencia, debido a las condiciones materiales del trabajo en cada etapa histórica.

El trabajo a través de la historia se ha transformado y apoyado en domesticación del cuerpo, el modo de producción capitalista trajo como consecuencia una reorientación en las relaciones del sujeto y su cuerpo. El hecho de que el obrero haya tenido que abandonar su sistema tradicional de vida, y vender su fuerza de trabajo a un nuevo sistema que demandaba generar ganancia a través de él, debilitó las posibilidades que éste tenía para integrar todas las dimensiones de su motricidad.

Consecuencia de lo anterior, surgen reglas para el cuerpo y los nuevos espacios (la fábrica) donde se inserta, ya que se privilegian la rapidez, la eficacia y su capacidad productiva. La fuerza de trabajo (el cuerpo) pasa a ser un modo de subsistencia para unos y posibilidad de acumulación para otros, por lo tanto, el cuerpo del trabajador se convierte en el material de explotación, dominación y sujeción por parte de la burguesía y del capital.

Si bien Marx logró explicar la manera en que las nuevas relaciones de trabajo cambiaron las relaciones entre el cuerpo y el sujeto, concibe a ese cuerpo en el espacio de la gráfica como un cuerpo masculino, el marxismo como teoría logró explicar la manera en que el capitalismo opría al obrero, obrero encarnado en un cuerpo masculino, sin embargo varias autoras socialistas y feministas, han señalado la incapacidad del marxismo para explicar la opresión de las mujeres, opresión que es derivada de un de la realidad material del cuerpo femenino.

En su texto “el tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo” Gayle Rubin (1986) explica que el marxismo ha fracasado en explicar la opresión de las mujeres puesto que “el marxismo como teoría de la vida social no está interesado en el sexo” (Gayle Rubin, 1986, p. 97), para Marx y los autores marxistas no importaba si el sujeto de análisis era hombre o mujer, por lo que no toman en cuenta el papel que el trabajo doméstico de las mujeres ha sido fundamental para el desarrollo del sistema capitalista, tanto para posibilitar la producción en el espacio de la fábrica, como para reproducir a la clase obrera y crear los ejércitos industriales de reserva, sin ese trabajo invisibilizado la vida social en el sistema capitalista no hubiera sucedido tal y como la conocemos, en palabras de Gayle, “sin el trabajo doméstico es un elemento clave para el proceso de reproducción del trabajador del que se extrae plusvalía”.

La omisión de las mujeres en los análisis marxistas, han sido señalada por diversas teóricas socialistas, como Flora Tristán (2018) a quien se le atribuye la frase “Hay alguien todavía más oprimido que el obrero, y es la mujer del obrero”, en su texto Unión Obrera expone la necesidad de crear lo que ella denominó “unión obrera”, como la unidad de hombres y mujeres de la clase obrera con el objetivo de adquirir un gran capital, “pues por medio de este capital, un poder real, el del dinero” (Tristán, 2018, p. 37) en este manifiesto dedica un capítulo a explicar porque menciona a las mujeres, analiza las formas en que las mujeres han sido parias de la humanidad al ser relegadas de la religión, las leyes y de la sociedad.

Aleksandra Kollontai (1921) es otra teórica que ha manifestado la omisión de las mujeres en los análisis marxistas, en su texto “el comunismo y la familia”, desarrolla la explicación de como en el sistema capitalista las mujeres llevan una doble carga de trabajo en comparación con los varones, pues el capitalismo ha convertido a la mujer “en obrera, sin aliviarla de sus cuidados de ama de casa y madre”. (Aleksandra Kollontai, 1921, p. 4)

Si bien ambas autoras reconocen la doble carga de trabajo que se ha asignado a las mujeres en el sistema capitalista y sientan las bases para explicar que la materialidad del cuerpo sexuado asigna roles específicos que que ponen en desventaja a las mujeres, no explican como esta carga es asignada.

Rubin Gale (1986) logra explicar la explotación de las mujeres y la asignación de desventajas estructurales a las mujeres por medio del sistema sexo-género, constructo teórico que la autora propone para entender que aquello que consideramos como sexo, género, y los derivados de éstos como el deseo sexual, las prácticas sexuales y la normativa alrededor de ellos: son constructos culturales; Gale advierte que este sistema sexo-género no es una dimensión separada de las formas de producción, sino que de hecho es este sistema el que produce la opresión para las mujeres (y otros sujetos) pues esta es “producto de las relaciones sociales específicas que lo organizan”. (Gayle Rubin, 1986, p. 105)

Le Breton (2002) en su *sociología del cuerpo*, nos recuerda que la corporeidad interviene en todas las acciones que se realizan en la vida cotidiana, desde las que podrían parecer triviales y automáticas, hasta las que se realizan en la escena pública, y es de esta manera que los sujetos logran establecer significaciones precisas del mundo que les rodea. El cuerpo no es algo *naturalmente dado*; la expresión de los sentimientos, los ritos de interacción, los gestos, la construcción de la apariencia, los juegos de seducción, la relación con el dolor y el placer están moldeados por el contexto social dado, en un momento histórico determinado. La expresión corporal se modula socialmente, aunque se vive según el estilo propio del individuo.

Del cuerpo nacen y se propagan las significaciones que constituyen la base de la existencia individual y colectiva. Es el eje de la relación con el mundo, el lugar y el tiempo en que la existencia se hace carne a través de la mirada singular de un actor. (Le Breton, 2002, p. 8)

Según este sociólogo, es a través de la relación entre contexto social y cuerpo que los sujetos pueden humanizar al mundo y situarse dentro de él, por lo tanto logra convertirlo en un universo familiar y comprensible, en donde puede compartir su experiencia con cualquier actor que esté sumergido en el mismo contexto de valores y significados, ya que dentro de la comunidad social las manifestaciones corporales son significantes para sus miembros y únicamente tienen sentido en relación con lo que simbólicamente es propio de un grupo. Pero el aprendizaje de las modalidades corporales no se limita al seno familiar y a la infancia, sino que continúa a lo largo de la vida y no se termina nunca totalmente.

El significante “cuerpo” es una ficción. Pero una ficción culturalmente operante, viva. La construcción social y cultural de cuerpo no es solamen-

te de abajo para arriba, sino también a la inversa; implica la corporeidad no sólo en la suma de sus relaciones con el mundo, sino también en la determinación de su naturaleza. (Le Breton, 2002, p. 33)

En la obra de Foucault podemos identificar al cuerpo cómo el ser mismo en manifestación a través del movimiento, por lo tanto, deliberar en lo humano es pensar plenamente en lo corporal como asegura Barrera Sánchez (2011), pues el cuerpo se convierte en el espacio donde la relación con el mundo se traza en términos de construcción histórica. Como el mismo Foucault afirma:

El cuerpo humano existe en y a través de un sistema político. El poder político proporciona cierto espacio al individuo: un espacio donde comportarse, donde adoptar una postura particular, sentarse de una determinada forma o trabajar continuamente. (Foucault, 1999, p. 65)

Es así como el sujeto es creado, junto con una serie de dispositivos disciplinarios y de regulación para controlarlo, un deber ser que se logra a través de mecanismos y formas de objetivación del cuerpo, es a través de este poder disciplinario que las normas de implementan en la conciencia.

En su obra vigilar y castigar, Foucault hace un recorrido a través de las formas de castigo que se han implementado en el cuerpo, cómo formas de ejercer poder sobre los individuos, ya que de esta manera se vigila, se educa y se corrige en un primer momento, para que después el castigo corporal no sea necesario para mantener los dispositivos de control.

La innovación de las técnicas para implementar la disciplina es fabricar un cuerpo a la vez útil y sometido, un cuerpo dócil. Los mecanismos disciplinarios de dirección y orientación proveerán un modo de sujeción particular, un vínculo manifestado a través del gobierno de la fuerza: acrecentada en utilidad, reducida en desobediencia. Funcional a nivel económico y político respectivamente.

Foucault (2002) asegura que el cuerpo dócil es la consecuencia de una operación de anatomía política, concebida como las marcas que la aplicación de las disciplinas produce en los cuerpos; es la posibilidad de estas técnicas para formar una anatomía conveniente con determinados fines, un “cuerpo susceptible de operaciones específicas, que tienen su orden, su tiempo, sus condiciones internas, sus elementos constitutivos”. (Foucault, 2002, p. 247)

Si bien, en las ciencias sociales se reconoce que el cuerpo es moldeado culturalmente, hasta hace poco muchas de las características de éste, se habían dado por naturales en el sistema binario occidental. Mari Torras (2007) hace una invitación a no olvidar que lo “natural” también es culturalmente construido, expli-

ca como el cuerpo se construye como lugar de inscripción primero y último de la diferencia genérico-sexual, puesto que el sistema sexo-género es el primero que absorbe a los cuerpos desde su nacimiento, impidiendo que estos existan fuera del binomio hombre/mujer a pesar de que existan una cantidad de materializaciones corporales diversas.

¿Ante qué permanecemos ciegos/as al ver un cuerpo por más desnudo que esté? Hay una jerarquización naturalizada y normativizadora que prescribe los cuerpos, los hace legibles, según unos parámetros que se pretenden biológicos. (Torrás, 2007, p. 12)

Retomando a Adrienne Rich (1980) la asignación sexo-genérica de los cuerpos gira entorno a la heterosexualidad obligatoria, dicha institución política garantiza el acceso de los hombres a los cuerpos de las mujeres, así como la explotación sexual, afectiva y económica, en consecuencia la heterosexualidad no es una opción de prácticas sexuales y afectivas que las mujeres pueden elegir, sino un régimen que completa el da sustento a la visión binaria del mundo hombre/mujer y heterosexual/homosexual.

En concordancia con las ideas de Rich (1980) Torrás asegura que el régimen heterosexual comienza con la naturalización de la “materialidad del cuerpo y sus presuntos efectos asociados: la dualidad de géneros, una sola práctica sexual”. (Torrás, 2007, p. 15)

Torrás (2007) explica que esto rige a los cuerpos y a sus relaciones, los encauza a tener determinadas interacciones mientras que por otro lado proscribire, patologiza, persigue y castiga otras, ya que el cuerpo tiene una existencia performativa dentro de los marcos culturales no puede pensarse lejos de los códigos culturales, que son los que los hacen identificables, reconocibles y a la vez los sujetos a determinadas formas de ser, estar, parecer o devenir, es a través del cuerpo que se representan los papeles que se han asignado socialmente.

Existe un reconocimiento ligado a una modelación y disciplinamiento sobre los cuerpos y sus actuaciones sociales, que los esculpe y los jerarquiza en función de un cuerpo ideal para cada identidad establecida, hombre, mujer, rico, pobre, blanco, negro...El cuerpo es fronterizo, se relaciona bidireccionalmente con el entorno sociocultural: lo constituye, pero a la vez, es constituido por él. (Torrás, 2007, p. 21)

Para comprender las formas en que los cuerpos han sido moldeados respecto a las reglas sociales del género y la sexualidad, se retoma el texto “*actos corpo-*

rales subversivos” Judith Butler (2001) el cual nos lleva a repensar la manera en que se ha concebido a las categorías de *sexo* y *género*, y a la relación que existe entre ellas; hace un recorrido por el trabajo de Michel Foucault, Simone de Beauvoir y Monique Wittig para demostrar que el sexo no constituye la base sobre la cual el género se asigna a través de la socialización en los sujetos, sino que el género instituye la diferencia sexual anatómica como un hecho natural.

El discurso de la diferencia sexual, como hecho natural, se sustenta en un aspecto particular de la biología: la reproducción sexual. Así, por medio del discurso de la reproducción sexual, los cromosomas, las hormonas y los genitales, se constituyen como el soporte sustancial de la esencia del sexo natural; de esta manera el sexo se había conceptualizado como *lo natural*, lo que es fijo e innato a los sujetos antes de la vida social, en este siempre se iba a reconocer el binarismo hembra/macho, mientras que el género se construye culturalmente y por lo tanto es manipulable, por lo que la propuesta desde distintos feminismos era repensar la categoría de género y pensar nuevas maneras de ejecutarlo sin que generara opresión.

Sin embargo, Butler pone sobre la mesa que la categoría de sexo también ha sido históricamente construida puesto que existen una extensa gama de combinaciones de características cromosómicas, hormonales y de funciones que resulta casi imposible que alguien entre totalmente en la asignación sexual, además de que la existencia de personas intersexuales y transexuales descarta muchos de los supuestos de la medicina moderna.

Es todavía más difícil diferenciar entre el sexo y el género cuando somos conscientes de que los significados provistos de género enmarcan la hipótesis y el razonamiento de investigaciones biomédicas cuyo objetivo es precisar cómo es el *sexo* antes de los significados culturales que adquiere. (Butler, *El género en disputa*, 1999, p. 222)

El género aparece para que los cuerpos puedan considerarse humanos, por lo que todo aquello que no puede categorizarse dentro del binomio está deshumanizado, tal es el caso de los cuerpos que no entran en lo que la medicina moderna define como *normal* y/o en la categoría binaria de género.

Esta humanidad es un efecto de realidad que erróneamente se ha considerado como un hecho. Butler (2006) difiere de llamar a estos cuerpos como *no humanos*, para ella son humanos en el anonimato, aquello a lo que todavía no sabemos cómo nombrar porque no lo pensamos materialmente posible, pues tomamos la coherencia del género como una presuposición de humanidad.

Para la autora estos cuerpos están en un esfuerzo constante para “ocupar el lugar del no ser dentro del campo del ser; es decir que significa vivir, respirar, intentar amar como un ser que no es totalmente negado, ni totalmente reconocido como tal”. (Butler, 2006, p. 90) Esta idea de que ciertos cuerpos se encuentran en una lucha constante por el reconocimiento de ser “humano” o “digno de ser llorado” permanecerá en su desarrollo teórico, hasta constituir el corpus de filosofía política de la autora para este trabajo de investigación.

Para Wittig (2005) el sexo no existe *a priori* fuera de lo social, la categoría sexo es política y en ella se sostiene la concepción de la sociedad como heterosexual. El sexo se establece para encubrir que este mismo en realidad constituye un producto de la sociedad heterosexual. Wittig menciona que la oposición entre varones y mujeres responde a una ideología de la diferencia sexual, que coloca reiteradamente a la naturaleza como agente causal para encubrir su carácter político. De este modo la ideología de la diferencia sexual opera como una red que lo cubre todo.

La propuesta política de Wittig, radica en que el sujeto lesbiano es el único concepto que se encuentra más allá de las categorías de sexo (mujeres y hombres), porque el sujeto designado lesbiana no es una mujer, ni en lo económico, ni en lo político, ni en lo ideológico. Butler hace una crítica a esta visión, puesto que para ella tanto lo heterosexual como lo homosexual es resultado del sistema que la misma Wittig denuncia.

Esta purificación de la homosexualidad actualmente es refutada por muchos discursos *gays* y lésbicos, según los cuales a cultura gay y lesbiana está inscrita en las estructuras más amplias de la heterosexualidad, aun cuando se sitúen en relaciones subversivas o resignificadoras ante las configuraciones culturales heterosexuales. (Butler, El género en disputa, 1999, p. 241)

Para Butler la heterosexualidad no es la única expresión obligatoria de poder que influye en la sexualidad, por lo cual propone considerar categorías adicionales, como el origen étnico, clase y deseo sexual, como estrategia para derribar la aparente estabilidad de las identidades. En consecuencia, el sexo y el género deben pensarse cómo un conjunto de significados que no son originales y no se encuentran confinados en el interior de los sujetos, sino que circulan en los discursos, prácticas culturales y sociopolíticas significativas e históricamente mutables que se describen e inscriben en los cuerpos; el género y el sexo son resultado de actuaciones, de actos performativos que se manifiestan a través del cuerpo.

El género es performativo...lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. (Butler, 1999, p. 17)

Pero existe la posibilidad de burlar la norma a través de actos subversivos.

Los géneros no pueden ser no verdaderos ni falsos, ni reales ni aparentes, ni originales ni derivados. No obstante, como portadores creíbles de esos atributos, los géneros también pueden volverse radicalmente increíbles. (Butler, 1999, p. 275)

Retomar a Butler es abrir nuestra perspectiva teórica, pues nos lleva observar que existe una gran diversidad de corporalidades, nos ayuda a entender que el mundo categorizado de manera binaria es construido y que, de hecho, podría construirse de otra forma. No se concluye entonces que el género sea algo controlado o elegido por los sujetos, pero tampoco implica negar la capacidad de acción política

Los contextos hostiles

Las características antes descritas convergen en lo que propongo conceptualizar como *contextos hostiles*, definiéndolos como aquellas localidades en las que existen sociedades conservadoras basadas en el predominio de la heterosexualidad como estructura, el predominio de valores que se piensan judeocristianos y la presencia de una política basada en el proteccionismo estatal pero en la que simultáneamente el estado se encuentra ausente y promueve la exclusión de aquellos sujetos que no cumplen con las normas y valores predominantes, se generando un estado de precariedad para algunas poblaciones como las mujeres lesbianas o las mujeres trans.

Los contextos hostiles, son contextos que se encuentran en transición, es decir, que aparentemente ya no pueden conservar las normas sociales que restringen las formas de pensar y vivir el género y la sexualidad, dado que su población está en constante crecimiento y cambio, pero que siguen conservando la heterosexualidad obligatoria como estructura, la cual se encuentra en tensión y restructuración con la aparición de sujetos excéntricos en el espacio público, que buscan renegociar los marcos legales, culturales y políticos de aquello que se considera *lo humano*.

La idea de llamar *hostiles*, a los contextos antes descritos, proviene de la línea de pensamiento de Jacques Derrida (2008) para quien la hostilidad es lo contrario a la hospitalidad. Según el filósofo, la hospitalidad absoluta no existe, pues la hospitalidad absoluta implica que abramos nuestra casa no sólo al extranjero,

“sino también al otro absoluto y desconocido...que lo deje llegar y tener un lugar en el lugar que le ofrece sin pedirle reciprocidad” (Derrida & Dufourmantelle, 2008, p. 31) y esto va con la idea general que tenemos en occidente del reconocimiento al otro, por medio de leyes que le protejan, pero que también le exijan las mismas obligaciones.

El extranjero no sólo quien llega de un lugar o país distinto, también es quien no comparte las características con el grupo de estos, de los “iguales”, determinadas por quienes tienen el monopolio del poder en el contexto, pienso a las mujeres que no cumplen con las normas de género, a las lesbianas y a las mujeres trans como los extranjeros, los otros, aquellos que piden hospitalidad, pero solo reciben hostilidad en los contextos en los que han nacido, crecido o llegado a mostrar formas diferentes de vivir el género y la sexualidad, que piden ser reconocidos de manera legal pero también cultural a través de acciones políticas, que han vivido en los márgenes de lo legítimo invisibilizados, pero que ahora disputan el espacio político y la vida cotidiana.

Paul Preciado (2019) en continuidad con la idea derridiana de la hostilidad cómo adversa a la hospitalidad, afirma que en la hospitalidad siempre existe una negociación, más o menos violenta, de la frontera entre lo legítimo o lo ilegítimo; este *cruce* entre las fronteras de la arquitectura política es lo que produce la subjetividad, que según el autor, no es más que la herida de aquello que potencialmente podríamos llegar a ser, y es en esta herida donde los sujetos afirman su identidad sexual¹⁷.

El cruce entre fronteras, permite pensar en nuevas sociedades que con nuevas formas de producción y reproducción de la vida “las prácticas de cruce la arquitectura política y legal del colonialismo patriarcal, de la diferencia sexual y del estado-nación”. (Preciado, 2019, p. 29)

Siguiendo esta propuesta conceptual, es que afirmo, que en el marco de esa negociación por la expansión de lo legítimo, se producen los contextos hostiles. Estos contextos conservan ideas pertenecientes a otros momentos históricos, que ante las nuevas realidades sociales pareciera que no perdurarán. Sin embargo, sí permanecen, cómo estructuras a través del tiempo, gracias a su capacidad de reelaborarse a través de continuidades y rupturas.

¹⁷ En su libro “un apartamento en Urano”, Preciado piensa a la transexualidad y la migración como las prácticas de cruce por excelencia, sin embargo, en contextos como el de Aguascalientes, el amor entre mujeres cruza muchas de las fronteras sociales que les han sido asignadas en torno a la sexualidad, el género y el cuerpo, por lo tanto, no considero que únicamente la transexualidad se construya en torno a situaciones de cruce, cómo afirma el autor.

La capacidad de reelaboración de las estructuras por medio de continuidades y rupturas es descrita por Foucault (2019) en “Historia de la Sexualidad IV Las Confesiones de la Carne”. En este trabajo (hasta este año inédito) el autor encuentra que las ideas y valores entorno al matrimonio, la procreación y la descalificación del placer que estaban presentes en el mundo occidental hasta antes del siglo II, siguen vigentes en el código ético de la sexualidad actual.

En los contextos hostiles las tecnologías del género no regulan exclusivamente las prácticas sexuales de los sujetos, también moldean la manera en que se relacionan con los otros; la heterosexualidad encuentra su fundamento en la capacidad reproductiva de los cuerpos, para justificar la dominación de los cuerpos masculinos, sobre los femeninos con capacidad de gestación, pues no se reconoce la reproducción como una actividad útil al desarrollo económico, sino que se le considera un regalo y/o una obligación de las mujeres.

Mientras que el valor económico del cuerpo del cuerpo reproductor es devaluado y expropiado, su actividad reproductiva se ve simultáneamente investida de “un plusvalor simbólico (la realización de la mujer a través de la maternidad) que asegura e intensifica su captura”. (Preciado, 2019, p. 74)

Los contextos hostiles se presentan justo en el momento en que las ideas acerca de la sexualidad presentan rupturas, las cuales pueden ser de utilidad para asegurar la continuidad de la heterosexualidad como estructura, pero también son la coyuntura que amenaza con generar cambios estructurales significativos; es así como la hostilidad es resultado de la negociación en la zona de cruce y de la coyuntura que se presenta, por lo cual le pienso como el momento idóneo para que los sujetos puedan presionar las rupturas, de tal manera que la fractura estructural sea irreversible, y se pueda gestar otras formas de organización social.

La hostilidad es la violencia que se manifiesta para asegurar el control de lo diferente, pero también es el tiempo en el que las acciones políticas de los sujetos pueden impactar profundamente para impedir la continuidad de las estructuras.

La acción política y la vulnerabilidad

Para explicar el actuar político de los sujetos, Butler (2010) siguiendo a Hannah Arendt (1951) concibe el espacio de lo público como el lugar donde se realiza la acción política, la cual es posible gracias a la agencia de los sujetos.

El espacio de lo público según Arendt (1993), es posible gracias a que existe un mundo común, es decir un espacio socialmente construido que contiene “lo que tenemos en común no sólo con nuestros contemporáneos, sino también con

quienes estuvieron antes y con los que vendrán después de nosotros”(Arendt et al., 1993, p. 63). Esta trascendencia del mundo común se logra según la autora en medida que aparezca en público.

La publicidad de la esfera pública es lo que puede absorber y hacer brillar a través de los siglos cualquier cosa que los hombres quieran salvar de la natural ruina del tiempo. Durante muchas épocas. (Arendt et al., 1993, p. 64)

Mayarí Gallardo (2011) en su análisis de la “condición humana” de Arendt, explica que para la autora “aparecer en público” constituye el núcleo de la acción política, la cual podría definirse como “aquellos actos capaces de crear algo nuevo, de trascender la vida individual y de crear vínculos con los otros seres humanos” (Gallardo Castillo, 2011, p. 5) por lo que la acción para Arendt estaría caracterizada por “la libertad, la creación, la imprevisibilidad, la trascendencia y por la presencia de otros” (Gallardo Castillo, 2011, p. 5). La acción ocurre por lo tanto mundo público, debido a que solo puede ocurrir en el espacio “entre” los seres humanos. Este mundo común es lugar de la política para Arendt.

Gallardo Castillo (2011) aclara que entonces para Arendt, el “devenir de política está marcado por la noción de agencia” (Gallardo Castillo, 2011, p. 7), esta agencia política encuentra vinculada a la capacidad de los sujetos de otorgar un sentido a lo que se realiza, “aun cuando dicho sentido esté posteriormente sujeto a la interpretación de los otros sujetos presentes en el espacio político” (Gallardo Castillo, 2011, p. 7). Esta concepción de lo político que busca resaltar el papel que juega en la construcción de mundo común y en la creación de un orden social, lo cual no quiere decir que Arendt ignore el conflicto que surge de las distintas posiciones dentro del campo político.

Para Butler (2017) siguiendo a Arendt, la acción política se lleva a cabo en el espacio de lo público, pero este espacio es definido y disputado por medio de acciones políticas que reivindican el derecho de aparición, la autora también centra su filosofía política en la dimensión material de la acción: en el cuerpo.

Butler (2017) asegura que la política no es posible sin la alianza entre los cuerpos, aunque las manifestaciones políticas persigan diferentes objetivos, tienen en común que reclaman el derecho de aparición de aquellos cuerpos pertenecientes a sujetos que no son como humanos.

Los cuerpos se reúnen, se mueven entre ellos y juntos reclaman un determinado espacio como espacio público...cuando las multitudes se reúnen, lo que está en juego, aquello por lo que se lucha, es justamente el carácter público del espacio”. (Butler, 2017a, p. 75)

Las alianzas entre estos cuerpos están basadas en la vulnerabilidad y en la búsqueda del reconocimiento, el planteamiento político de Butler nos invita a pensar en la agencia y vulnerabilidad como dos partes no opuestas de la agencia de los sujetos, pues al “poner en juego” la vulnerabilidad propia con la de otros, es lo que posibilita la alianza entre los cuerpos.

¿Quiénes son los cuerpos vulnerables? En esta investigación nos referimos a las mujeres en su diversidad, mujeres lesbianas, bisexuales trans y cigsénero¹⁸, pues se encuentran expuestas a la violencia feminicida, y para enfrentarla forman alianzas en la lucha por el reconocimiento y la protección del Estado en el espacio público

Con respecto a la situación de las lesbianas en México existen distintos casos que reflejan la persecución del Estado hacia ellas, o su total ausencia en situaciones que le competía frenar. El Estado mexicano realizó hasta principios de 1980 *razias*, es decir, arrestos masivos e indiscriminados en que se acusaban a quienes estuvieran en cierto lugar, de actos ilícitos, estas detenciones se daban en el espacio público como en domicilios particulares bajo el estandarte de salvaguardar la moral. (Fuentes Ponce, 2015a, p. 94)

Durante la *operación Castañeda*, con la inauguración del hospital psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez en 1967, las mujeres que eran diagnosticadas como homosexuales o *invertidas* fueron sometidas a torturas como violaciones correctivas, extirpaciones del clítoris, o lobotomías.

Según Fuentes Ponce (2015) muchas preferían lanzarse por la ventana a seguir internadas en el psiquiátrico, la mayoría de las muertes no investigadas por las autoridades pues se veían como actos suicidas consecuencia de la locura que padecían las mujeres (Fuentes Ponce, 2015a, p. 95). Han pasado décadas desde entonces, pero prácticas como las terapias de conversión, o las detenciones arbitrarias siguen sucediendo.

La violencia en México hacia las mujeres no ha hecho más que aumentar exponencialmente en los últimos años, según los datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP). Las cifras reportan que durante los primeros ocho meses de 2020 se registraron 645 víctimas de feminicidio, mientras que en el mismo periodo en 2015 hubieron 263 registros (Ortíz, 2020, p. 1) lo cual significa un incremento del 145% en seis años.

Ser mujer, sigue siendo un peligro en México, debido a la ausencia de acciones concretas por parte del Estado que garanticen su seguridad y erradiquen

¹⁸ Según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2016) este término se refiere a “cuando la expectativa social del género de la persona se alinea con el sexo asignado al nacer”.

prácticas como las antes mencionadas, es lo que pone a las lesbianas en circunstancias de vulnerabilidad.

Si bien, como afirma Butler (2017) el modelo neoliberal actual, ha generado un discurso mediante el cual es responsabilidad del sujeto ser autosuficiente económicamente, aunque, de hecho, no existan las condiciones sociales o materiales para que lo logre, por lo que la precariedad pasa a ser un fracaso individual al no cumplir con estos objetivos.

Aunque el sistema capitalista se beneficia cuando los individuos piensan que la vulnerabilidad es una condición existencial, es decir como un estado en que todo individuo se encuentra por el simple hecho de existir, Butler (2028) apunta a que no olvidemos a que dichas condiciones son socialmente inducidas, lo que explica la “exposición desproporcionada al sufrimiento” de sujetos específicos, que son vulnerables y afectados por discursos que no escogieron, así entonces la vulnerabilidad es una condición creada como consecuencia de los discursos de quienes se encuentran en el poder.

En los individuos crece el sentido de la angustia sobre el futuro, pero también la sensación de ser prescindible o desechable, todo esto ocurre bajo una estructura donde cada vez existe más pobreza y más sujetos vulnerables. Pero encontrarse en una situación vulnerable, no deja en estado pasivo a los sujetos, ni en posición de eternas víctimas, estos generan nuevas estrategias para afrontar la precariedad.

Aunque el neoliberalismo pretende terminar con los lazos comunitarios, exigiendo de los sujetos una actitud individualista, la generación de redes (alianzas políticas) con otros sujetos que vivan algunas de esas condiciones precarias se ha convertido en una estrategia para afrontar la precariedad, lo cual es una muestra de que esos lazos comunitarios persisten y que los sujetos desarrollan habilidades para conservar los vínculos existentes, y generar otros nuevos.

Para Butler (2010) pensar la vulnerabilidad como una motivación de lo político, es reconocer la dependencia entre los sujetos y de estos con la infraestructura; es decir idealmente deben de existir las condiciones sociales, económicas y políticas, para que cada ser humano pueda satisfacer sus necesidades básicas como alimento, atención sanitaria, empleo, vivienda (Butler, 2017b, p. 16), así como para que desarrolle en completo su existencia bajo las condiciones que se requieren para una vida digna de vivir: una vida vivible, es decir sin miedo al acoso, la detención administrativa, miedo a ser lesionado, desaparecido o asesinado.

La precariedad implica vivir socialmente, es decir, el hecho de que nuestra vida está siempre, en cierto sentido, en manos de otro; e implica también estar ex-

puestos tanto a quienes conocemos como a quienes no conocemos. (Butler, 2010, p. 30)

La vulnerabilidad se convierte por lo tanto en una herramienta para dejar de pensar que la precariedad es un principio existencial, y comenzar a reconocer la capacidad de agencia de los sujetos ante las condiciones estructurales que les han sido impuestas.

Butler (2018) reconoce que a nadie le asumirse como vulnerable, pero para ella, es precisamente la vulnerabilidad aquello que posibilita el actuar político por medio de la resistencia a esa vulnerabilidad, pues por medio de la resistencia la gente se opone a las condiciones precarias en las que vive, por lo que “resistencia y vulnerabilidad operan juntas” (Butler, 2018, p. 48), la autora advierte que esto no significa que la vulnerabilidad sea superada a través de la resistencia, si no que ésta se convierte en una “fuerza movilizadora” que puede ser “potencialmente efectiva” durante las movilizaciones políticas.

La autora hace la aclaración de que el concepto de vulnerabilidad no debería tomarse como un estado de pasividad, sino que por el contrario, “puede ser una manera de estar expuesto, y ser agente al mismo tiempo” (Butler, 2018, p. 47), reconocer la propia vulnerabilidad y aquella que es compartida, es en sí mismo un acto de agencia que puede potencializar el actuar de manera política organizadamente en comunidad por una vida más vivible.

Trazando los ejes de un método mixto

Esta investigación fue de tipo descriptivo y explicativo, pues se ha centrado en mostrar la existencia de las redes de alianzas políticas que forman las mujeres en la ciudad de Aguascalientes, las redes que forman las mujeres lesbianas, las mujeres trans a nivel individuo con las de su propio grupo, pero también con aquellas que son diferentes, también se ha tratado de dar cuenta de los procesos que llevan a la configuración de dichas redes, así como de las condiciones estructurales que posibilitan o restringen la existencia de éstas.

Se ha utilizado la estrategia metodológica de estudio de caso, pues se centra en la comprensión de las dinámicas que se presentan en escenarios particulares. (Eisenhardt, 1989)

Yin (2003) define como oportuno utilizar como estrategia el estudio de caso cuando a) la pregunta de investigación gira en torno al cómo y al por qué; b) no se tiene control sobre los eventos y c) el interés es hacia un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto de la vida real. (Yin, 2003, p. 24)

Esta investigación se realizó en distintos momentos clave, comprendidos en el periodo de tiempo entre los años 2018-2020 en la ciudad de Aguascalientes, pues es en este periodo que los derechos de la comunidad LGBT y de las mujeres han estado a discusión en la esfera pública, temas que son de interés para el acceso de una vida vivible para las lesbianas, mujeres trans y mujeres heterosexuales.

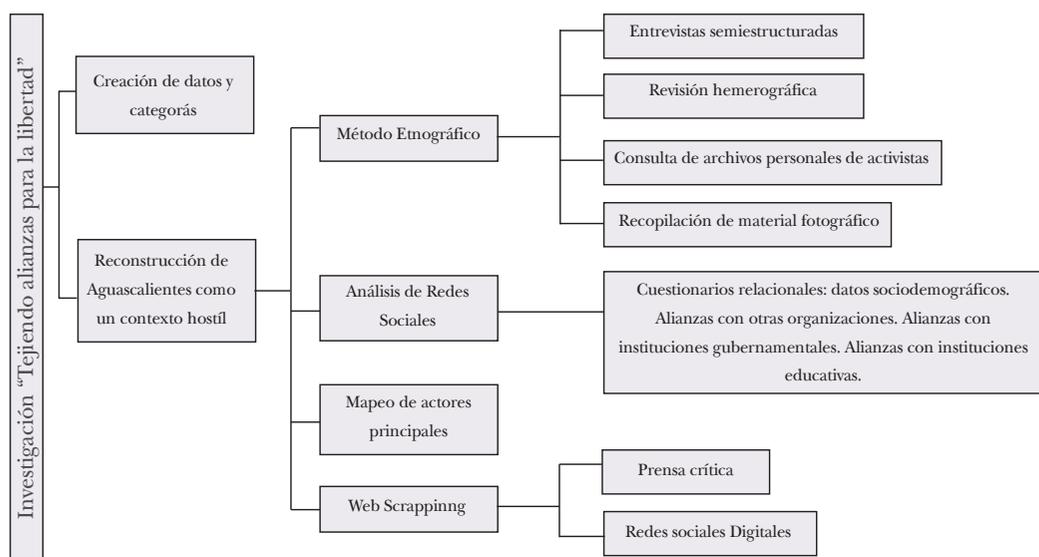
El método se compone de una combinación de dos ejes principales: el análisis etnográfico y el análisis de redes sociales. Ambos ejes se articulan en la caracterización teórica y contextual de Aguascalientes como contexto hostil, pues los rasgos de hostilidad fueron encontrados gracias a ambos ejes, abonando al marco contextual, pero de manera sincrónica los instrumentos para la recolección de datos fueron pensados desde las primeras nociones que se tenían sobre el contexto.

Cada eje ha aportado distintas técnicas para recolectar y analizar distintas fuentes referentes a los eventos detonadores de la discusión pública acerca de los derechos de las mujeres y las exigencias de una vida vivible.

A continuación, se presenta de manera gráfica la manera en que se articulan ambos ejes:

Ilustración 1.

Ejes metodológicos de la investigación “tejiendo lazos para la libertad”



En un primer momento la discusión de esta investigación se centra en que el Estado y la sociedad trataban de regular el cuerpo y la sexualidad de estas mujeres a través de la modificación a las leyes referentes a las causales para abortar impidiendo que mujeres heterosexuales, mujeres lesbianas y hombres trans pudieran acceder de manera plena a los derechos sexuales y reproductivos. Esta discusión ha sucedido en varias ocasiones a lo largo de distintas ocasiones en el periodo comprendido entre 2018 y 2020.

Un segundo momento se centra en el desdén de la cámara de diputados para legislar de manera favorable hacia el mal llamado “matrimonio igualitario”, el llamado a las diputaciones para modificar la definición de matrimonio como la unión entre un hombre y una mujer, no surtido efecto a pesar de que Suprema Corte de Justicia de la Nación ya ha ordenado “la anulación artículos 143, 144 y el 313 bis del Código Civil del Estado de Aguascalientes” (Andrade, 2019, p. 1) para que en esta localidad sea posible casarse entre personas del mismo sexo.

El caso es particular, puesto que es un fenómeno que está ocurriendo en el presente, en un contexto específico, pues Aguascalientes ha sido definido para esta investigación como un contexto hostil.

Sin embargo, el surgimiento de movilizaciones de mujeres organizadas en alianza con otros movimientos sociales, así como la discusión por los derechos de la Comunidad LGBTQ+ no es algo que haya ocurrido exclusivamente en Aguascalientes, ha sucedido en todos los Estados que conforman la región Bajío Occidente.

Lo anterior muestra que la imposición de la heterosexualidad obligatoria como una condición estructural, la presencia de la iglesia católica como un agente con influencia y poder en la vida pública y política del estado; así como la ausencia del Estado en proporcionar las condiciones necesarias y la incapacidad de sus instrumentos judiciales para proteger de la vulnerabilidad en la que se encuentran las lesbianas (y otros sujetos) pues estos se encuentran dentro del marco que hace que socialmente sean percibidas como vidas desechables, como vidas que no vale la pena proteger. (Butler, 2017)

Para construir, describir y explicar dichas redes, se ha partido de la teoría del análisis de redes sociales (ARS) por lo que se utilizan técnicas de recolección y análisis de datos, cuantitativas y cualitativas.

En esta investigación he utilizado distintos softwares libres, disponibles en la web, con el objetivo de tener una serie de herramientas digitales diversas, que pudieran ser más accesibles de utilizar para quienes no tienen bases previas de programación, pero que permitieran manipular de manera eficiente el conjunto de datos.

Que un *software* sea libre, o de código abierto, significa que no piden algún tipo de suscripción pagada para su uso, esto ha traído como consecuencia que en las últimas décadas han cobrado gran popularidad debido al incremento de usuarios y a las comunidades de intercambio de información que han surgido.

El surgimiento de comunidades de usuarios y de una red de intercambio de conocimiento, permite poder consultar dudas en cuanto a su uso a una gran cantidad de usuarios, dentro de los cuales es muy probable que alguien conteste de manera casi inmediata.

El procesamiento y visualización de los datos relacionales ha sido realizado dos diferentes softwares, se ha utilizado el lenguaje de programación R, en el entorno de desarrollo integrado RStudio.

Existen diferentes maneras de realizar análisis de redes sociales, los programas computacionales para el desarrollo de esta tarea son muchos, algunos requieren pago por el uso de las licencias y otros gracias al aumento de popularidad en el desarrollo de software libre, posibilitan el uso de diferentes herramientas gratuitas, utilizando diversos lenguajes de programación como R.

Como parte de la estrategia metodológica, se ha hecho uso del lenguaje de programación R para realizar la técnica de web *scraping*, la cual me ha permitido

reunir una serie de datos con los que integré una base de datos que al analizarla me permitió identificar la agenda mediática, es decir los temas relevantes para la prensa local en torno al movimiento feminista en Aguascalientes, así como las acciones que mujeres activistas, y la identificación de estas activistas que aparecen continuamente en los temas relacionados con los derechos de las mujeres.

Se ha optado por esta técnica como punto de partida en esta investigación, puesto que, como afirma Diana Rivera (2012) la agenda es el instrumento que filtra los temas relevantes que publican los medios de comunicación (Rivera, 2012, p. 3) y que ponen en evidencia una parte del contexto político de las entidades.

Según Gómez Patiño, el análisis de la agenda de los medios locales ofrece un tipo de información que permite deducir las razones de la selección temática, en función de las agendas políticas, de los temas emergentes y de las ideologías subyacentes. (Gómez Patiño, 2014, p. 1106)

Es decir, es una herramienta para aproximarse a la manera en que se configura el campo político en Aguascalientes, siendo de utilidad para identificar a los agentes que se encuentran en el campo político y los momentos en los que son visibles para la prensa, tomando a esta como una extensión (más no una homologación) del campo político.

He priorizado rescatar información de los medios de comunicación local que tienden a informar en tiempo real, por medio de alguna de los Servicios de Redes Sociales (SNS)¹⁹ de los que formen parte, por lo general las transmisiones en vivo se realizaron a través el servicio herramienta de reproducción de vídeo en tiempo real de Facebook, por medio me reportes cortos de los hechos más relevantes a través de la plataforma de microblogging Twitter. Los medios de comunicación que más utilizaron estas herramientas digitales fueron *LJA.MX*²⁰, *El Diario* y *Newsweek Aguascalientes*. Que estos medios pudieran hacer transmisiones en vivo permitió dar seguimiento a los acontecimientos de interés para

¹⁹ Los Servicios de Redes Sociales son las plataformas que se utilizan para compartir contenido con una lista de contactos, me refiero a Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp, Telegram; no se debe confundir con la metodología del Análisis de Redes Sociales (SNA) utilizado en esta investigación, sin embargo, cabe señalar que se hay una reciente tendencia a utilizar SNA de las SNS.

²⁰ LJA.MX era el medio conocido como *La Jornada Aguascalientes*, sin embargo, hubo un distanciamiento de la franquicia *La Jornada*, debido a desacuerdos en la línea editorial, que hicieron que el medio de Aguascalientes decidiera no continuar dentro de la franquicia.

la investigación cuando no fuera posible estar en el lugar de los hechos ya fuera por falta de recursos o porque estos se presentaran de manera espontánea.

El Web Scraping ha sido de utilidad para obtener datos de las diferentes plataformas que se han mencionado, pues permitió recolectar noticias relacionadas a los temas entre los años 2018 y 2020, sin esta herramienta la tarea hubiera sido más compleja y seguramente se hubiera omitido información relevante.

En una segunda etapa fue construido y aplicado el cuestionario semiestructurado a las activistas identificadas gracias al análisis de la base de datos de los medios locales construida a partir del web scraping, así como aquellas que fueron surgiendo por mención de aquellas que han sido encuestadas, partiendo de la perspectiva del SNA, la cual permitirá conocer las relaciones que se establecen y los atributos de estas.

La fotografía como interpretación de la realidad

En el periodo histórico en el que se han estudiado las alianzas entre activistas, ha habido diferentes sucesos que han mostrado que las movilizaciones de mujeres lograron mayor respuesta a sus convocatorias, respecto a temporalidades anteriores, pero también esa respuesta masiva a dichas convocatorias se ha logrado gracias a que las mujeres han creado una serie códigos al interior del movimiento para comunicar su propuesta política por medio de símbolos que apelan a las experiencias universales que viven niñas y mujeres en todo el mundo, pero también hacen referencia a situaciones particulares del contexto mexicano y del contexto particular de Aguascalientes

La fuerza de las movilizaciones de mujeres es posible captarlas a través de fotografías, para esta investigación, la fotografía no es pensada como la captura de un momento en el tiempo, sino como una interpretación misma de un presente que es efímero.

La fotografía para Judith Butler “al enmarca la realidad la fotografía ya ha determinado que lo que va a contar dentro del marco” (Butler, 2010, p. 100) es decir la acción de fotografiar un instante, es por sí misma una dedición y un acto político, pues determina que ese momento en el tiempo es importante para transmitir algo, para decir algo.

De manera simultánea en esta investigación se han utilizado una serie de fotografías recolectadas del trabajo fotográfico propio y de distintas mujeres que han estado presentes en el lugar donde han ocurrido las movilizaciones de mujeres o en las que las mujeres han sido aliadas de otros movimientos. Estas fotografías captaron e interpretaron la realidad desde el momento en que fueron tomadas, aquí se han utilizado como un testimonio y una postura política que quienes las tomaron tienen de ver al mundo.

Conceptos básicos para el análisis de redes sociales

Durante la década de 1990 el Análisis de Redes Sociales (ARS) fue ganando una gran importancia y popularidad en el campo de las ciencias sociales, esto se debe según (Verd Pericás & Martí Olivé (1999) debido a que se convirtió en una alternativa o un complemento a los análisis de tipo individualista. Para estos autores, el ARS se caracteriza por utilizar “las relaciones entre actores como material sobre el cual se construye y se organiza el comportamiento social de los actores” (Verd Pericás & Martí Olivé, 1999, p. 508) trayendo como consecuencia que se pudiese cambiar al individuo como punto de partida y pasará a serlo las relaciones sociales.

Estudiar las relaciones entre personas resulta relevante puesto que como afirman Wellman y Berkowitz (1988) citados en Pericás & Martí Olivé (1999) el dejar de analizar las características individuales de los actores, y centrarse en las relaciones permite comprender como es que dichas relaciones entre personas estructuran las formas en que se asignan los recursos, y esta estructuración se refleja en redes de poder y dependencia (Wellman & Berkowitz, 1988). Dado lo anterior para esta investigación resultaba esencial entender cómo se estructuraban las relaciones entre las activistas agascalentenses.

Para Freeman (2012) el análisis de redes sociales en la actualidad se caracteriza por 1. partir de la intuición estructural de la existencia de lazos que ligan a actores sociales, 2. está basado en información empírica sistemática, 3. hace amplio uso de imágenes gráficas, y 4. utiliza modelos matemáticos y/o computacionales.

Este análisis estructural surge en los años cincuenta al combinar las aportaciones de la antropología británica y la sociometría de Jacob Levy Moreno quien, junto con la Dra. Helen Hall Jennings, encabezaba el grupo de psiquiatras desarrollaron los primeros estudios en pequeños grupos planteando la necesidad de saber cómo surgen las relaciones, y desarrollar una forma de medirlas.

Freeman (2012) afirma que el enfoque de redes sociales se caracteriza por partir de la intuición de que “la trama de las relaciones sociales en que los actores existen tiene consecuencias sociales importantes” (L. Freeman, 2012, p. 118). Para este sociólogo quien es analista de redes buscará “descubrir varios tipos de entramado para tratar de determinar las condiciones bajo las cuales éstos emergen” (L. Freeman, 2012, p. 119) al descubrir las condiciones en las que surgen las redes, se puede determinar cuáles son las consecuencias de éstas.

El elemento fundamental del ARS, y que lo vincula a un amplio movimiento teórico en las ciencias sociales es su orientación sistemática a analizar los fenómenos sociales desde los patrones subyacentes de interacción entre las entidades sociales (L. Freeman, 2012, p. 2175), superando así la dicotomía estructura/

agencia al recurrir a una perspectiva dinámica de las relaciones sociales, en la que las relaciones operan en un doble sentido: por un lado determinan los procesos emergentes que constituyen determinadas estructuras sociales y, por otro lado, configuran la red de relaciones que constriñe el comportamiento de los actores.

Para poder entender las relaciones que establecen los actores es necesario conocer una serie de conceptos básicos que se describen a continuación:

Definición de red, nodos y enlaces

Diani (2003) define una red es un conjunto de nodos unidos por algún tipo de relación y delimitados por algún criterio específico. Uzzi (1996) describe que las redes funcionan bajo una lógica de intercambio, promoviendo un mejor rendimiento de los agentes mediante la puesta en común de recursos, la cooperación y la coordinación. Pero simultáneamente, “la red es la estructura social que engloba las relaciones de poder” (Aguilar Rodríguez, 2015, p. 52). En otras palabras, una red podría definirse como “un grupo de individuos que de forma agrupada o individual, se relacionan con otros con un fin específico”. (Velázquez Álvarez & Aguilar Gallegos, 2005, p. 3)

Los nodos que componen la red, ha sido definido por Emerson (1960) como un actor que tiene una serie de vínculos de intercambio con otros actores. Estos nodos pueden ser individuos, organizaciones, comunidades o Estados.

Aguilar (2015) explica que la mayoría de las teorías de redes existentes sostienen que la estructura de la red un factor exógeno, por lo que los tipos de redes en los que están integrados los agentes definen el conjunto de oportunidades disponibles para la difusión de información, la corriente de recursos y la influencia o poder, esta perspectiva considera a las redes como un hecho dado.

Las conexiones entre los nodos son enlaces. Estas conexiones pueden establecerse por medio del parentesco, por afinidad, por amistad, o en busca de colaborar por un objetivo común; las propiedades de los nodos y de los enlaces van a determinar el tipo de red. Urdinez & Labrín aseguran que los en el análisis de redes sociales, los nodos “son las principales unidades de análisis: queremos entender cómo se relacionan entre sí”. (Urdinez & Labrín, 2020, p. 14)

Aguilar (2015) explica que en los nuevos del análisis de redes se busca responder por qué y cómo surgen los diferentes tipos de estructuras de red, en lugar de asumir la estructura como un hecho dado, puesto que las “investigaciones recientes sugieren que la estructura de la red es un factor endógeno y que la naturaleza de los enlaces entre nodos determina las características de la red (Aguilar Rodríguez, 2015, p. 52), esto quiere decir que la entrada y permanencia de los individuos en una red determinada es una decisión sujeta a elección (Bala

& Goyal, 2000) por las características de los vínculos o enlaces, es lo que determina la estructura de las redes.

Medidas de centralidad

Agryzkov Denysyuk (2018) explica que dentro de la teoría de redes, uno de los problemas fundamentales y en el que más se ha investigado en las últimas décadas es en el concepto de centralidad, que define como “la posibilidad de disponer de ciertas medidas cuantitativas que nos determinen los nodos de la red que son más centrales o importantes dentro de la misma”. (Denysyuk Agryzkov, 2018, p. 32)

Para este trabajo de investigación se han tomado en cuenta las siguientes medidas de centralidad:

Centralidad de grado

Se entiende un nodo es central si está conectado a muchos otros nodos. De esta manera, el estimador de grados simplemente cuenta el número de conexiones de cada nodo. Según Urdinez & Labrín (2020) existen dos variaciones requieren una mayor elaboración. En primer lugar, en una red con pesos, el grado también puede calcularse sumando todos los pesos de las conexiones existentes, lo que a veces se denomina la fuerza del nodo.

Los autores explican que en redes dirigidas “cada nodo tendrá dos medidas diferentes de grado: el *in-degree* (grado de entrada) y el *out-degree* (grado de salida)” (Urdinez & Labrín, 2020, p. 120).

In-degree es la medida de contará las veces que los otros nodos se conectan al nodo en particular, en redes dirigidas, el “prestigio de entrada (*in-degree*) es denominado como “soporte”. (García Córdón, 2013, p. 24)

Out-degree es la medida que “registrará las veces que el nodo se conecta a otros” (Urdinez & Labrín, 2020, p. 120). Según Córdón García (2013) este prestigio de salida es conocido como “influencia”.

La fórmula matemática para el cálculo de los grados de centralidad que se ha utilizado en esta investigación es la función propuesta por Freeman (1978):

$$C_D = \frac{\sum_{i=1}^N [C_D(n^*) - C_D(i)]}{(N-1)(N-2)}$$

Donde:

N: es la cantidad de nodos.

$C_D(i)$: es la centralidad del nodo i usando la métrica que queramos.

$C_D(n^*)$: es la centralidad máxima.

Freeman describe como una medida útil para comprender la estructura de la red al ser “un índice directo de la medida en que punto es un foco de actividad”. (L. C. Freeman, 1978, p. 271)

Centralidad del vector propio (Eigenvector)

La centralidad del eigenvector y sus derivados consideran la idea de que “la gente importante conoce a la gente importante” (Patty and Penn 2016, 155). En otras palabras, no sólo importa el número de vínculos entre los nodos, sino también la importancia de los que componen esos vínculos. Calcular la centralidad eigenvectorial de un nodo es un poco más complicado que obtener el grado, y su explicación algebraica está fuera del alcance de este capítulo (Newman 2018, 159-63).

Los expertos aseguran que esta es una medida intuitiva, debido a que “en lugar de conceder un punto por cada vecino de la red que tiene un nodo (como lo hace el grado), la centralidad eigenvectorial concede un número de puntos proporcional a las puntuaciones de centralidad de los vecinos”. (Newman 2018, 159)

En palabras de Golbeck (2013) la centralidad eigenvectorial mide “la importancia de un nodo teniendo en cuenta la importancia de sus vecinos” (J. Golbeck, 2013, p. 31). El principio en el que se basa esta medida es que “los enlaces de los nodos importantes valen más que los enlaces de los nodos no importantes”. (J. Golbeck, 2013, p. 31)

Centralidad de intermediación (betweenness)

La centralidad de intermediación busca medir una dimensión diferente de la centralidad: cuán importante es el nodo para las conexiones entre el resto de los nodos. Intuitivamente, podríamos considerar que un nodo es más importante si los demás en la red “lo necesitan” para conectarse entre sí (Patty and Penn 2016). Esta medida ayuda a interpretar que “los nodos con altos valores de centralidad de entrelazamiento funcionan como puentes de conexión dentro de la red”. (Urdinez & Labrín, 2020, p. 125)

Golbeck (2013) explica que la centralidad de intermediación mide la importancia de un nodo en los caminos más cortos de la red. Para calcular la centralidad entre nodos de una red, se seleccionan un par de nodos y encontramos todos los caminos más cortos entre esos nodos. Este autor refiere a la expresión matemática de esta medida de centralidad como:

$$C_B(i) = \sum_{j < k} \frac{g_{jk}^{(i)}}{g_{jk}}$$

Donde:

g_{jk} : Es la cantidad de caminos de longitud mínima de j a k.

$g_{jk}^{(i)}$: Es la cantidad de caminos de longitud mínima que pasan por i de j a k.

Grados de cercanía (closeness)

Esta medida está relacionada con la accesibilidad que un actor a la red, pues “la cercanía trata de medir la facilidad de acceso del nodo en cuestión a los demás nodos de la red” (Urdinez & Labrín, 2020, p. 125). Podría decirse que esta medida muestra que los nodos importantes tienden a tener conexiones lo suficientemente buenas para acceder fácilmente a cualquier parte de la red.

Tras la huella de las mujeres activistas

El muestreo se ha realizado a través de la técnica de bola de nieve, o *snowballing*, desde la propuesta de José Luis Molina (Molina, 2001) la cual se caracteriza por ser útil para obtener una muestra extensa, lo más diversa posible y representativa de la población global, aunque matemáticamente no estén desarrollada todas sus posibilidades.

La mecánica propuesta por Díaz es la siguiente:

Se constituye a través de una o más fuentes, en este caso el análisis de la agenda de los medios locales una lista inicial llamada *ola cero*, de personas que pertenecen a la población en consideración. A estas personas se les pide que nombren a otras que conozcan y con quienes creen que comparten las mismas características.

Con las personas nombradas en la primera lista, se crea una segunda lista llamada *primera ola*. Esta lista está constituida por personas nuevas y por personas que ya habían estado mencionadas en la *ola cero*. A todas o a una parte aleatoriamente elegida de las personas nuevas (en caso de tener una lista muy extensa) se les vuelve a pedir que nombren personas de la población objetivo.

A partir de este punto, se puede repetir el método hasta llegar al momento en que se sature la lista, es decir que en que no se mencionen personas nuevas.

En la primera ola cero de muestreo, se aplicó el cuestionario semiestructurado se ha aplicado a 12 personas identificadas gracias a la información recolectada bajo el eje etnográfico. En la primera ola se lograron identificar a otras 41 activistas, obteniendo un total de 53 participantes, lo que dentro del modelado de redes se llaman nodos.

El cuestionario semiestructurado aplicado a cada activista identificada se construyó pensando en 4 tipos diferentes de redes: las individuales, las que sur-

gen entre colectivos, las que se forman con instituciones de gobierno, y las que se establecen con instituciones educativas. A cada entrevistado, se le preguntó sobre estas dimensiones.

Tradicionalmente la aplicación de cuestionarios relacionales se hace de manera presencial, con ayuda de un encuestador que registra las respuestas en formularios de papel, estas respuestas posteriormente tienen que ser capturadas de manera manual para poder tener una base de datos digital.

Que se contara con una base de datos agilizó el procesamiento de los datos parcialmente, pues dicha base tuvo que ser recodificada a lenguaje binario para poder crear matrices que posteriormente procesadas en distintos softwares. En cada pregunta se anota un “1” si existe relación, o un “0” si hay una ausencia de relación.

La particularidad del análisis de redes sociales radica en el énfasis que hace en las relaciones entre los elementos estudiados, entre sus propiedades relacionales, y no en las características monódicas (atributos individuales) de cada elemento (aunque los datos atributivos también pueden ser incorporados).

Las relaciones entre actores, pueden ser complicadas de observar, especialmente a medida que las investigaciones se encuentren con un gran número de actores, vuelve muy difícil identificar estructuras a quienes realizan investigación, por lo cual es necesario organizar esa información de manera que permita “la utilización de herramientas matemáticas y de computación para identificar estructuras” (Hanneman & Riddle, 2005, p. 41), la forma más eficiente de organizarla es por medio de matrices.

Hanneman & Riddle (2005) explican que las matrices son herramientas algebraicas que facilitan el ordenamiento y manejo de datos, podría decirse que una matriz es una tabla cuadrada o rectangular de datos (Hanneman & Riddle, 2005, p. 41) ordenados en filas y columnas, donde una fila es cada una de las líneas horizontales de la matriz y una columna es cada una de las líneas verticales.

Hanneman & Riddle (2005) explican que la forma más común de matriz en el análisis de redes sociales es una matriz simple donde los elementos representan los vínculos entre los actores. Estas matrices suelen ser binarias, en las cuales “si existe un vínculo, se coloca un 1 en la celda, si no lo hay se escribe un cero” (Hanneman & Riddle, 2005, p. 47). Los autores explican que este tipo de matriz es el punto de partida de casi todos los análisis de redes y se llama “matriz de adyacencia”, puesto que “representa quién está cerca de quién, o adyacente a quién en el “espacio social” mostrado por las relaciones que hemos medido” (Hanneman & Riddle, 2005, p. 47). Es necesario tener presente que las filas representan el origen de los vínculos dirigidos y las columnas los destinos, decimos

que las matrices de adyacencia suelen ser cuadradas, puesto que cuentan con el mismo número de filas y columnas.

Una de las características del ARS es la incorporación de modelos matemáticos y el uso de software especializado en la gestión, así como en visualización de los datos, en el siguiente apartado se explica el uso de matrices en los softwares especializados.

Como investigadora, la replicabilidad de la ciencia es algo primordial, por lo que todo el código de programación en R utilizado para la recolección, procesamiento y análisis de los datos obtenidos, así como una explicación más profunda de cada una de las medidas de centralidad para el análisis de redes sociales, se encuentran disponibles en mi repositorio de GitHub https://github.com/karina-leyva/Redes_activistas.git, el cual es replicable, sólo es necesario citar mi trabajo de maestría como fuente.

La entrevista como herramienta para dar voz a las mujeres activistas

Como se ha mencionado anteriormente, se realizó una tercera etapa simultánea a la segunda, gracias al levantamiento de las redes por medio del cuestionario semiestructurado, se pudo preparar y aplicar una entrevista semiestructurada, con la cual se ha obtenido información cualitativa relevante para la interpretación y validación de los datos relacionales, que ha ampliado el panorama de los datos obtenidos previamente.

Esta entrevista ha sido aplicada a las mujeres activistas mapeadas gracias al eje etnográfico, y a aquellas que han sido identificadas en la primera ola de la muestra, con la intención de conocer las motivaciones para establecer alianzas políticas, la propia historia de la organización que dé cuenta de la hostilidad en Aguascalientes, así como las particularidades de cada colectivo respecto a los otros.

La guía de las entrevistas aplicadas ha contemplado tres dimensiones: la militancia política, la pertenencia, o no de un colectivo, el vivirse lesbiana dentro de un contexto hostil. Es preciso aclarar, que no se aplicará una sola entrevista por miembro del colectivo, sino todas aquellas que sean necesarias para agotar los temas, siempre y cuando las participantes accedan a las sesiones.

La entrevista a profundidad, según Tylor (1992) son reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, expresadas con sus propias palabras.

Esta técnica suele seguir el formato de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Según este autor las entrevistas a profundidad son especialmente útiles cuando buscamos indagar sobre

acontecimientos y actividades que no se pueden observar directamente. En este tipo de entrevistas nuestros interlocutores son informantes...actúan como observadores del investigador, son sus ojos y oídos en el campo. (Taylor, 1992, p. 5)

Para el análisis de la información se han seguido los consejos que realiza Juliet Corbin (2016) desde la teoría fundamentada. Si bien el objetivo de esta investigación no es generar teoría, consideramos que los consejos de Corbin para realizar investigación cualitativa utilizando la observación, así como la construcción y aplicación de entrevistas abiertas.

La autora nos recuerda que los hallazgos que resultan del análisis pueden tomar diferentes formas. Se pueden hacer descripciones, clasificar los conceptos de acuerdo con un orden o hacer construcción de teoría.

Ninguna forma es mejor que otra, pues cada una contribuye al desarrollo de conocimientos, y en el análisis cualitativo está siempre presenta una parte artística en la forma de organizar los datos, pero también en tener la sensibilidad de saber cambiar la dirección con base en los hallazgos que se van generando a partir de los datos.

Fue creada una base de datos independiente de las fichas de transcripción que contengan los datos personales de las informantes, asignándoles un código de informante que protejan su anonimato.

Una vez transcritas las entrevistas, cada una de ellas, así como cada una de las notas periodísticas recabadas fue sometida al siguiente proceso:

- Se han generado archivos .txt independientes.
- Se ha asignado un código de color, a aquello que resultaba interesante o importante relacionado con el tema del aborto, colectivos de Aguascalientes, derechos humanos, feminismo y organizaciones de mujeres.

A cada parte resaltada se le asignó un código, los códigos fueron temas y conceptos teóricos.

Una vez obtenidas las categorías que se fueron utilizadas (a esto le llama sistema de códigos) se han aplicado al resto de las entrevistas. Se repitieron los pasos antes descritos en cada archivo, para hacer una recodificación con el fin de no omitir o repetir categorías.

Con cada entrevista codificada, surgieron nuevos códigos que nos llevaron continuamente a recodificar las demás transcripciones.

Una vez codificadas cada una de las entrevistas, se agruparán los fragmentos correspondientes a un mismo código para encontrar las similitudes y diferencias entre lo expresado por las entrevistadas, así como para identificar actores clave y situaciones detonantes en el material hemerográfico que fue recopilado.

El *software* fue de utilidad para realizar mapas conceptuales, matrices, redes conceptuales, lo cual resulta de utilidad para el análisis de la información, pero también para identificar la coherencia de nuestra codificación.

El redactar los resultados consistirá en las conexiones que encontramos entre nuestras categorías, en describirlas, y en ciertos casos, se ha expuesto la teoría que explica el fenómeno estudiado a partir de la jerarquización y la manera en que se han relacionado los códigos.

Aguascalientes como contexto hostil

El proceso de subjetivación se elabora en el nivel de las imágenes socialmente compartidas, organizadas por códigos que la colectividad reproduce, sanciona y acepta. Aunque estas imágenes se incrustan en la propia identidad de las personas, también se encuentran en un proceso de constante transformación en medida en que los propios códigos sociales se modifican.

Leyva Rodríguez (2017) en su trabajo sobre subjetividades lésbicas en Aguascalientes, encontró contradicciones en el imaginario social hidrocálido construido acerca del sujeto lesbiana. Por un lado, en el discurso se niega la existencia de las lesbianas, no hay representaciones culturales claras, esto es un derivado de la prohibición y negación que existe alrededor del cuerpo y de la sexualidad de las mujeres; pero por otro lado se reconoce a la lesbiana enmarcándola como peligrosa para el orden social.

Resulta relevante que en la investigación realizada por Fuentes Ponce (2015) la autora descubrió que, en la Ciudad de México, durante los años setenta, existía una gran preocupación por evitar que las mujeres desarrollaran deseo o cualquier contacto que pudiera hacer que surgiera el amor entre ellas.

A las relaciones entre mujeres se les ha tildado de perversas e innombrables por ser un acto que corrompe el cuerpo de quien debería ser casta y exenta de deseos y bajas pasiones. A este tipo de relaciones se les ha visto cómo antagónicas, pues lo que hagan dos mujeres sólo puede ser considerado cariño, es decir, un intercambio amoroso incomparable al deseo carnal desmedido que sólo puede ser vivido por los hombres. (Fuentes Ponce, 2015, p. 79)

Este antecedente es trascendente, puesto que las lesbianas entrevistadas para la investigación de Leyva Rodríguez (2017) compartieron experiencias vividas a lo largo de su historia de vida, que muestran que la visión que se tenía en la

década de los setenta en la capital del país tiene puntos de convergencia con el imaginario que existe sobre las lesbianas actualmente en Aguascalientes.

Con 30 años de diferencia, la clandestinidad parece seguir siendo la única opción de vida viable para las lesbianas, pues no sólo son inexistentes en la cultura, sino que aquellas que son visibles por romper con el reglamento del género, es decir aquellas que muestran corporalmente características distintas a la feminidad, están expuestas a ser estigmatizadas, ya que, en el contexto local, la masculinización del cuerpo se asocia con la sospecha de no ser heterosexual.

El estudio revela (Leyva, 2017) que el imaginarse lesbiana, en Aguascalientes está condicionado por el miedo de no parecerse a aquello que está asociado con el estigma de pertenecer a un grupo excluido; por ello muchas lesbianas evitan llevar una apariencia similar; por lo cual los sujetos realizan actos performativos para mantener el género enmarcado dentro de la heteronorma.

El ser mujer heterosexual parece ser la única opción viable para tener un lugar legítimo dentro del contexto social, lo cual tampoco quiere decir que, bajo esta categoría, los sujetos puedan desarrollarse de manera plena, pues en Aguascalientes la sociedad sigue un modelo androcéntrico, dónde las mujeres siguen confinadas al espacio de lo privado.

Según la publicación del INEGI (2016) *Las mujeres en Aguascalientes. Estadísticas sobre desigualdad de género y violencia contra las mujeres*, 43% de las mujeres están casadas al civil y religiosamente, esto es mayor a la media nacional y puede ser un indicador de que el espacio asignado a las mujeres sigue siendo la familia. El 40% de las mujeres han sufrido abuso sexual²¹, por lo que aquellas lesbianas que deciden seguir los mandatos de la feminidad tampoco están exentas de peligro.

La violencia que se ejerce hacia las lesbianas en el espacio público, está relacionada con la sospecha de que las mujeres a las que se agrede no están *bajo la norma heterosexual*, esto tiene relación con lo que afirma Judith Halberstam (2008) acerca de que sólo la masculinidad en los varones es la única vista cómo legítima, por lo tanto a las mujeres que muestran características socialmente asignadas a los varones, se les rechaza, es decir en el mundo social a los sujetos se les designa un modo de ser marcado por la división genérica, que determina cierta identidad estática que dice corresponder a ciertas marcas corporales y prácticas sexuales.

²¹ Estas estadísticas no contemplan la orientación sexual, por lo que considero pertinente preguntarnos ¿cuántas de estos abusos sexuales estarán ligados a la corrección de la homosexualidad? ¿las lesbianas están exentas de violencia sexual?

Si bien es cierto que existen múltiples formas de ser lesbiana, dado el contexto de Aguascalientes, la construcción binaria de la cultura hace que sólo pueda pensarse una única forma de ser mujer, asociada a la heterosexualidad obligatoria, es decir para las mujeres únicamente existe el papel de madre y de las transmisoras de la cultura. Aunque masculinizar el cuerpo, no es necesariamente un indicador de que las mujeres sean lesbianas, en Aguascalientes se asocia de manera directa, así entonces transformar el cuerpo también se ha utilizado como una forma de identificación del colectivo.

Lo que no se nombra no existe, el lenguaje es la tecnología (siguiendo al pensamiento foucaultiano) por medio de la cual los sujetos pueden expresar sus pensamientos, ideas, y formas de concebir el mundo, y es, por tanto, el reflejo de la cultura de una sociedad en un determinado momento, contar con las palabras para nombrar aquello que ha sido invisibilizado y patologizado, lleva a las lesbianas a repensar sus experiencias de vida, a darse cuenta que las situaciones que habían vivido de manera individual, también les habían sucedido a otras.

Confundir el enamoramiento con la amistad por no contar con las herramientas para reconocer lo que les sucedía, es un punto en común en el proceso de reconocerse cómo lesbianas. Muchas lesbianas han encontrado en su historia de vida, etapas en las que habían entablado relaciones afectivas con otras mujeres pero que no habían sido conscientes de ello.

Fuentes Ponce (2015) describe que, aunque las muestras de afecto formen parte de la vida cotidiana de las mujeres, no es fácil identificarlas pues culturalmente se niega la atracción, el placer y las fantasías que puedan surgir de manera erótica.

Todas estas sensaciones que tuvieron en la infancia, durante la adolescencia o la juventud, las tuvieron que vivir en soledad, en lo oculto por estar en un contexto social que rechazaba estos comportamientos y que las llevó a identificarse cómo lesbianas. (Fuentes Ponce, 2015, p. 358)

A pesar de que el contexto no es favorable para poder pensarse lesbiana fuera del estigma y los mitos que las rodean, en Aguascalientes, es común que las mujeres lesbianas encuentren a otras lesbianas que están atravesando por situaciones similares y que ayudan a que este proceso sea vivido, dentro de lo posible, de la manera menos dolorosa, comparten experiencias y apoyo entre ellas: conforman sus propias redes.

La importancia que ha tenido para las lesbianas poder establecer contacto con personas similares a ellas, está relacionado con el hecho de que manifestar una orientación sexual diferente, puede resultar angustiante o complicado, y la

forma de sobrellevarlo de manera positiva es a través de la posibilidad de construir redes que ayude a entender y explicar el procesos por el que atraviesan, eso así es posible al encontrar lo que Olga Viñuales (1999) denomina como el soporte emocional y los términos necesarios para construir una propia narrativa de forma positiva.

El estado de Aguascalientes se caracteriza por tener una sociedad en transición, anclada en valores tradicionales y conservadores, pero que se enfrenta a la apertura y visibilización de nuevas realidades resultado de un acelerado proceso de crecimiento industrial y de urbanización en los últimos 40 años.

Estos procesos resultan clave para entender el contexto cultural de la ciudad capital, pues a pesar de que el entorno urbano se ha transformado, existe un mayor número de migración de otras partes de la República y con ello nuevas formas y estilos de vida, pero también han surgido nuevas problemáticas sociales, sin embargo las prácticas sociales y culturales de corte tradicional, no han logrado transformarse o ser sustituidas por conductas que permitan la adaptación de la población a las nuevas realidades de la ciudad.

Como afirma la Dra. Silvia Benard (2004) en Aguascalientes existe una resistencia al cambio, ya que la homogeneidad de su población en cuanto a sus orígenes raciales, creencias religiosas y tradiciones está en continua resistencia ante el nuevo panorama que se abre sobre la ciudad, lo que ha provocado la percepción entre la población de que los males que aquejan a la gente buena han sido traídos por los migrantes de las grandes metrópolis.

Con frecuencia he escuchado comentarios, la gran mayoría de personas originarias de Aguascalientes... que explican que las consecuencias negativas de estos fuertes cambios haciendo referencia a la cantidad de personas de fuera que han venido a instalarse a la ciudad, sobre todo aquellos provenientes del Distrito Federal, ya que sus formas de ser difieren todavía más de las de aquellas gentes provenientes de estados cercanos como Jalisco o Zacatecas. Y como Aguascalientes es tierra de gente buena los males sociales seguramente provienen de fuera. (Benard Calva, 2004, p. 15)

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en su publicación Conociendo Aguascalientes (2016) arroja datos que permiten identificar la homogeneidad de la población hidrocálida descrita anteriormente por la Doctora Benard, por ejemplo, el 80.17% de los residentes que hay en el estado nacieron en Aguascalientes, en el 2010 el 93% de la población dijo pertenecer a la religión católica.

En marzo de 2016, la presión de grupos conservadores ante el Instituto de Servicios de Salud del Estado de Aguascalientes hizo que se retirara un espec-

tacular que formaba parte de una campaña nacional de prevención de VIH, en el cual se mostraban dos hombres besándose bajo la frase “Mil Formas de amar, una sola de protegerse”, la comunidad LGBT interpuso una denuncia por discriminación ante la CONAPRED y la Comisión Nacional de Derechos Humanos logrando la restauración del espectacular, sin embargo situaciones como estas se han presentado continuamente en los últimos años.

El Obispo de la Diócesis de Aguascalientes José María de la Torre, ha sido protagonista de diversas manifestaciones de odio hacia la diversidad sexual, en 2014 la CONAPRED inició una queja de oficio en contra del líder religioso “por presuntos actos discriminatorios” después de que éste declarara que de permitirse las bodas gays, después se permitirían con animales; en 2015 afirmó que la homosexualidad era un padecimiento que provocaba daños a personas y sociedad, por lo que se debería de buscar una cura:

Imagínense, que de hoy en adelante los diabéticos sean dados de alta y que ya no vayan a recibir terapia en el Seguro Social porque los médicos se pusieron de acuerdo en que no es una enfermedad. O decir, la sífilis es hoy una medalla de premio; que son honorables y van a ser reconocidos los sífilíticos y los gonorréicos. Oye, espérate, son enfermedades contagiosas. (González M. L., 2015)

Los comentarios del obispo tienen consecuencias en la vida de la ciudad pues es una de las figuras públicas con más influencia en Aguascalientes, por los que su opinión puede transformarse en una incitación al odio y la violencia, como se ha podido observar en la fuerza que ha cobrado el discurso del Frente Nacional Por La Familia, pues en la marcha convocada el 10 de septiembre de 2016 a “favor de la familia natural” participaron alrededor de 18 mil personas; dicha marcha fue promovida desde la diócesis de Aguascalientes y algunos grupos de laicos como los Caballeros de Colón, hay que señalar que ésta fue la primera ocasión en la que participó tal cantidad de gente en una marcha, por lo que es una muestra del poder de convocatoria que tiene la iglesia católica en la ciudad.

La resistencia y negativa de grupos conservadores ante la generación y visibilización de grupos y asociaciones de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales que surgieron a partir de la década de 1990 ha creado un clima de odio en Aguascalientes, que ha derivado en la violencia simbólica y en un continuo hostigamiento a la comunidad LGBT, lo que ha dado como consecuencia la limitación de sus Derechos Humanos.

En 2016 el Movimiento de Acción Lésbica Feminista de Aguascalientes reportó que reciben continuamente denuncias sobre acoso y hostigamiento que hay hacia mujeres lesbianas masculinas en los baños públicos, pues a las mujeres

que no cumplen con los cánones de la feminidad incluso se les pide demostrar que pertenecen al sexo femenino para poder entrar a los baños, esto a través de una identificación, en algunas ocasiones no se les pide que demuestren su identidad femenina pero las otras usuarias de los sanitarios evitan el contacto o muestran su desagrado o incomodidad por medio de distintas expresiones corporales como pegarse a la pared mostrando miedo o desagrado.

La asociación también manifestó que existe lesbofobia dentro de los bachilleratos, pues cuando las chicas exteriorizan dentro de los planteles educativos muestras de afecto amoroso, tienen una apariencia andrógina o masculina, o abiertamente expresan que son lesbianas, las autoridades les chantajean y amenazan con sacarlas del clóset con sus familias, por lo que se encuentran en una situación de vulnerabilidad dentro de los espacios educativos.

La discriminación está tipificada como delito en el artículo 192 del Código Penal del Estado de Aguascalientes, en dónde se estipula que la discriminación consiste en:

- I. Provocar o incitar al odio o a la violencia, o negar o restringir derechos, por razón de edad, sexo, embarazo, estado civil, raza, idioma, religión, ideología, orientación sexual, color de piel, nacionalidad, origen o posición social, trabajo o profesión, posición económica, carácter físico, discapacidad o estado de salud.
- II. Vejar o excluir a alguna persona o grupo de personas cuando dichas conductas tengan por resultado un daño material o moral. (Aguascalientes, 2015, p. 72)

Sin embargo, actualmente no existe ningún proceso judicial por este delito, ni sentencia penal por discriminación en el Estado, pues para las autoridades mientras no exista violencia física, no existe discriminación.

En la vida cotidiana las lesbianas enfrentan discriminación pues no sólo hay hechos que vulneran sus derechos, sino que son invisibilizadas, aunque socialmente no sea percibido de esa manera.

Según un diagnóstico realizado por Movimiento Disidente en 2016 el ámbito educativo es violento para las lesbianas, pues el personal docente no está capacitado para educar con un enfoque que no reproduzca el binarismo de género, por lo que muchos de los comentarios dentro del salón de clases están cargados de misoginia y lesbofobia. En los temas de educación sexual nunca están representadas las lesbianas, pues está dirigida únicamente a la prevención del embarazo y a la prevención de la transmisión de VIH y ETS en parejas heterosexuales; existe además presión por parte de la iglesia católica para que estos temas no sean tratados en las aulas; detectaron además que en el nivel medio y

medio superior expresar abiertamente que son lesbianas las pone en peligro de sufrir acoso escolar o discriminación.

Considero que esto puede traer como consecuencia que muchas lesbianas prefieran mantenerse en la clandestinidad, pero que además deserten del sistema educativo.

El acceso a la salud también es un problema, pues no existe ninguna política pública que considere a las lesbianas, por ejemplo, en las campañas de prevención de VIH y VPH se asume que todas las mujeres son heterosexuales por lo que el personal de salud no cuenta con herramientas para proporcionar a la población medidas de sexo seguro entre mujeres, en consecuencia, se ha creado el mito de que las lesbianas no se contagian de VIH. Los planes de salud sexual para mujeres se centran en la planificación familiar, por lo que las lesbianas no ven necesario ir al ginecólogo, lo que pone en riesgo su salud sexual y la detección de otros padecimientos a tiempo, como el cáncer de mama o el cáncer cervicouterino.

Las alianzas entre mujeres como un caleidoscopio de posibilidades políticas

Esta investigación ha tomado un rumbo inesperado, al comienzo del proceso de investigación se planteaba estudiar las redes generadas por un colectivo de lesbianas en específico; conforme fue transcurriendo el año 2019, existieron diferentes rupturas con este grupo lo que llevó a replantear los objetivos y los sujetos con quienes se iba a realizar este estudio.

Se decidió estudiar las redes que formaban las activistas lesbianas en Aguascalientes, sin embargo, después del primer acercamiento al trabajo de campo realizado en el verano del 2019 reveló que no existía en Aguascalientes redes entre activistas lesbianas exclusivamente, las cuales estuvieran trabajando en una agenda política de acuerdo con las necesidades específicas de las lesbianas en la localidad.

Sin embargo, las lesbianas termapolitas que existen, hacen distintos tipos de activismo, se encuentran en distintos colectivos, la mayoría en grupos feministas y grupos LGBT+ mixtos. Aunque para la mayoría, una agenda lésbica no sea su preocupación principal, forman redes entre sí y con otras personas activistas, especialmente en torno a dos temáticas que han sido descritas en el apartado de contexto: la despenalización del aborto y la agenda LGBT +.

Las distintas lesbianas activistas han logrado su articulación con otras mujeres en condiciones de vulnerabilidad a través de La Comunidad Feminista de Aguascalientes, esta comunidad alberga distintas generaciones de activistas feministas, pero también diversas posiciones en torno al feminismo.

Debido al rumbo que ha tomado esta investigación planteo que buscando aproximarme a las redes de activistas lesbianas en Aguascalientes, me encontré con que los lazos más fuertes de las lesbianas se encuentran en las redes con otras feministas, trabajando en una agenda que no necesariamente integra a las necesidades de la comunidad lésbica, pero que corresponde a un planteamiento político nacional e internacional.

En esas redes conformada por las distintas activistas existen una serie de tensiones derivadas de visiones políticas distintas, una apreciación y vivencia diferente de lo que significa ser feministas y de una diversidad de estrategias utilizadas para lograr los objetivos particulares de cada organización.

Los análisis de las redes que se establecen entre mujeres activistas feministas llevaron a la propuesta de dos categorías para describir las alianzas políticas que se establecen entre las activistas, a las cuales he nombrado como “alianzas contingentes” y “alianzas estables”.

El concepto de alianzas políticas, ha sido retomado del desarrollo de la teoría política butleriana que se desprende de los conceptos de vulnerabilidad y resistencia, así como de la idea central de que la política es una alianza entre los cuerpos, dichas alianzas según Butler (2017) suelen estar motivadas por las circunstancias y no necesariamente por una agenda concreta, las alianzas están motivadas por el deseo de vivir, ante una amenaza de muerte, estas se establecen no siempre con quien se pensaría que hay afinidad política, las situaciones son las que motivan que surja una alianza, pues “la solidaridad nace justamente en ese momento, y no cuando se establecen acuerdos con pleno conocimiento de causa”(Butler, 2017a, p. 157) es la vulnerabilidad el centro de ellas y no precisamente una agenda específica.

Después de lo anterior expuesto, propongo pensar a las alianzas políticas, como un conjunto de actores que actúan en conjunto exigiendo y mostrando su derecho a existir ante condiciones de vulnerabilidad.

Defino a las alianzas contingentes como aquellas que surgen en un momento específico del tiempo ante una amenaza específica, estas alianzas son resultado de la convocatoria de un actor político central, es decir, estas alianzas son la respuesta ante el llamado que realizan las organizaciones con mayor poder a hacia otras organizaciones que podrían ayudar a defenderse ante la amenaza.

Estas alianzas son inestables, se caracterizan por ser reactivas, son de utilidad para realizar estrategias políticas concretas ante las amenazas específicas, pero tienden a extinguirse (aparentemente) cuando la amenaza que les convocó desaparece.

Sería un error pensar que estas redes fortuitas, en el caso aquí estudiado, muchas de estas alianzas son intermitentes, vuelven a surgir con la misma o mayor intensidad cuando una nueva amenaza aparece.

Las alianzas estables, son aquellas que han logrado permanecer y consolidarse a lo largo del tiempo. Estas redes persiguen objetivos específicos y respaldan en igual medida a los actores que las conforman.

Las alianzas estables, son resultado de la formalización de las alianzas contingentes, es decir, del acuerdo explícito de colaboración entre los actores que

conforman estas redes, con una agenda concreta establecida para compartir recursos y dar soporte a otras organizaciones.

El movimiento feminista de Aguascalientes en este momento se encuentra conformado por alianzas políticas estables y contingentes, establecidas por diferentes organizaciones que integran a diferentes generaciones de mujeres, que han realizado su trayectoria como activistas por diferentes caminos, es así como en este capítulo se muestra en que puntos los caminos se cruzan, y en cuales parecen alejarse, se presentan algunas de las alianzas identificadas y se ofrece una propuesta de categorización dentro de la tipología propuesta.

Los feminismos en disputa: distintas formas de hacer activismo feminista desde Aguascalientes

Dentro de la genealogía feminista, existen diferentes propuestas teóricas que se desprenden de análisis concretos y de las necesidades específicas de las mujeres que las desarrollaron. Al comienzo de esta investigación, como se ha descrito con anterioridad, los objetivos se centraban en identificar las formas en que las activistas lesbianas desarrollaban una agenda política en torno al feminismo lésbico, sin embargo, los resultados de la investigación muestran que esta rama de la teoría feminista no es aquella que más se practica entre las activistas feministas que se identifican así mismas como lesbianas.

El feminismo lésbico de los años '70's proponía considerar al lesbianismo más allá de una práctica sexual, para transformarlo en una idea y una práctica política como una elección "para las mujeres, basada en la autoestima, el amor por otras mujeres y el rechazo de la opresión masculina" (Jeffreys, 1996) esta alianza entre mujeres permitiría la construcción una nueva cultura alejada de la supremacía masculina. Desde entonces el sujeto lesbiano es una esperanza latente para la subversión, para muchas lesbianas feministas, el lesbianismo como apuesta política era considerado como la única alternativa verdadera de resistencia ante la estructura de la heterosexualidad obligatoria.

Sheila Jeffreys (1996) hace una distinción conceptual entre las feministas lesbianas y las lesbianas, que además son feministas. Según la autora en la filosofía feminista lesbiana, los términos "lesbiana" y "feminista" están interrelacionados, es decir el lesbianismo es necesariamente feminista y el feminismo es lesbiano.

En contraste, Jeffreys (1996) asegura que muchas lesbianas que trabajan activamente en una política (no específicamente feminista) en favor de la igualdad de derechos para las lesbianas, simultáneamente estas activistas son feministas y buscan por medio de acciones políticas la igualdad de salarios, el aborto y la erradicación del acoso sexual, pero "su lesbianismo y su feminismo están separados:

existen en compartimentos herméticamente sellados” (Jeffreys, 1996, p. 15) es decir su activismo no sirve únicamente a causas que representan a las lesbianas.

Podríamos decir que las lesbianas feministas, también llamadas lesbofeministas, son aquellas que viven su lesbianismo como una apuesta política desde el feminismo, y las feministas lesbianas son aquellas que mantienen separados sus intereses políticos como lesbianas y como feministas.

Esta distinción conceptual aportada por Jeffreys permite entender las diferentes formas de militancia que las distintas activistas lesbianas en Aguascalientes deciden llevar a cabo. Louise Turcotte (1992) asegura que la propuesta de Wittig fue una herramienta útil para pensar el lesbianismo como una posición estratégica para derrocar al régimen heterosexual, sin embargo, esta concepción del feminismo como apuesta política, dejó afuera a aquellas mujeres que desean y aman a otras mujeres, pero que no están organizadas ni realizan actividades políticas.

En Aguascalientes, existe la percepción entre algunas de las activistas lesbianas más jóvenes, de que las aportaciones del feminismo lésbico no atienden a sus condiciones particulares, además de ser separatista, característica que no coincide con su visión de feminismo, lo ven cómo una especie de “secta”.

¿Puede la utopía lésbica convertirse en una limitante, una prisión? Algunas lesbianas activistas creen que sí, en las entrevistas realizadas a militantes jóvenes, fue constante la mención a no sentirse identificadas o cómodas en grupos exclusivos de lesbianas que trabajan desde el feminismo radical, algunas de ellas incluso expresaron no sentirse cómodas con la categoría lesbiana, para definir la manera de vivir su sexualidad, preferían términos cómo *queer*, mujer *gay*, bisexual o pansexual, aunque se relacionen sexual y afectivamente exclusivamente con otras mujeres.

Si bien la propuesta política de las lesbianas como sujeto potencialmente subversivo parece no coincidir con las preocupaciones y necesidades de las jóvenes no heterosexuales, existen dos posturas claras entre las activistas al respecto. Para algunas el término lesbiana ha perdido vigencia, ante otras categorías políticas, cómo el término *queer*, que para ellas centra su propuesta en disuadir las etiquetas de identidad, por medio de la unión de todos aquellos que han sido considerado “raros” por encontrarse en el límite de lo legítimo.

Esta perspectiva política de las activistas jóvenes coincide con la descripción de las alianzas políticas desde la vulnerabilidad más allá de la sexualidad o el género. Esta diferencia entre el feminismo lésbico y la teoría *queer* es señalada por Walters (1996) quien menciona que el feminismo lésbico está basado en políticas de identidad centradas en el género (y por lo tanto se centraba en las lesbianas como mujeres), en cambio la teoría *queer* se centra en las políticas

sexuales, coloca a las mujeres como homosexuales y muestra la manera en que la sexualidad es una estructura de poder, esto como consecuencia permite la alianza entre géneros y diversas subjetividades.

Contrario a la idea de lo *queer* como apuesta política, las activistas que militan desde el feminismo lésbico ven a esta “nueva” manera de vivir el género y la sexualidad como otra forma de alienación, derivada de una banalización del feminismo y de la comodidad de militar desde otras categorías que no signifiquen riesgo alguno, al respecto las integrantes del Movimiento Acción Lésbica Feminista opinan que la etiqueta lesbiana es poco atractiva para las más jóvenes.

Ahora lo que vemos es que prefieren mejor no acercarse, a lo mejor si nos nombráramos *queers*, mujeres gais o cualquier otra cosa, eso pareciera más convocante que llamarnos lesbianas feministas. (Silva, 2019, p. 9)

Las lesbianas feministas han resaltado el papel de la academia en el feminismo local y de las modas que se han posicionado en los círculos académicos, puesto que muchas de las activistas clave en este momento son estudiantes de licenciatura y posgrados, así como profesoras de Ciencias Sociales en diferentes instituciones educativas del Estado.

Para las lesbofeministas resulta relevante señalar que aunque los estudios *queer* proponen hablar de las otredades, no logran visibilizar a quienes han sido históricamente relegados y patologizados desde las ciencias médicas, sino que realmente han traído como consecuencia, intencional o no, que en las universidades exista una tendencia a preferir los estudios de lo *queer*, donde los protagonistas suelen ser hombres gais y mujeres trans, borrando el lugar de los estudios feministas, que sí han logrado posicionar a las mujeres y a las lesbianas como sujetos teóricos.

La diferencia entre lesbianas feministas y feministas lesbianas en esta entidad es clara. Esta división generacional que se ha identificado gracias al seguimiento de las activistas lesbianas de la entidad ha mostrado que las lesbofeministas pertenecen a la generación de feministas que se ha denominado como “históricas” mujeres que tienen varias décadas haciendo activismo, se encuentran entre los 50 y los 60 años.

Su activismo se centra exclusivamente en las lesbianas y puesto que su trabajo político gira alrededor de la identidad lesbiana, suelen no colaborar con otros colectivos, aunque en su momento fueron quienes en Aguascalientes tendían los puentes entre diferentes colectivos feministas.

Las feministas lesbianas suelen estar presentes en grupos mixtos, ya sea dentro de grupos de diversidad sexual o en grupos feministas que no atienden especí-

ficamente las necesidades de las mujeres lesbianas; estas activistas se encuentran dentro de la generación que las feministas históricas han denominado cómo “feministas millennials”, es decir mujeres jóvenes, que se encuentran alrededor de los 20 y 30 años de edad, la mayoría con educación universitaria, un acercamiento al feminismo durante la adolescencia, que utilizan su familiaridad y conocimiento en tecnologías de información y comunicación como herramienta en las acciones políticas que realizan .

¿Feminismo a la carta?

En los últimos años, las lesbofeministas mayores notan que las jóvenes prefieren identificarse como *queers*, bisexuales, o pan sexuales, pues estas etiquetas no arrastran todo el estigma de nombrarse lesbianas; el término lesbiana aún tiene roces con lo socialmente impuesto, es por esto que ven a las jóvenes lejos de una militancia política comprometida desde la apuesta feminista, pues para ellas el feminismo es un proceso muchas veces doloroso, pues se trata de cuestionar todo lo que las mujeres han aprendido desde la infancia que deben ser , pues para estas activistas “ser feminista significa abandonar zonas de confort y crear una utopía desde la colectividad”. (Tinoco, 2019)

La idea de que las jóvenes no toman con compromiso la militancia feminista es compartida por otras feministas “históricas” para quienes existe un nuevo boom del feminismo entre las más jóvenes, que, si bien esto significa que las mujeres son ahora más conscientes de sus derechos, tienen menos miedo a manifestarse y suelen formar espacios seguros no solo de organización, sino de soporte emocional, también existe un efecto adverso: el feminismo se ha despolitizado.

Desde la posición de las feministas lesbofeministas históricas, la popularización del feminismo, acompañado de una mercantilización de éste de forma masiva, ha traído como consecuencia la banalización de un movimiento político basado en el trabajo colectivo, la reflexión en comunidad y una apuesta ética personal. El MAL de Aguascalientes es uno de los colectivos más críticos al respecto, pues aseguran que la lucha feminista ha cambiado de espacio, de la plaza pública a las redes sociales.

Lo que ahora está de moda no es la reflexión, es irte por tu camiseta a zara, comprarte un libro, irte al café que se diga feminista y colgar tu foto en redes sociales, feminismo de Instagram, de que todo mundo vea que fuiste a la marcha, pero no de organizarte para salir a marchar. (Tinoco, 2019)

Con la popularidad que ha ganado el feminismo, también se ha dado su aparición como una mercancía, se convertido en un conjunto de imágenes y

frases replicables en playeras, tazas y suvenires varios, borrando la genealogía de aquellas que han llevado a cabo la lucha política por los derechos de las mujeres, esta situación edulcora el dolor y el sufrimiento que han conestado cada uno de los objetivos logrados por esta lucha, haciendo del feminismo un signo de identificación personal, símbolo de estatus, o simplemente una señal de estar “a la moda”, poniendo en peligro la permanencia de éste en el tiempo, debido a la despolitización que está ocurriendo en la actualidad.

La edulcoración del feminismo en Aguascalientes según las lesbianas feministas es consecuencia de que las generaciones más jóvenes gozan de ciertas garantías ganadas por la actividad política de otras feministas a finales del Siglo XX y principios del siglo XXI.

Las lesbianas feministas históricas consideran que las jóvenes al no tener la necesidad de luchar por “privilegios” de los que ya gozan no cuestionan el contexto en el que viven, existe entonces una falta de sensibilidad política, la cual es resultado de la falta de conciencia de la lucha por los derechos de las mujeres, creen que esto es consecuencia de un desconocimiento no solo de las acciones de muchas activistas feministas, sino también de la historia local. Al respecto creen que las nuevas generaciones no están replanteando ninguna de las problemáticas generadas desde la militancia feminista y que por el contrario se excusan en obstáculos que para otras generaciones no existían.

Creo que es algo de las generaciones de ahora, obstáculos para el activismo no había, lo hacíamos y ya, y claro siempre confrontando sin pedir permiso, y a nadie le quedaba de otra...como que hay un lugar de confort, un estatus de confort ahorita, donde las generaciones nuevas no se están replanteando nada. (Silva, 2019, p. 8)

Para otras activistas “históricas”, las nuevas generaciones de mujeres jóvenes feministas no han despolitizado al feminismo, sino que las realidades que viven ahora son distintas, por lo que sus prioridades y la manera de hacer activismo también han cambiado.

Si bien es notorio que existe una brecha generacional e ideológica entre las distintas feministas de Aguascalientes, también es cierto que existen un sin número de reconocimientos y alianzas mutuas que las unen en situaciones críticas concretas.

Las históricas: mujeres legendarias abriendo caminos

Para las activistas de nuevas generaciones, sus antecesoras en el activismo no son antagónicas, reconocen que la lucha que hicieron en décadas anteriores posibili-

ta el trabajo político que hacen ellas ahora. Las más jóvenes llaman a las activistas de la década de los 90 como “históricas” haciendo alusión a que son quienes las preceden en el tiempo y quienes abrieron brecha en muchos temas que ahora ellas han retomado y siguen impulsando en la agenda pública.

Al inicio de la aplicación de los cuestionarios relacionales, se pensaba que el movimiento de la marea verde Aguascalientes, que resultado de la convocatoria y el surgimiento de la Comunidad Feminista de Aguascalientes, es el movimiento más grande de mujeres que había sido presenciado en la entidad.

Sin embargo las entrevistas cualitativas revelaron que a finales la década de 1990 y principio del nuevo milenio, hubo otra movilización social de mujeres que tuvo gran relevancia en la vida política de la entidad; si bien este movimiento no fue masivo, si fue altamente significativo, pues surgieron las primeras organizaciones de la sociedad civil, la mayoría encabezadas por mujeres, las cuales empezaron a impulsar diferentes temas en la agenda pública que no habían sido visibilizados hasta ese momento, como los derechos humanos, la educación sexual científica y laica, así como los temas ambientales, los derechos laborales de las obreras de la maquila, la prevención del VIH-SIDA.

Aun cuando no contaban con una propuesta propiamente feminista o no desde una militancia feminista exclusivamente, lograron impulsar la llegada de distintas mujeres a la política local, y de cierta manera prepararon las condiciones para que más adelante brotaran los distintos grupos feministas en Aguascalientes, y posteriormente surgiera la Comunidad Feminista de Aguascalientes, espacio político que es resultado de la alianza de diversas activistas en torno a dos temas específicos, la despenalización del aborto y la erradicación de la violencia hacia las mujeres.

El trabajo de estas organizaciones durante la transición del milenio no está registrado en el tiempo más que por algunas notas de periódico. Sin embargo, una de las periodistas locales que ha dedicado su carrera profesional a seguirles la pista, visibilizar su trabajo y ser aliada cuando requieran atención mediática, recuerda el momento en que esta semilla empezó a germinar; sí bien ella era aún estudiante de la licenciatura en medios de comunicación masiva, al ser prestadora de servicios en la estación de radio de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, fue testigo del nacimiento y trabajo político de diversos colectivos. Rodríguez Loera comenta:

No exagero, esta movilización de asociaciones civiles fue titánica y sin embargo pasó casi desapercibida por tratarse de un trabajo de poco a poco, de picar mucha piedra, de llevar grandes cargas, aunque parecieran para todos insignificantes, como las abejas que construyen su colmena. (Rodríguez Loera, 2019)

La extinta XEUAA fue el espacio donde estas mujeres, que ahora son conocidas entre las feministas como “las históricas”, encontraron un lugar desde donde difundir su trabajo, pero también un centro de encuentro y vinculación con otros activistas, intelectuales, periodistas y políticos con quienes podían generar alianzas.

En XEUAA estas mujeres fueron colaboradoras de distintos espacios radiofónicos, puesto que una de las características de esta radio universitaria era que la mayoría de la programación transmitida en el 1370 de Amplitud Modulada eran programas realizados por colaboradores que incluían a docentes y estudiantes de la ahora Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes, así como a diferentes activistas que comenzaban su camino en la “tierra de la gente buena”.

Cada espacio radiofónico contaba con una perspectiva crítica, de gran sensibilidad social, este medio de comunicación era la alternativa a la prensa, televisión y radiofónica comercial que existía en ese momento.

En ese tiempo, los programas de noticias, análisis, y de comentarios políticos de Radio UAA, gozaban de amplias libertades de expresión, ceñidas solamente por la responsabilidad ética de quienes estaban tras los micrófonos. Evidentemente, el perfil libertario de la estación daba para criticar lo criticable en el ejercicio público. (Santa Cruz Farfán, 2016, p. 2)

De alguna manera la radio universitaria sirvió como semillero donde pudieron germinar la diversidad de mujeres activistas que existen ahora en la entidad y que dieron forma a las primeras asociaciones civiles lideradas por mujeres. A continuación, se rescatan algunas de éstas:

CECADEC

En XEUAA estuvieron abiertos los micrófonos para Verona Valencia y Marcela Martínez Roaro, quienes a través del Centro de Capacitación para el Desarrollo Comunitario (CECADEC), impulsaron la educación sexual para mujeres y jóvenes, esta asociación civil ha logrado permanecer en el tiempo, estando aún activa, aunque ellas no formen ya parte de su plantilla operativa.

Esta no fue la primera organización por los derechos de las mujeres, pero sí la que logró abrir espacios para temas que eran inimaginables en el contexto conservador de Aguascalientes en los años 90, los métodos anticonceptivos, la salud sexual y el derecho al placer de las mujeres, fueron algunas de las temáticas que impulsaron.

CECADEC se caracteriza por hacer trabajo de base, capacitando a trabajadoras sexuales, dando atención psicológica y asesoría en planificación familiar, así

como ofrecer pruebas rápidas para la detección de VIH y Sífilis a la población en general. La organización tiene una política conciliadora, sí bien no están alineadas a los intereses del Estado, tienen la capacidad de negociar con actores clave, que les permitan no solo operar con cierta tranquilidad, sino que han logrado ser asesoras o formar parte de algunas instituciones.

Movimiento de Acción Lesbofeminista “El MAL de Aguascalientes”

Las integrantes del colectivo Movimiento de Acción Lesbofeminista “El MAL de Aguascalientes” fueron las primeras en conformar un espacio reflexión feminista, a través de la “escuela de feminismo libre Dolores Jiménez y Muro” en el 2005.

En esta escuela feminista se formaron muchas de las activistas que actualmente conforman los grupos feministas y LGBT más fuertes de la entidad, como el Observatorio de Violencia Social y de Género, Morras Help Morras, Movimiento Disidente, pero también donde muchas de las investigadoras que hacen actualmente estudios de género, tuvieron sus primeros acercamientos con la teoría feminista.

Muchas empezaron su feminismo con nosotras, Marina, Grecia, Ilse, muchas compañeras que ahora son feministas empezaron con nosotras organizando eventos...hacíamos cosas muy padres, nos volvimos como en ese eje, que estaba en el centro y movía en temas en temas muy interesantes. (Tinoco, 2019, p. 8)

Este colectivo surge después de la primera marcha lésbica en México, en la cual durante su organización se planteó la necesidad de romper con el centralismo del movimiento lésbico que se concentraba en la Ciudad de México.

Antes de la marcha lésbica, las fundadoras del MAL de Aguascalientes colaboraban dentro del Colectivo Ser Gay, sin embargo tanto Chuy Tinoco como Ivonne Silva comienzan a darse cuenta que a pesar de ser la parte operativa del colectivo y de encargarse de conseguir el financiamiento para las actividades que se realizaban con la población de hombres gais y de mujeres trans, las lesbianas no estaban dentro de las prioridades del colectivo y ellas no contaban con ninguna remuneración a pesar de que se contara con el recurso, todo era acaparado por el entonces dirigente del colectivo Julián Elizalde.

Quien dirigía el presupuesto era él, pero quienes hacíamos todo lo demás éramos nosotras la verdad, cuando me doy cuenta de que dentro de los proyectos yo tenía un salario y él nunca me lo dio, ahí es cuando empieza a haber problemas, porque cuando yo le empiezo a exigir ese pago él me empieza a delegar. (Silva, 2019, p. 8)

Del quiebre con el Colectivo Ser Gay surge este nuevo grupo integrado exclusivamente por mujeres lesbianas, si bien al principio era exclusivamente un grupo de estudio feminista, poco a poco comienza a ganar relevancia. A poco tiempo de su nacimiento el MAL de Aguascalientes logra ser el colectivo mediante el cual se articulan las demás asociaciones como CECADEC, Colectivo Raíz, Mujer contemporánea, gracias a la gran cantidad de actividades que realizaban, el MAL logró que en Aguascalientes se hicieran conversatorios con las feministas más relevantes de América Latina como Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa, Jules Falquet, entre otras.

El MAL de Aguascalientes apuesta por un feminismo radical, pues cuestionan todo desde la raíz, ellas piensan que la radicalidad se relaciona con “lo que está abajo, viene con lo de abajo” (MAL, 2017), y por lo tanto es un feminismo que toca el asunto de clase y de la raza. Para Chuy Tinoco e Ivonne Silva, el lesbianismo debe ser necesariamente feminista y vivirse desde una posición política y no como un asunto de identidad, el feminismo debe necesariamente cuestionar la heterosexualidad como régimen, para ellas el vivirse lesbianas es algo que está relacionado directamente con el cuerpo, por lo que no es lo mismo vivir el feminismo desde la heterosexualidad que desde el lesbianismo, pues desde las experiencias del cuerpo es que cada mujer construye su visión del mundo, y las experiencias de vivirse lesbiana a ser heterosexual son muy diferentes.

Hay una diferencia tremenda cuando una feminista hetero habla sobre políticas públicas, a la igualdad con los varones, pero no puedes decirte feminista si no te cuestionas tu propia heterosexualidad porque todo mundo es heterosexual, si no cuestionas el mundo no hay mucho que cambiar. (MAL, 2017)

Para este colectivo de lesbianas no existen los obstáculos para hacer activismo, pues las cosas que quieren hacer las hacen, no creen que haya que pedir permiso “pues los derechos nunca se han ganado por favor” (Silva, 2019, p. 11). Tienen identificados a sus antagonistas que son el obispado de Aguascalientes, el congreso local, las feministas heterosexuales que han definido como liberales, y el creciente activismo trans o *queer*.

Colectivo Raíz

Colectivo Raíz surge en 2006 y desde entonces se ha dedicado a la promoción de los derechos laborales de las mujeres, trabaja especialmente con las trabajadoras de la industria textil en empresas multinacionales. La incidencia de esta asociación civil se logra a través de los códigos de conducta de las empresas, su trabajo se centra en recopilar las violencias que viven las trabajadoras de la maquila para

posteriormente establecer un diálogo con las empresas y en caso de ser necesario accionar de manera legal para obligarlas a cumplir las leyes laborales vigentes en México.

Según Sara Montes (2018) en Aguascalientes la mayoría de las empresas se centran en el sector automotriz y los trabajadores de dicho sector son los que reciben mayor atención por parte de las instituciones, esto trae como consecuencia que nadie vigile a la industria textil, que sigue teniendo sistemas de producción arcaicos y que toman la mano de obra de los municipios, donde las mujeres son menos conscientes de sus derechos y por lo tanto se encuentran más desprotegidas.

Colectivo Raíz da talleres informativos y acompañamiento legal de acuerdo con las necesidades específicas de cada grupo, las principales violencias laborales que han identificado a lo largo de los años son la falta de pago de horas extras, despidos injustificados, los paros técnicos, la falta de guarderías y que las empresas niegan el tiempo de lactancia a las madres trabajadoras. (Montes, 2018)

En los últimos años se han dedicado a la concientización de la salud laboral, pues debido a que los salarios son bajos además de que se pagan de acuerdo a la productividad por lo que muchas mujeres terminan teniendo jornadas de hasta doce horas, esto tiene un impacto directo en su salud, pero debido a la precariedad en la que se encuentran, “entonces se ponen la pomada o se toman cualquier cosa para mitigar los dolores y fuerzan su cuerpo para continuar con su labor” (Montes, 2018, p. 2) prefieren ignorar sus dolencias para no ser cambiadas a puestos donde ganan menos, pues esto tendría un impacto negativo en sus familias de donde la mayoría son proveedoras.

Sara relata cómo es que la toma de conciencia de su situación laboral lleva a las mujeres a un empoderamiento, empiezan a cuestionarlo todo y querer cambiar las relaciones laborales, pero también las relaciones con la familia y con la pareja. Las mujeres empoderadas despiertan temores en las empresas y por eso el trabajo que realiza colectivo raíz se hace con cautela, pero resulta profundamente transformador.

Estas mujeres empiezan a preguntar, a cuestionar, a las empresas les surge el temor a que se subleven... también hay procesos en los que se pierde el miedo, entonces impacta no solo en lo laboral, sino también en la familia, donde también hay un acercamiento diferente en las parejas. (Montes, 2018, p. 2)

El trabajo de esta organización lleva a las mujeres no solo a decidir dentro del espacio de trabajo, si no sobre su propio cuerpo, debido a que comienzan a sentirse como sujetos capaces de tomar decisiones sobre vida, por eso para

Sara Montes el trabajo del feminismo debe ir acompañado de una conciencia de clase, para entonces ser una herramienta no exclusivamente de análisis, sino también de transformación social.

Los procesos que llevan a cabo con las trabajadoras no son sencillo, debido principalmente a la desconfianza que las mujeres de la maquila tienen, ya que nadie nunca les brinda información sobre sus derechos, aunque ese debería ser el trabajo de los sindicatos y de las mismas empresas. Actualmente Colectivo Raíz se encuentra preparando una iniciativa de ley para garantizar que las empresas concedan realmente el tiempo de lactancia a las mujeres trabajadoras.

Red Mexicana de Mujeres Trans A.C.

La Red Mexicana de Mujeres Trans, es una asociación que surge en la ciudad de Guadalajara México, el 9 de julio de 2009 se constituye oficialmente como una asociación civil bajo el acta constitutiva 14,541 (Amigos Contra el Sida, 2018), esta organización cuenta con diferentes representantes en diferentes estados de la república mexicana, en Aguascalientes su representante es Susan Any Muñoz Rodríguez, quien en los últimos años en esta entidad, ha impulsado no solo la agenda de las mujeres trans, sino que también se ha convertido en una figura importante en el apoyo a los colectivos feministas y a otras organizaciones de derechos humanos.

Esta organización se caracteriza por realizar trabajo directo con las Mujeres Trans, parten de un ideario político basado en el feminismo; en los últimos años se han dedicado a difundir entre la comunidad trans el conocimiento de sus derechos humanos básicos, también han ofrecido capacitaciones de diferentes oficios para mujeres dedicadas al trabajo sexual, han respaldado y orientado a quienes buscan el reconocimiento de identidad sexo-genérica, y han apoyado la causa del matrimonio igualitarios.

Para la presidenta de la Red en Aguascalientes, la red tiene como objetivo principal el apoyar a otras a través de la información, brindando las herramientas necesarias para que cada mujer pueda tomar decisiones autónomas, respecto a la violencia que enfrentan.

Luego no sabemos qué es discriminación, qué es violencia, qué es derecho, ese es mi trabajo, informar. Nuestro feminismo es este. Ese el trabajo principal de la Red, informar, para que las personas decidan si toman cartas en el asunto de forma legal y como red apoyan para que se cumpla la ley conforme a derecho. (Muñoz, 2018, p. 3)

La Red de Mujeres Trans, ha apostado en los últimos años, por el trabajo mano a mano con las instituciones, comenzando por sensibilizar a servidores públicos, exigiendo a diferentes instituciones que garanticen los derechos de las

mujeres trans. Entre los intereses de esta organización, está el reconocimiento legal de la figura de transfeminicidio, para ellas, las herramientas legales son sumamente importantes.

Hay que trabajar un feminismo legal, porque si no impones leyes que te protejan, como el feminicidio, no va a cambiar mucho... nosotras no estamos incluidas en el feminicidio, el transfeminicidio no existe en Aguascalientes. (Muñoz, 2018, p. 2)

Durante el 2020, esta organización ha gestionado apoyando a mujeres trans, que fueron afectadas por la pandemia de Covid19, ha establecido una alianza visible con el Partido de la Revolución Democrática, de la cual ha surgido la candidatura de Susan Muñoz a una diputación federal por el distrito 03 de Aguascalientes, en el proceso electoral 2021-2021, siendo ella, la primera candidata trans, en la historia electoral de Aguascalientes.

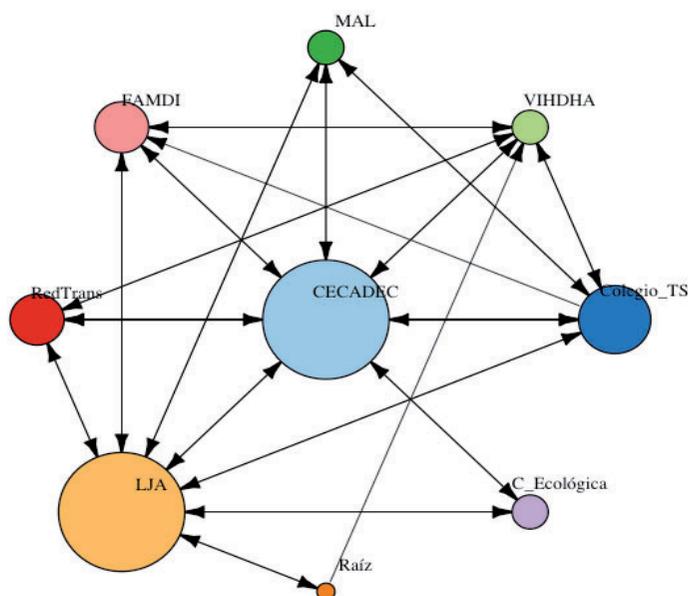
Alianzas que perduran en el tiempo

Una de las características de las organizaciones que han sido catalogadas en esta investigación como “históricas”, es que las alianzas políticas que han establecido entre sí han perdurado a través del tiempo. Si bien el trabajo en conjunto inició en la década de 1990, en la actualidad, siguen existiendo dichas alianzas, entre la mayoría de dichas organizaciones.

En el siguiente esquema de redes, se puede observar aquellas alianzas que permanecieron a través del tiempo, dicha red ha sido derivada de las preguntas “¿con cuáles de las organizaciones colaborabas en 1990 en favor de los derechos de las mujeres?, ¿con cuáles de estas organizaciones sigues colaborando en 2020?”. De las respuestas obtenidas, fueron segmentadas las colectivas que previamente hemos definido como históricas, para poder obtener cuáles alianzas estaban vigentes en el 2020E. Resulta relevante que la red muestra que las organizaciones que resultan centrales son: CECADEC, LJA y el Colegio de Trabajadoras sociales.

La visualización de esta red basada en las medidas de centralidad que han sido calculadas gracias al paquete “igraph” de Rstudio. Esta red también permite visualizar que las organizaciones con menos alianzas en la actualidad son Conciencia Ecológica, Movimiento Acción Lésbica de Aguascalientes, y Colectivo Raíz

La centralidad es una medida que denota la “concentración o dispersión de en la distribución espacial de la red”(Aguilar Rodríguez et al., 2019, p. 7), es decir, “la centralidad puede mostrar la importancia, prominencia o poder de un actor en la red” (Knoke & Yang, 2008). En la Red 1, el nodo con mayor centralidad (*degree*) fue CECADEC con 0.875 centralidad de grado, seguida del Colegio de Trabajadoras Sociales con 0.75 grados y LJA con 0.888.



Red 1. Red de colectivas "históricas". Elaboración propia con los datos obtenidos a través del cuestionario relacional. Visualización creada con Igraph en R-Studio.

En la tabla 1 podemos observar el grado de centralidad (*degree*), la segunda columna *in-degree* muestra las veces que otros nodos se conectan al nodo en particular, mientras que la segunda columna *out-degree* muestra las veces que el nodo se conecta a otros. Las medidas de centralidad se concentran en valores entre 0 y 1, donde 1 representa la totalidad de la red, por lo que aquellas organizaciones que se acercan a 1 son más centrales, y aquellas que se acercan al valor 0 son menos centrales en la red.

Medidas de centralidad de la Red 1 "Históricas: alianzas establecidas desde 1990"						
Colectiva	Degree	In-degree	Out-degree	Closeness	Betweenness	Eigenvector
CECADEC	0.875	0.875	0.875	0.111	0.356	0.801
Colegio TS	0.750	0.625	0.750	0.100	0.333	0.720
VIHDA	0.575	0.625	0.500	0.091	0.000	0.889
MAL	0.412	0.375	0.375	0.077	0.000	0.567
FAMDI	0.575	0.500	0.375	0.083	0.000	0.808
Red Trans	0.412	0.500	0.500	0.083	0.000	0.567
LJA	0.888	0.875	0.875	0.111	0.324	1.000
Raíz	0.375	0.125	0.250	0.071	0.000	0.298
C_Ecológica	0.125	0.250	0.250	0.071	0.000	0.298

Tabla 1. Medidas de centralidad de la Red 1. Elaboración propia por medio de Igraph en RStudio.

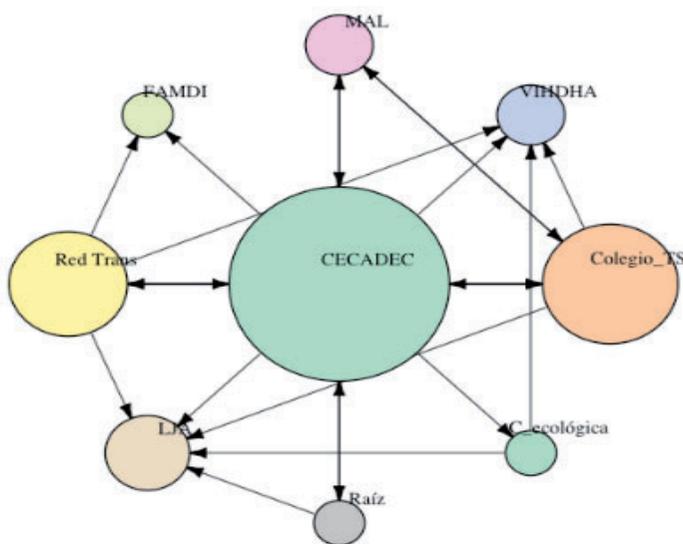
La tabla muestra que aquellas organizaciones a las que más acuden en busca de soporte (*in-degree*) son a CECADEC, el Colegio de Trabajadoras Sociales Hidrocálidas, VIHDHA y LJA, mientras que quienes buscan establecer mayor cantidad de relaciones con otras organizaciones, teniendo así mayor influencia (*out-degree*) son CECADEC, el Colegio de Trabajadoras Sociales Hidrocálidas y la VIDHA.

Gracias a la medida centralidad de intermediación (*betweenness*), podemos conocer que aquellas organizaciones que logra que el resto de las organizaciones se mantengan unidas son CECADEC, el Colegio de Trabajadoras Sociales Hidrocálidas y el periódico LJA.MX.

La red 1 muestra la red de colaboración que las colectivas históricas han logrado mantener a lo largo de 30 años, esta es una red es muestra de lo que con anterioridad ha sido definido como una alianza estable, es decir una red que ha sido formalizada por los actores que la conforman, pero la red 1, no nos habla si dichas alianzas tienen efecto de manera cotidiana ante situaciones que escapen a la agenda que ha sido establecida como objetivo de esa red.

Para conocer las alianzas cotidianas, se preguntó tanto en el cuestionario relacional como en la entrevista semiestructurada, acerca de con qué organizaciones habían colaborado en el último año y en que eventos (2020), lo cual nos arrojó una red actual de colaboración entre colectivas históricas.

En la Red 2, las organizaciones que establecen mayores vínculos con otros actores de manera cotidiana, es decir sin que un evento o amenaza externa presione para que se establezca una alianza son CECADEC, el Colegio de Trabajadoras Sociales y la Red de Mujeres Trans.



Red 2. Alianzas cotidianas de organizaciones feministas históricas. Elaboración propia con Igraph en Rstudio

CECADEC, como se ha mencionado anteriormente, es una organización que se caracteriza por actual bajo una política conciliadora, con una gran la capacidad de negociar con actores clave, por lo que no fue sorpresa que resultara un nodo central en la red de alianzas cotidianas; a ella suelen acudir otras organizaciones en busca de respaldo, consejo y ayuda en diferentes situaciones.

En esta Red 2, las medidas de centralidad nos muestran que aquellos actores que son considerados como más importantes (*in-degree*) debido a que otros nodos buscan conectar con ellos son: CECADEC, LJA, YVIHDHA.

LJA.MX es un periódico local que fue parte de la franquicia “La Jornada México” hasta su separación en 2020, se ha caracterizado por una cobertura comprometida con los derechos humanos y los derechos de las mujeres; es por ello que también en la Red 2, resalta como parte de las alianzas cotidianas, pues formar alianzas con un medio local permite colocar un problema en la discusión pública, (Keck & Sikkink, 2000, p. 42) lo cual podría ser beneficioso para establecer la agenda que guiará dicha discusión hacia los objetivos de las distintas organizaciones.

Hay que considerar que este medio de comunicación, no existía en la década de 1990 en la cual las organizaciones históricas comenzaron a gestarse, sin embargo aparece en ambas redes, en dos tiempos diferentes, debido a que quienes fueron referidas como parte de LJA.MX en la red 1 y 2, formaron parte de la casi extinta XEUAA, sin embargo, debido a la manera en que fue diseñado el cuestionario relacional, muestra a LJA.MX en una temporalidad en que no existía, pero en los que sus reporteras ya eran parte de una red de organizaciones que estaban estableciendo alianzas para trabajar en conjunto.

Al igual que LJA.MX, el colegio de Trabajadoras Sociales no existía en la década de 1990, pero algunas de sus integrantes militaban en otras colectivas de la época y es por ello por lo que han quedaron referidas en la visualización de la red 1.

Las organizaciones consideradas como mayor influencia (*out-degree*), es decir que tienen una gran “capacidad para intercambiar o transferir recursos” (García Córdón, 2013, p. 23) son CECADEC, el Colegio de Trabajadoras Sociales Hidrocálidas y la Red de Mujeres Trans.

Resulta relevante que él entre la red cotidiana de alianzas establecidas entre las colectivas de las feministas históricas, resalte la influencia del Colegio de Trabajadoras Sociales Hidrocálidas A.C, ya que esta asociación se caracteriza por estar integrada por trabajadoras sociales insertas en diferentes instituciones estatales, las cuales no ejercen la profesión necesariamente desde una militancia feminista, sin embargo las medidas de centralidad muestran que las otras organizaciones las consideran influyentes, podríamos decir que las otras reconocen

la capacidad para gestionar recursos del Estado, lo cual es una muestra de que para este grupo de las históricas, la negociación y colaboración con el Estado es una práctica política común y reconocida.

Medidas de centralidad de la Red 2 "Históricas: colaboración recurrente durante 2019"			
Colectiva	Degree	In-degree	Out-degree
CECADEC	1.000	0.500	1.000
Colegio TS	1.000	0.375	0.625
VIHDA	0.500	0.500	0.000
MAL	0.500	0.250	0.250
FAMDI	0.375	0.375	0.000
Red Trans	0.875	0.250	0.625
LJA	0.625	0.625	0.000
Raíz	0.375	0.125	0.250
C_Ecológica	0.375	0.125	0.250

Tabla 2. Medidas de centralidad de la Red 2. Elaboración propia por medio de Igraph en RStudio

Al comparar de manera visual las redes 1 y 2 se observa, que la organización central por su grado de centralidad es CECADEC, podríamos decir que es la organización que más poder concentra. La red 1 muestra mayor cantidad de conexiones entre organizaciones respecto a la red 2, por lo que se aprecia que la red 2 muestra que la colaboración de manera cotidiana para situaciones que se escapen a la agenda de la red establecida en 1990 es menor, en comparación de la colaboración que existe para colaborar ante una agenda establecida.

Nuevas formas de hacer activismo en Aguascalientes: las activistas millennials reinventado el feminismo

Las estrategias políticas que las feministas consideran pertinentes son muy diferentes según la generación a la que pertenezcan, cada organización tiene sus propias estrategias para hacer activismo feminista, por ejemplo para la entrevistada FM1 (2019) en las activistas históricas, se nota un cierto recelo a la tecnología, mientras que en aquellas contemporáneas a ella, las "millennials" es decir las mujeres que han nacido en los ochentas o noventas, utilizan habitualmente las herramientas digitales para convocar y difundir el trabajo político que realizan, así como para convocar a la población en apoyo en sus actividades.

Muchas de las activistas millennials que son más visibles dentro de la CFA²² comenzaron en el activismo gracias a los espacios que habían creado dentro de internet, donde los intereses personales las fueron llevando a politizarse y a compartir con otras personas sus experiencias, gracias a esto lograron ir tejiendo una red de apoyo virtual que no podía darse en algún espacio que no fuese el digital, pero que no se quedó ahí, sino que tuvo efectos en el plano *off-line*²³.

En la actualidad son muchas las organizaciones feministas que realizan activismo utilizando el internet como principal herramienta, aunque no exclusivamente. A continuación, se presentan algunas de las organizaciones creadas por las “activistas millennials” Cabe resaltar que muchas de estas organizaciones no fueron identificadas en los cuestionarios aplicados dentro de las redes principales de ayuda mutua, o como parte de la Comunidad Feminista de Aguascalientes, sin embargo, sí fueron identificadas por medio del web scraping realizado.

Morras Help Morras: entre el transfeminismo *on-line* y la praxis *off-line*

Esta colectiva surge en 2014 como consecuencia de la demanda de información que recibían en sus blogs personales dos de las fundadoras de esta asociación. Ambas se conocían fuera del espacio digital, habían establecido una amistad a partir de colaborar en una revista local que se dedicaba a impulsar jóvenes que se dedicaran a las artes en el estado de Aguascalientes, Dahlia de la Cerda escribía cuento, Karenina poesía.

Ambas tenían un blog personal en la red social Tumblr, donde escribieron su experiencia tras haber abortado con misoprostol, sus publicaciones se hicieron virales, comenzaron a recibir una gran cantidad de mensajes de chicas que necesitaban abortar, sabían que podían hacerlo con misoprostol, pero tenían miedo.

Creo que en un principio Dahlia y yo hicimos el ejercicio de visibilizar nuestros abortos como rebeldía, como una catarsis por haberlos realizado en la clandestinidad, en mi caso era la necesidad de mostrar que las violaciones correctivas a lesbianas existían y tenían consecuencias, creo que nunca creímos que íbamos a recibir tantas llamadas de auxilio, nosotras nos sentíamos solas en el mundo y no era cierto, muchas otras se encontraban en la misma situación en ciudades donde tampoco era legal abortar. (Karenina, 2020, p. 5)

²² Para hacer más ágil la lectura, se usará la abreviatura CFA para referirme a la Comunidad Feminista de Aguascalientes.

²³ Se usará el término *on-line* para lo acontecido en internet, y *off-line* para lo que ocurre fuera del mundo digital.

Fue entonces que comenzaron a capacitarse sobre las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud para el aborto con medicamentos y a difundir la información a través del sitio web www.morrashelpmorras.org.mx pero también por medio de calcomanías en paradas de autobús, en los camiones, bancas de parte, repartiéndolas afuera de las escuelas.

El par de amigas se organizaron, e invitaron a otras conocidas a participar, hasta que oficialmente Morras Help Morras tenía 4 integrantes trabajando de manera gratuita, pero en constante formación para la especialización en el tema tanto en materia médica como legal.

Esta información es libre y nosotras constantemente la difundimos a través de nuestras redes sociales porque creemos que el conocimiento es un bien común y tiene que difundirse sin intermediarios...nosotras abogamos por el aborto autónomo y autogestivo es el que se realiza con información feminista, libre de estigmas y con protocolos médicos avalados por la OMS. (De La Cerda, 2018)

Estas activistas crearon un modelo de atención único para dar acompañamiento a chicas de decidían usar el misoprostol, ellas a través de dos líneas telefónicas daban seguimiento de manera anónima a través de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp, este acompañamiento consiste en resolver las dudas de quienes acudían en su ayuda, pero también en proporcionarle un ambiente cariñoso y seguro para que la experiencia de abortar en casa sea lo menos traumático posible.

El modelo de atención antes mencionado, ha sido referente para distintas organizaciones feministas que deseaban dar acompañamiento en abortos con misoprostol en contextos dónde el aborto es ilegal y por lo tanto hostil hacia las mujeres dentro y fuera de México, pero también ha sido adoptado por otros colectivos que brindan acompañamiento en distintas situaciones de crisis, por ejemplo, distintas líneas de atención psicológica, o de acompañamiento en la rehabilitación de adicciones.

Las alianzas políticas nacionales e internacionales que Morras Help Morras ha logrado construir a través de la interacción digital sobre todo en la plataforma Twitter, les ha permitido llevar el activismo en medios digitales a escalas masivas, siendo responsables de muchas campañas mediáticas importantes de los últimos años en favor de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, pero también estas alianzas les han permitido llevar su actividad política en espacios *off-line*, logrando una presencia importante en distintos foros y brindando acompañamiento legal y emocional en situaciones dónde el derecho de las mu-

jeros para acceder a la interrupción legal del embarazo a través de la nom-046 ha sido negado por distintas instituciones.

El trabajo de Morras Help Morras coincide con lo que Rovira Sancho (2018) ha descrito como un “hacking del feminismo” es decir las plataformas digitales acercan a distintas mujeres al feminismo a través de las narraciones en primera persona de experiencias que interpelan a muchas mujeres “las redes han hackeado el feminismo, lo han abierto a temas y extendido a personas de forma imprevista”. (Rovira Sancho, 2018)

Para esta autora las distintas estrategias que utilizan las feministas a través de la web para visibilizar un problema y/o convocar a una acción colectiva, son distintas maneras de feminizar la política, es decir este activismo virtual no sólo “desoculta” lo femenino que “se vuelve feminista como desarreglo del orden simbólico, contra los liderazgos unipersonales y los modelos heroicos muy ligados a la tradición patriarcal revolucionaria”. (Rovira Sancho, 2018)

El activismo en redes permite una nueva organización del poder entre quienes participan, pues no es necesario pertenecer a algún colectivo en específico para sumarse, la masificación de las campañas impide que alguien tome el liderazgo o protagonismo, aunque de manera contraproducente la fuerza con la que surgen las acciones políticas se desvanece.

De manera simultánea, esta manera de hacer activismo político cuestiona los marcos desde los que socialmente es decidido qué vidas cuentan cómo dignas de ser protegidas y cuáles son desechables (Butler, 2010). El activismo a través de las distintas plataformas que ofrecen las nuevas tecnologías de información y comunicación, no sólo puede ser útil para mostrar la precariedad y vulnerabilidad en la que se encuentran ciertas vidas, también muestran que “la precariedad implica una dependencia de redes y de condiciones sociales” (Butler, 2010) pero que justo estas redes de interdependencia pueden ser útiles para cuestionar y cambiar las condiciones de vulnerabilidad.

Rladies Aguascalientes: el conocimiento para eliminar las barreras

R-Ladies es una organización mundial que busca generar una comunidad y tiene el objetivo de compartir conocimientos, dudas, habilidades y apoyarse en el uso y aplicación del lenguaje R en una comunidad creada desde una perspectiva de género. Según la descripción disponible en su sitio web, su objetivo es

Revertir la subrepresentación de géneros minoritarios (incluidas, entre otras, mujeres cis / trans, hombres trans, personas no binarias, personas con género fluido, o que no se identifican con algún género) en todos los roles y áreas de participación, ya sea como líderes, desarrolladores de paquetes, oradores de

conferencias, participantes de la conferencia, educadores o usuarios. (Rladies Global, 2017)

El objetivo de esta organización es lograr que las minorías que cuentan con dificultades en el camino del aprendizaje por razones de género logren desarrollar su potencial de programación. Para quienes forman parte de esta comunidad, “esto es posible por medio de la construcción de una red global en la que colaboran líderes, mentoras, estudiantes y desarrolladoras de R para facilitar el progreso individual y colectivo en todo el mundo” (Rladies Global, 2017). Por ello es por lo que promocionan la creación de grupos de aprendizaje en contextos específicos a los cuales nombran capítulos.

De acuerdo con el reportaje realizado por Leyva Rodríguez (2020) Rladies Aguascalientes se creó en febrero de 2020 por Regina Isabel Medina Rosales, entonces estudiante del último semestre de la Licenciatura en Políticas Públicas del CIDE sede Región Centro, con el apoyo de la Dra. Yadira Peralta Torres, quien es profesora investigadora de la División de Economía del CIDE-Región Centro.

Según lo relatado por Regina Medina, R-Ladies es una iniciativa que ayuda a las mujeres y géneros minoritarios a programar, pero que se convierte en una comunidad de apoyo mutuo para quien comienza a interesarse en la programación.

Si somos honestas, empezar a programar es un proceso confuso e intimidante en el que es fácil arrojar la toalla y convencernos a nosotras mismas de que no es lo nuestro; cuando quizás el problema se trate sólo de diferencias sistemáticas que nos han obligado a realizar las labores de cuidado o a que los profesores no nos inviten a eventos de ciencias y matemáticas porque creen que no es cosa de niñas. (Leyva Rodríguez, 2020)

Para la joven científica esta comunidad se convierte en un espacio donde pueden visibilizarse y discutirse distintos temas de importancia para las mujeres como la brecha salarial, la brecha en las labores de cuidado, la discriminación en el espacio laboral y en, general, la falta de equidad de género que existe en algunas instituciones educativas.

El activismo de Rladies Aguascalientes, está enfocado principalmente en la divulgación científica, creando eventos virtuales gratuitos destinados a compartir entre las mujeres diferentes herramientas de programación en lenguaje R, pero en los que también se dan a conocer investigaciones relacionadas con la desigualdad de género y se discute como esa desigualdad impacta en la vida de las mujeres.

Colectiva Ígnea

Esta colectiva surgió como resultado de un círculo de lectura feminista conformado por estudiantes y egresadas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) en 2018; esta organización emergió ante la necesidad de “crear de recrear y tejer redes de apoyo, estudio y crítica desde y para las mujeres”. (Alcántara, 2018, p. 1)

La organización de las estudiantes de la UAA fue consecuencia de la falta de respaldo de la institución ante el creciente número de denuncias públicas hacia algunos profesores de la institución por acoso y hostigamiento sexual hacia las alumnas.

Las estudiantes buscaron apoyo ante Comité Institucional para la Equidad de Género, de la Defensoría de Derechos Universitarios, proponiendo diferentes actividades para visibilizar la violencia a la que estaban expuestas dentro de la universidad, pero la instancia les recomendó no “hacer ruido”, a “irse tranquilas”.

Esta organización se caracteriza por ser un espacio separatista para mujeres jóvenes, su posicionamiento político surge del estudio colectivo de las diferentes olas del movimiento feminista, para ellas, este proceso de reflexión teórica compartida las ha llevado a tener un posicionamiento radical.

Para Fernanda Alcántara (2018) quien es parte de las fundadoras de la organización, el proceso de acercarse al feminismo, vincular esta teoría con las acciones cotidianas, y asumirlo como una apuesta ética, hasta identificarse como feminista ha sido largo, en algunas ocasiones tuvo resistencia a identificarse como tal, hasta que la reflexión teórica acompañada por otras jóvenes que compartían experiencias de vida similares, la llevó a un proceso de “radicalización”, en el que las actividades de la colectiva se enfocaron exclusivamente con y para mujeres.

Por el tipo de actividades que realizamos y por nuestra forma de posicionarnos y presentarnos como colectiva nos parece que es radical, me parece difícil identificarme con formas de abordar las problemáticas que nos atraviesan como mujeres sin poner las manos en el fuego por nosotras. (Alcántara, 2018, p. 1)

La joven activista señala que el separatismo suele causar malestar en los varones, para ella el trabajo de los varones es reflexionar y organizarse entre ellos, no tratar de apropiarse de los espacios que ellas van construyendo.

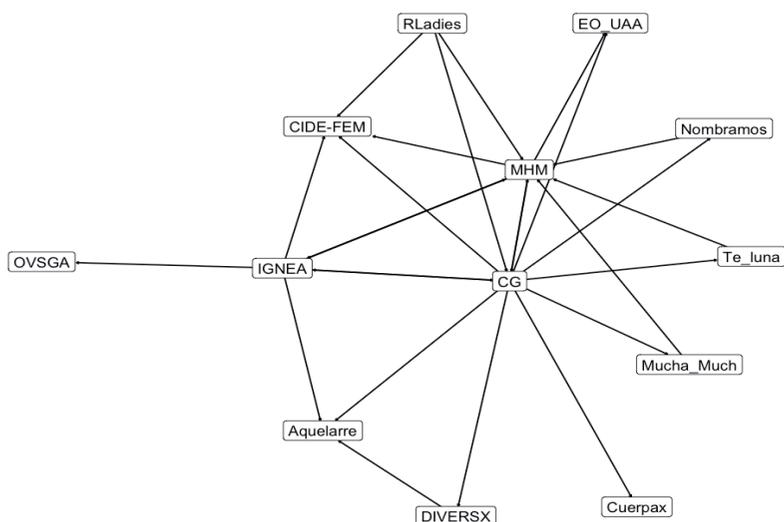
Fany Romo (2018) quien es parte de las fundadoras de la colectiva, defiende la necesidad de espacios exclusivos para las mujeres señalando que “no es justo que se nos niegue el ‘no’ en lo privado, tampoco lo sería que no pudiéramos sostener un ‘no’ en un espacio público”. (Romo, 2020, p. 3)

Para Fany, la creación de un espacio separatista surge de “la base material de las opresiones” (Romo, 2020, p. 3) que comparten las mujeres, para ella el cuerpo sexuado de las mujeres es una dimensión de reflexión importante, pues la prioridad de la colectiva para ella es la reflexión de la propia historia hacia la teoría, y de la teoría hacia la propia historia.

Fany Romo (2020) asegura que la mucha de las experiencias compartidas entre mujeres, están relacionadas a través del cuerpo y estas suelen ser dolorosas, sin embargo para la joven activista, las reflexiones derivadas de la teoría feminista no siempre son gozosas, muchas veces suelen causar malestar emocional, y por ello se hace imprescindible un espacio donde puedan “cuidarse y curarse unas a otras” (Romo, 2020, p. 3) para después poder salir unidas al mundo, apuestan por un “activismo de los afectos”, dónde el interés por las otras es central.

La red de alianzas políticas entre las feministas millennials

Como se describe a continuación, las activistas jóvenes reconocen el trabajo que sus pares han realizado en los últimos años, sin embargo, aunque comparten particularidades en común como el uso de nuevas tecnologías, la facilidad para llegar a una mayor audiencia y una capacidad de convocatoria nunca vista en el contexto de Aguascalientes, esto no significa necesariamente que entre colectivas millennials establezcan alianzas políticas.



Red 3. Alianzas entre organizaciones colectivas millennials. Elaboración propia con los datos obtenidos a través del cuestionario relacional
Visualización creada con Ggraph en R-Studio.

La Red 3²⁴ nos muestra las alianzas que las feministas jóvenes establecieron entre sí durante el 2019, la visualización de esta red está basada en las respuestas obtenidas a la pregunta “En el último año, ¿con quién de otro colectivo, has realizado actividades en favor de los derechos de las Mujeres en Aguascalientes?” aplicada en el cuestionario relacional durante el trabajo de campo.

La visualización de la red nos permite observar que aquellas organizaciones más centrales según su grado de centralidad (*degree*) son Morras Help Morras y Cultivando Género, también nos muestra que entre las organizaciones de activistas millennials no hay colaboración (aparentemente) entre sí, si no que colaboran ante la convocatoria de las organizaciones centrales.

La red 3 también muestra que las organizaciones de estudiantes universitarias, en su mayoría no están conectadas entre sí, las colectivas, IGNEA, Rladies, CIDE-Fem y Estudiantes Organizadas, no suelen realizar actividades entre sí; todas las organizaciones estudiantiles convergen a través de la organización Morras Help Morras. En esta visualización resalta que el Observatorio de Violencia Social y de Género de Aguascalientes, es un nodo periférico, es decir aquel que menor centralidad tiene.

Medidas de Centralidad de la Red 3 “Activistas a favor de las mujeres por feministas millennials”						
Colectiva	Degree	In-degree	Out-degree	Closeness	Betweenness	Eigenvector
Rladies	0.231	0.000	0.231	0.361	0.000	0.6939
MHM	0.846	0.462	0.485	0.433	0.323	0.9714
DIVERSX	0.154	0.077	0.077	0.351	0.000	0.2081
IGNEA	0.615	0.231	0.385	0.394	0.087	0.4163
Cultivando Género (GC)	1.000	0.231	0.769	0.481	0.310	0.4857
Mucha Muchacha	0.154	0.077	0.077	0.351	0.000	0.1734
Te_luna	0.154	0.077	0.077	0.351	0.000	0.1734
Las nombramos	0.154	0.077	0.077	0.351	0.000	0.1387
CIDE-FEM	0.308	0.308	0.000	0.382	0.000	0.5511
Aquelarre	0.231	0.231	0.000	0.371	0.000	0.6445
EO_UAA	0.154	0.154	0.000	0.351	0.000	0.4163
OVSGA	0.077	0.077	0.000	0.295	0.000	0.2775
Cuerpax	0.077	0.077	0.000	0.342	0.000	0.1387

Tabla 3. Medidas de Centralidad de la Red 3 “Actividades a favor de las mujeres por feministas millennials”. Elaboración propia por medio de Igraph en RStudio

²⁴ Aunque la presentación gráfica de la red 3 es diferente a la utilizada en la red 1 y 2, está basada en el mismo código, usando la centralidad de grado para determinar las organizaciones con mayor centralidad. La diferencia de presentación se da a la utilización de la librería Ggraph en RStudio, esto con la finalidad de explorar diferentes formas de visualizar una red.

Las medidas de centralidad concentradas en la tabla 3, confirman la descripción anterior, en esta red 3, los nodos centrales son Cultivando Género con un *degree* de 1 y Morras Help Morras con un *degree* de 0.846, esto indica que estas organizaciones son aquellas que más conexiones tienen y por lo tanto mayor poder, en este caso el poder se refiere a la capacidad de convocar a otras organizaciones a apoyar las acciones políticas que se realizan en favor de los derechos de las mujeres.

La organización con mayor cantidad de vínculos de entrada (*in-degree*) fue Morras Help Morras, es decir, esta es la organización que dentro de la red cuenta con mayor prestigio, sin embargo, la organización más influyente fue Cultivando Género con la mayor cantidad de conexiones de salida (*out-degree*).

Los datos obtenidos del cálculo de los grados de cercanía (*closeness*) de las organizaciones, indica que Cultivando Género y Morras Help Morras, son aquellas que cuentan con mayor grado de cercanía, esta medida indica “la cercanía de un nodo con el resto de la red” (Molina, 2001, p. 78), la tabla 3 muestra que la mayoría de las organizaciones obtuvieron un grado de cercanía entre 0.3 y 0.4, esto se debe a que están conectadas con aquellas organizaciones con mayor grado de cercanía, esta conexión hace referencia a la “capacidad de cada actor para acceder al resto de actores de la red” (Molina, 2001, p. 78).

Respecto a la centralidad de intermediación (*betweenness*) se observa que únicamente Cultivando Género, Morras Help Morras y la colectiva IGNEA han recibido un puntaje mayor a 0, esta medida es de utilidad para identificar a las personas que desempeñan un papel de “puente” en una red, es decir que funcionan como intermediarios, en palabras de Golbeck (2013) “captura el papel de una persona al permitir que la información pase de una parte de la red a la otra” (Jennifer Golbeck, 2015, p. 228), como puede notarse en la Red 3, para que la mayoría de los nodos puedan conectar con otros dentro de la red, tienen que pasar por Cultivando Género, Morras Help Morras y la colectiva IGNEA, esta medida también indica la capacidad de estos actores para ser intermediadores de información y recursos dentro de la red.

La visualización de la red y la centralidad de intermediación indican que en la red 3 las organizaciones Cultivando Género, Morras Help Morras concentran el poder, esto indica que las demás organizaciones son altamente dependientes de la capacidad (y voluntad) de estas dos organizaciones para distribuir información y recursos al resto de la red.

La centralidad del vector propio (eigenvector) nos permite conocer la relevancia de un nodo dentro de una red, esta medida tal como indican métrica considera “no solo cuántas conexiones tiene un nodo (es decir, su grado), sino también la centralidad de los nodos a los que está conectado” (Hansen et al.,

2020, p. 84); podríamos decir que la centralidad del vector propio expresa que dentro de la estructura de una red, no solo es importante tener muchas conexiones, también es importante con quienes quien se establecen dichas conexiones.

Para Hansen, D. L., Shneiderman, B., Smith, M. A., & Himelboim, I. (2020) la “centralidad de vector propio es de utilidad para identificar quién tiene una influencia de gran alcance dentro de una red determinada”(Hansen et al., 2020, p. 92). En la red 3 Morras Help Morras y Rladies han logrado establecer conexiones con organizaciones que tienen una alta centralidad de grado y, por lo tanto, se podría decir que estas conexiones las han dotado de gran influencia dentro de esta red.

La red entre activista millennials ha nacido del interés por realizar actividades en favor de los derechos de las mujeres, según las entrevistas a profundidad y el cuestionario relacional aplicado a las organizaciones que la conforman, los principales recursos que se distribuyen en esta estructura son: la información, los contactos clave y la aparición masiva en los eventos que se realizan, los cuales son manifestaciones principalmente.

Podría decirse que el principal recurso de esta red es el cuerpo, un cuerpo femenino que es vulnerable ante las condiciones de precariedad impuestas por el estado sobre el cuerpo de las mujeres, y, sin embargo, según Butler (2017a) es la unión de esos cuerpos vulnerables, lo que hace posible el ejercicio de demostración del poder político.

La alianza de los cuerpos vulnerables posibilita su aparición en el espacio público, sea este físico o virtual, pone en manifiesto que entre ellas, han creado una “red de resistencia conjunta” (Butler, 2017a, p. 187) ante el poder que las vulnera y trata constantemente de alejarlas de los espacios de la toma de decisiones, pero es gracias al reconocimiento de su vulnerabilidad, que estas mujeres jóvenes logran movilizarse rechazando el papel de víctimas, ejerciendo su derecho a tener derechos y usando el cuerpo como discurso y acción política.

Aseguro que el cuerpo joven de las mujeres tiene una doble función política como consecuencia de la agencia y de la protección que han creado entre ellas para poder movilizarse. El cuerpo de las mujeres es discurso, porque ellas han decidido reelaborar la narrativa que se pretende imponer en el cuerpo que habitan. Si bien los legisladores del estado buscan a través de leyes basadas en un discurso cimentado en “la protección de la vida” obligar a las mujeres a parir, las jóvenes millennials han encontrado en la virtualidad el espacio para crear su propia narrativa en contra de la maternidad impuesta, la narrativa replica información que se distribuye en la red de alianzas políticas que han conformado, herramientas valiosas para repensarse y para actuar.

Por ejemplo, la capacidad de distribuir en la red información sobre el protocolo aprobado por la Organización Mundial de la Salud para la interrupción del embarazo con medicamentos, combate la narrativa del aborto como un evento traumático para las mujeres, esta narrativa criminalizadora ha sido promovida desde el congreso hidrocálido, sin embargo, la distribución del protocolo de la OMS funciona como herramienta ante la imposición de parir, pero también como una herramienta de conocimiento sobre los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Las mujeres jóvenes al saberse sujetas de derecho para decidir sobre el propio cuerpo, deciden a través de la exposición del cuerpo en el espacio público, exigirle al estado la garantía de sus derechos sexuales y reproductivos, al igual que la descriminalización de las mujeres que deciden abortar y de aquellas que lo han hecho de manera no intencional.

Esta red de alianzas políticas conforma una estructura social con características propias, es un cuerpo social que encarna discurso y acción, vulnerabilidad y resistencia, con la capacidad de adherirse a otras redes para conformar a la Comunidad Feminista de Aguascalientes.

Comunidad Feminista de Aguascalientes: la unión de dos generaciones en el movimiento feminista hidrocálido

La coyuntura de un movimiento latinoamericano por la despenalización del aborto, resultado de las movilizaciones de mujeres en Argentina por la interrupción legal del embarazo, puso el tema mediáticamente en la agenda pública en toda Latinoamérica. Como resultado de dichas movilizaciones masivas, en México se organizaron marchas en varios estados de la república en apoyo a las feministas argentinas, pero también como estrategia política para colocar en la agenda pública, el hecho de que a excepción de la Ciudad de México, ningún estado del país garantizaba²⁵ la interrupción legal del embarazo como parte de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, por el contrario, las causales para poder solicitarlo son pocos y la mayoría de las legislaciones penales locales criminalizan a las mujeres, incluso en abortos espontáneos.

Aguascalientes fue una de las entidades donde las mujeres se organizaron para buscar la despenalización del aborto, en el marco de esta coyuntura es que germina “La Comunidad Feminista de Aguascalientes”, la cual podría definirse como una alianza entre colectivos y activistas de diferentes generaciones, así

²⁵ Ciudad de México era la única entidad que garantizaba la interrupción legal del embarazo, hasta que en septiembre del 2019 el Congreso de Oaxaca aprobó la despenalización del aborto hasta la semana 12 de gestación. Puede consultarse el Decreto núm. 806 en el Periódico Oficial del Estado de Oaxaca <https://tinyurl.com/ycreq4t4>

como de diversas orientaciones políticas que trabajan de manera conjunta ante la amenaza constante de la penalización del aborto y la violencia hacia las mujeres.

Si bien la lucha en varios estados de la República mexicana se centra en la legalización del aborto, en Aguascalientes se pugna por la no penalización, debido a que el contexto criminaliza a las mujeres que abortan de manera ilegal o aquellas que tienen abortos espontáneos, pero también niega el derecho a las mujeres que podrían hacerlo dentro de los márgenes de lo legal.

El colectivo “Morras Help Morras” ha denunciado que en múltiples ocasiones que el Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes ha negado las solicitudes de acceso a la norma NOM-046-SSA2-2005, que permite abortar en caso de violación sin denuncia penal y permite que en el caso de las mujeres menores de 12 años cuando “bajo protesta de decir verdad, manifieste que dicho embarazo es producto de violación sexual” (Secretaría de Salud Federal, 2005, p. 2) puedan acceder a este derecho sin el consentimiento de sus padres.

La NOM-046-SSA2-2005 es una de las pocas alternativas con las que cuentan las mujeres en Aguascalientes para poder interrumpir un embarazo, utópicamente podrían hacer accediendo a algunas de las causales que garantiza el código penal local, sin embargo, debido a la ineficiencia del sistema penal y a las pocas denuncias de violación que existen debido a la revictimización que viven las mujeres por parte de los ministerios públicos, es casi imposible que las escasas denunciadas puedan acceder a las causales que existen en Aguascalientes para abortar.

Las causales permitidas por el Código Penal para el Estado de Aguascalientes, permite a las mujeres abortar cuando “1) la mujer embarazada corra grave peligro de muerte. 2) Cuando el embarazo haya sido causado por hecho punible tipificado como violación (Código Penal para el Estado de Aguascalientes, 2013, p. 34)”.

Según una de las integrantes de la Comunidad Feminista de Aguascalientes, FMI²⁶ (2019) la comunidad surge ante la necesidad de organizarse debido a una iniciativa de ley que propuso el Partido Acción Nacional (PAN) apoyados por el Partido Encuentro Social (PES) para reformar los artículos 2 y 4 de la constitución estatal, durante diciembre el año pasado. Dicha modificación constitu-

²⁶ El uso de etiquetas ha sido designado para aquellas entrevistadas que no dieron su consentimiento para usar sus nombres reales por motivos de seguridad. Los acrónimos FM son asignados a las “feministas millennials” y “FH” para las feministas históricas, seguido de un número de guía asignado.

cional constituía la antesala para la penalización del aborto, pues se pretendía “proteger la vida desde la concepción”.

Nos enteramos del tema cuando ya estaba dictaminado entonces no teníamos forma de hacer nada de cabildeo, sino más bien desde la parte de la incidencia mediática a partir de ahí fue de separadas no vamos a lograr nada, nos reunimos un montón de mujeres una noche y de ahí salió la comunidad feminista. (FM1, 2019)

Según lo reportado por La Jornada Aguascalientes (García Campos, 2018), el lunes 9 de diciembre de 2018 sesionaron en el Congreso del Estado de Aguascalientes, las comisiones unidas de la Familia y Derechos de la Niñez, y la de Gobernación y Puntos Constitucionales, esta reunión se desarrolló con total secrecía al no convocar a los medios de comunicación, ni permitir que se hiciera del conocimiento de la población en general. Sin embargo, algunas activistas contaban con aliados dentro del Congreso del Estado que les proporcionaron la información de la reunión y el dictamen de ésta, ya que aún no se encontraba disponible para la población en general.

La coyuntura política propició así el surgimiento de la Comunidad Feminista de Aguascalientes, sin embargo, esta no es una comunidad homogénea, al ser resultado de una serie de alianzas entre dos tipos de mujeres diferentes: las históricas y las millennials.

Las millennials se perciben así mismas como una generación que está muy enojada y saben que la mayoría del tiempo reaccionan con impulsividad; ante cualquier situación de injusticia su primer impulso es salir a marchar, “y es en ese momento en el que entran las históricas, pues son ellas quienes dentro de la comunidad feminista moderan la reactividad de las más jóvenes” (FM1, 2019) , a través de los consejos que ofrecen derivado de su experiencia del activismo que han realizado en Aguascalientes, las históricas son quienes sugieren estrategias de negociación, antes que de confrontación, aunque al final las acciones de la comunidad feminista, es resultado de la mediación de las distintas visiones que integran este colectivo.

Otra de las diferencias entre las generaciones de feministas hidrocálidas, es que las históricas sí apuestan por un trabajo colaborativo con las instituciones, creen que es a través de la protección del Estado es que las mujeres alcanzarán la plenitud de sus derechos y la eliminación de las brechas de desigualdad que existen respecto a los hombres como la salarial, o la escala de violencia feminicida que se ha alcanzado en el país; contraria a esta visión las millennials desconfían totalmente de las instituciones, no quieren colaborar con ellas, ni tampoco quie-

ren su ayuda, pues para ellas la horizontalidad es muy importante y el trabajo institucional viene acompañado de jerarquías.

En esta organización, hay puntos de encuentros y desencuentros, cada generación tiene sus propios ideales para hacer activismo feminista, aun cuando existen contrastes han decidido colaborar juntas, no romantizan esta alianza, tienen presentes sus discrepancias tratan de armonizar aquellas posturas que pueden congeniar para así trabajar en un objetivo en conjunto.

La Comunidad Feminista de Aguascalientes se caracteriza por agrupar a activistas feministas de otras organizaciones sean estas feministas o se dediquen a otra causa política, así también entre sus integrantes se encuentran algunas feministas que trabajan por los derechos de las mujeres sin adscripción a ningún grupo en el estado de Aguascalientes. La CFA se convierte entonces en una agrupación que reúne a diferentes activistas, mientras que de manera simultánea trabaja con otras organizaciones.

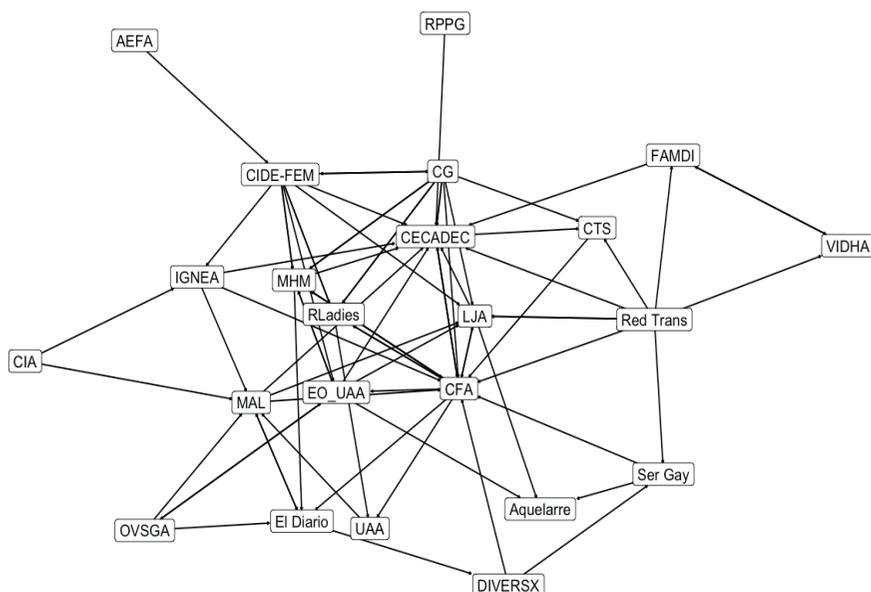
La CFA ha logrado gran popularidad desde su conformación en 2018, tan solo en 2019 existían 126 integrantes en esta organización, según lo relatado por algunas de sus integrantes entrevistadas para esta investigación.

La CFA genera alianzas por la despenalización del aborto

La CFA ha logrado convocar a organizaciones feministas y de derechos humanos a trabajar en conjunto por el impedimento de la penalización del aborto, convirtiéndose en un actor central del movimiento feminista en Aguascalientes.

Partiendo del supuesto de que el poder de convocatoria de las organizaciones es una forma de mostrar cual es la influencia que tienen dentro y fuera del movimiento feminista hidrocálido, esto debido a la magnitud de las protestas realizadas a lo largo del 2018 y el 2020.

A través de la pregunta “Cuándo necesitas organizar algún evento en favor de la despenalización del aborto en Aguascalientes ¿Con quién acudes?” aplicada en el cuestionario relacional se buscó conocer cuales organizaciones conforman al movimiento feminista hidrocálido, al cruzarse con la pregunta “¿Con qué actividades colaboran estas personas dentro de la organización de estos eventos?” y segmentando a las organizaciones que fueron identificadas como las que “Aseguran la asistencia de otras personas al evento” se logró identificar la capacidad de convocatoria de las organizaciones dentro del movimiento feminista en Aguascalientes.



Red 4. Poder de convocatoria en el Movimiento Feminista de Aguascalientes. Elaboración propia con los datos obtenidos a través del cuestionario relacional. Visualización creada con Ggraph en R-Studio.

Como puede observarse en la visualización de la red 4, esta es una red que cuenta con múltiples actores centrales, a simple vista no podemos determinar que actor es más central la red, para esta visualización se utilizó la centralidad de intermediación para asignarles a los diferentes nodos peso y por lo tanto una posición que dentro de esta red.

Se hace necesario resaltar que en esta red no se encuentran todas las organizaciones identificadas en las secciones anteriores, esto puede deberse a que dichas organizaciones decidan trabajar en conjunto con sus pares generacionales y no en un movimiento más amplio.

Para esta red se decidió asignar los pesos de los nodos por medio de la centralidad de intermediación, debido a que como explica García Córdón (2013) los actores con una intermediación alta ocupan roles críticos en las estructuras de la red debido a que esta posición les permite trabajar con subgrupos de actores que están fuertemente unidos, este autor explica que a estos actores se le suele conocer como “porteros debido a que tienden a controlar el flujo de información” (García Córdón, 2013, p. 36) entre diferentes subgrupos dentro de la red, dado estas propiedades de la centralidad de intermediación, se utilizó como herramienta para encontrar a aquellas organizaciones que dentro de la red funcionan como difusoras de información e influencia para convocar a los eventos.

Centralidad de Grado y Centralidad de Intermediación de la Red 4 "Movimiento Feminista Hidrocálido"			
Degree		Betweenness	
EO_UAA	0.409	CIDE-FEM	18.143
Rladies	0.455	DIVERSX	22.500
LJA	0.500	EO_UAA	28.333
Cultivando Género	0.500	El Diario	44.429
Morras Help Morras	0.500	MAL	45.333
CECADEC	0.682	CECADEC	54.083
Comunidad Feminista	0.909	Comunidad Feminista	136.286

Tabla 4. Centralidad de Grado y Centralidad de Intermediación de la red 6 "Movimiento Feminista hidrocálido" Elaboración propia por medio de Igraph en RStudio

La tabla 4 muestra de manera ascendente a aquellas organizaciones con mayor centralidad de grado y la centralidad de intermediación, Si observa que en ambos casos la comunidad feminista de Aguascalientes, CECADEC, Morras Help Morras, Cultivando Género, LJA.MX, Rladies y las Estudiantes Organizadas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes obtuvieron mayor grado de centralidad, pues son aquellas que más conexiones tienen y por lo tanto aparentemente mayor poder dentro de la red.

Sin embargo, como se ha indicado anteriormente para la visualización de la red 4 se ha utilizado la centralidad de intermediación, en esta medida las organizaciones que obtuvieron mayor puntaje fueron la Comunidad Feminista de Aguascalientes CECADEC, el Movimiento Acción Lésbica Feminista de Aguascalientes, El Diario, las Estudiantes Organizadas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Diversx y CIDE-Fem. Respecto a la despenalización del aborto, estas son las organizaciones que mayor poder de convocatoria tienen, asegurando la asistencia de otras personas a los eventos realizados.

Resalta que en esta medida aparecen organizaciones que con anterioridad no habían destacado en las redes analizadas, sin embargo, la centralidad de intermediación indica que estas organizaciones funcionan como intermediarias, entre diferentes subgrupos, también llamados comunidades, que se han formado dentro de la red 4.

Aunque el poder de convocatoria para manifestaciones relacionadas con la despenalización del aborto dentro del movimiento feminista ha sido mostrado en la tabla 4, las fotografías de los eventos muestran una asistencia no masiva.

En el "pañuelazo" organizado por la Comunidad Feminista de Aguascalientes en apoyo al movimiento feminista argentino puede observarse que el evento no logró, en comparación a otros eventos, un gran número de asistentes, pero sí logró reunir a mujeres de diferentes colectivos feministas en una causa común.



Fotografía 1. Claudia Castro (2018) Pañuelo verde en el pañuelazo nacional en Aguascalientes.

Para Butler (2018) toda fotografía está inserta dentro de un marco que la interpreta y que espera ser interpretado, por lo que “nos vemos inclinados a interpretar la interpretación” (Butler, 2010, p. 107) con esto no quiere decir que la fotografía no pueda mostrarnos un pedazo de la realidad, si no que el pedazo que nos muestra está condicionado por los marcos desde donde él o la fotógrafa enmarca la realidad.

Para mostrar el pañuelazo realizado el 8 de agosto en Aguascalientes, se han elegido las fotografías de Claudia Castro (C. Castro, 2018) debido a que es una fotógrafa reconocida como militante del movimiento feminista y como parte de unos de los medios locales que se consideran aliados según lo mostrado en la red 6, esta elección fue derivada del supuesto de que los marcos desde donde fueron fotografiados los eventos, enmarcarían las imágenes desde la narrativa cercana al movimiento feminista de Aguascalientes.

La fotografía 1 fue tomada el 8 de agosto, en el cual las feministas de Aguascalientes conmemoraron el pañuelazo nacional (Rodríguez Loera, 2018a), evento realizado en diferentes ciudades mexicanas en apoyo al movimiento argentino conocido como “La Marea Verde”, esta fotografía muestra de manera central un pañuelo verde, el cual actualmente es conocido como un símbolo del movimiento feminista en la lucha por la despenalización del aborto.

La leyenda que aparece al centro “Campana Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito”, fue el slogan utilizado la campaña por el aborto legal lanzada en 2005 en Argentina (Campana Nacional por el Derecho al Aborto

Legal, 2005) y que cobró gran relevancia en América Latino por la magnitud de su convocatoria en 2018.

Si bien la leyenda que aparece pertenece a la campaña realizada en Argentina, se encuentra expuesta ante una de las estatuas icónicas del centro de la ciudad Aguascalientes, lo cual considero como una invitación a pensar que la causa de la marea verde tenía resonancia entre las mujeres de Aguascalientes, esta es una muestra de la vulnerabilidad que ha sido politizada bajo una causa que podría ser universal, pero que de manera simultánea se sitúa y se reconfigura desde lo local.



Fotografía 2. Claudia Castro (2018) Asamblea feminista en el pañuelazo nacional en Aguascalientes.

La fotografía 2 muestra la conformación de una asamblea por mujeres que se identifican como feministas, muchas portando el pañuelo verde antes mencionado; se observan en su mayoría mujeres jóvenes y resulta relevante que una de ellas porta una vestimenta relacionada con la virgen María, símbolo católico, mostrándose como parte de las mujeres que luchan por una maternidad no impuesta, lo cual en un espacio como en el que se encuentran resulta significativo, debido a que se encuentran a escasos metros de la Catedral Basílica De Nuestra Señora De La Asunción la cual es la sede de la Diócesis de Aguascalientes, “una de las más importantes de la zona central de México”(Aguascalientes, 2019), debido al número de sus feligreses.

La conmemoración del pañuelazo nacional, fue uno de los primeros eventos públicos convocados por la Comunidad Feminista de Aguascalientes, a partir del

cual irían ampliando su poder de convocatoria, trayendo en consecuencia el fortaleciendo y adscribiendo al movimiento feminista hidrocálido a más mujeres.

El #8M la demostración pública de la fuerza de la CFA

Para comprender la importancia que ha ganado el movimiento feminista en Aguascalientes, se realizaron otras visualizaciones de redes que se formaron como resultado de diferentes eventos que realizaron durante el periodo comprendido entre el 2018 y el 2020.

Las redes que se muestran a continuación son aquellas que se han catalogado como contingentes, pero que han sido masivas debido a que apelan a una causa política universal, con la que distintos actores sociales pueden identificarse y por lo tanto se suman a la convocatoria.

La red 5, muestra las alianzas políticas que establecieron para la organización de los diferentes eventos que realizaron el 8 de marzo de 2020, por motivo de la conmemoración del “Día Internacional de la Mujer”, según el boletín publicado por la Comunidad Feminista de Aguascalientes, se convocaba todas las mujeres interesadas a participar en las acciones con motivo de la conmemoración del Día Internacional de la Mujer (Comunidad feminista de Aguascalientes, 2020), lo eventos que se realizaron fueron:

Día 6 de marzo: Carrera solidaria por la mujer.

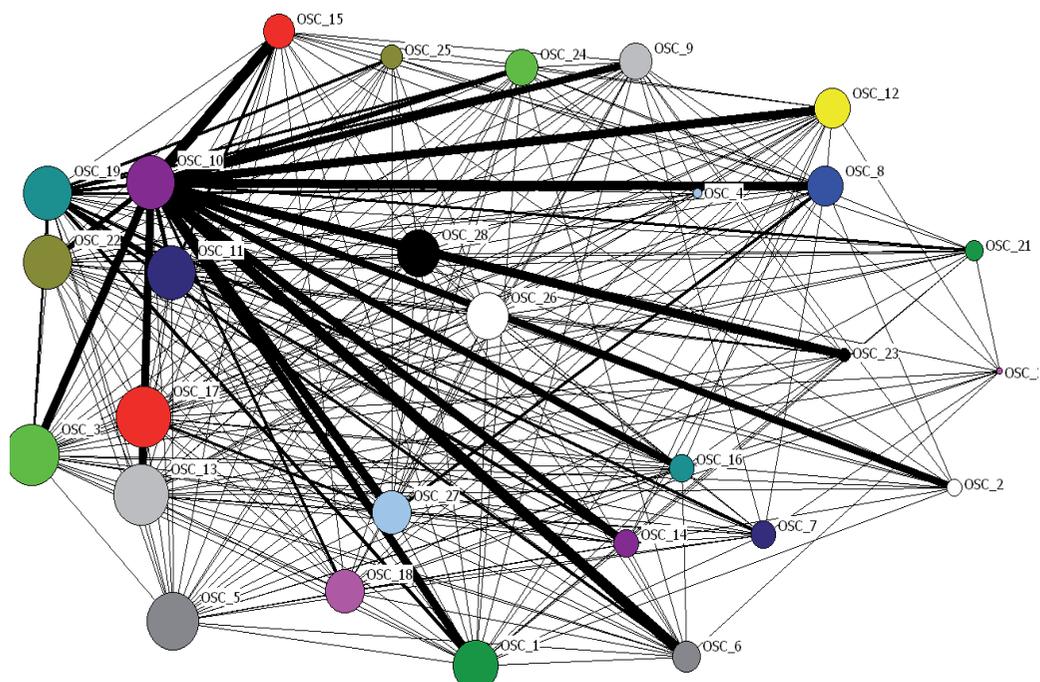
Día 7 de marzo: Cadena Feminista y Cacerolazo.

Día 8 de marzo: Marcha por el #8M.

Día 9 de marzo: Paro Internacional de Mujeres y Paro Nacional de Mujeres.

Para recrear la red 5 se utilizaron las preguntas “En el último año (2020), ¿con cuáles miembros de otras ONG, has platicado o ha tenido contacto sobre la defensa de los derechos de las mujeres en Aguascalientes?” “¿Con quién colaboras cuando se tienen que organizar protestas / mítines / marchas en favor de los derechos de las mujeres?”. El cuestionario relacional fue aplicado en marzo 2020, después de los eventos del Día Internacional de la Mujer, con el objetivo de recrear la organización de dicho evento.

Como puede apreciarse en la visualización de la red 5, son más las organizaciones y las conexiones que se establecieron en la organización de la protesta del #8M, en comparación con las mostradas en la red 4, que fue recreada a partir de la adición a eventos en favor de la despenalización del aborto.



Red 5. Organización de la protesta del #8M del Movimiento Feminista de Aguascalientes. Elaboración propia con los datos obtenidos a través del cuestionario relacional. Visualización creada con Gephy

En la red 5 se identificaron 27 actores, entre los cuales se encuentran algunas instituciones, debido a las alianzas que se el movimiento feminista ha podido establecer con algunos funcionarios públicos, los actores de la red fueron clasificadas por color de acuerdo con la principal actividad política que realizan.

El aumento de organizaciones involucradas puede deberse a un cambio en el discurso para convocar a las mujeres de Aguascalientes, pues utilizaron en esta ocasión un discurso en el que más mujeres pudieran sentirse identificadas con el movimiento feminista, a comparación del utilizado por la despenalización del aborto. La convocatoria fue realizada bajo “la urgencia de erradicar la violencia feminicida y patriarcal, la impunidad de los crímenes contra las mujeres”. (Comunidad feminista de Aguascalientes, 2020)

Aunque en la red 5 se identificaron una mayor cantidad de actores, las medidas de centralidad muestran que las organizaciones Cultivando Género, Morras Help Morras y la Comunidad Feminista de Aguascalientes son aquellas organizaciones que presentaron mayor grado de centralidad, grado de intermediación, grado de cercanía y centralidad del vector, al igual que en redes mostradas anteriormente.

Protesta	Degree	Closeness	Betweenness	Eigenvector
OSC_10	0.548	0.978	0.018	0.536
OSC_11	0.159	0.978	0.193	0.184
OSC_18	0.100	0.956	0.114	0.116

Tabla 5. Medidas de centralidad de la red 5. Elaboración propia por medio de UCINET

Resalta que dentro de la red 5, la Comunidad Feminista de Aguascalientes es la organización con mayor cantidad de conexiones (degree) con un grado de centralidad de 0.548. Esta organización cuenta con un grado de cercanía alto (closeness) de 0.978.

William McKnight (2014) explica que esta es “una medida de la rapidez con que se difundirá la información a todos los demás nodos”(McKnight, 2014, p. 125) por lo que esta medida hace a la CFA un actor importante en esta red debido a su capacidad de difundir información a los demás actores de la red. Esta organización ha presentado la centralidad del vector propio (eigenvector) más alto de toda la red, lo cual la sitúa como una organización con gran influencia debido a la calidad de sus alianzas dentro de la red.

La red 5 es la muestra de que las alianzas contingentes que se han establecido al interior del movimiento feminista de Aguascalientes están conformadas por “cuerpos sometidos a la precarización”. (Butler, 2020, p. 12)

La mayoría de las organizaciones que se unieron en el #8M tienen en común que se identifican como mujeres feministas o parte de la diversidad sexual, por lo tanto comparten las estructuras sociales que propician la precarización de los cuerpos y los hace vulnerables a la violencia o incluso el riesgo de muerte.

La heterosexualidad obligatoria es una de esas estructuras, pues de acuerdo con Rich (1996) existen ocho mecanismos mediante los cuales, la dominación masculina ha sido conservada a lo largo de la historia, la violencia sexual y la manipulación de la maternidad, forman parte de esos mecanismos.

Aunque los mecanismos descritos por Rich no los encontramos de manera exacta en la actualidad, si observamos que la restricción del cuerpo y la sexualidad de las mujeres sigue siendo una forma de dominación aunque la manera en que se realiza sean diferentes a las descritas en el texto “la heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana”, sin embargo la precarización y vulnerabilidad de los cuerpos femeninos, demuestra que la estructura de la heterosexualidad obligatoria sigue vigente en sociedades como la de Aguascalientes.

Las alianzas políticas de quienes exigen “el derecho a tener derechos”, y que por lo tanto se reconocen como vulnerables, y comparten esa vulnerabilidad con otras personas han logrado la reconfiguración del espacio político a través de las asambleas (Butler, 2017a, p. 15). Es una demostración pública de solidari-

dad, pero también una muestra del poder de quienes se piensa que no pueden ejercer poder, al no considerárseles como humanos y por lo tanto sujetos de derechos.

Insisto en decir que a las mujeres en Aguascalientes no se les considera “ser humano” debido a que el estado se niega a implementar mecanismos eficientes para preservar su vida, y de igual manera les niega los mecanismos legales para el reconocimiento pleno de los derechos humanos de los que deberían gozar.

A pesar de la hostilidad presente en el contexto, las mujeres decidieron organizarse, acudir al llamado de la Comunidad Feminista de Aguascalientes.



Fotografía 3. Marcha del #8M 2020 en Aguascalientes. Fotografía tomada por Claudia Castro.

Como se aprecia en la fotografía 3, la marcha del #8M 2020 en Aguascalientes tuvo gran respuesta a la convocatoria de la Comunidad Feminista de Aguascalientes, la calle fotografiada está llena de color morado, el cual ha sido el color adoptado por el feminismo como símbolo de lucha. Destaca en esta fotografía que, aunque la convocatoria de la CFA invitaba a portar prendas de color verde y morado, el verde que se suele relacionarse con la lucha por la despenalización del aborto se encuentra en la imagen casi ausente.

Si bien la marcha del #8M en Aguascalientes se realizó en el marco de una convocatoria nacional, el registro fotográfico muestra que existe una apropiación local de las demandas del movimiento, si bien las actividades organizadas por la CFA comenzaron en 2018 como un apoyo a la marea verde Argentina, poco a poco estas mujeres fueron visibilizando sus propias necesidades.

El #8M mostró que la CFA tiene un gran poder de convocatoria que no limita al movimiento feminista, logra atraer también a mujeres que no necesariamente militan dentro de alguna organización; según lo narrado en la crónica de la periodista local Itzel Acero (2020) “por primera vez en Aguascalientes mujeres de todas las edades y sectores se reunieron en una marcha con fines sociales, dejando a un lado el estigma del movimiento feminista para alzar la voz juntas”. (Acero, 2020)

Este poder de convocar a una asamblea masiva de mujeres en el espacio público, es resultado del trabajo previo de las diferentes organizaciones, retomando a Butler (2020) solo podemos entender la existencia de dichas asambleas reconociendo que éstas “solo pueden lograrse gracias a redes previas que son invisibles y a diferentes tecnologías” (Butler, 2020, p. 28) es decir, aunque son transitorias, existen relaciones sociales previas que las posibilitan.

Las relaciones previas, fueron mostradas en las redes 1, 2, 3 y 4, estas redes mostraron que existían alianzas políticas conformadas por las feministas históricas en la década de 1990 que perduraron en el tiempo hasta el 2020, estas alianzas se fueron expandiendo con el surgimiento de nuevas organizaciones pertenecientes a una nueva generación etaria, la cual en esta investigación ha sido llamada “feministas millennials”.

El trabajo en conjunto ha posibilitado que el movimiento feminista en Aguascalientes alcance una fuerza visible mayor a la que se había observado hasta el 2020, sí bien podría pensarse que esta visibilidad es únicamente resultado de la coyuntura internacional y nacional, sin la capacidad de adaptar esos marcos al contexto local, así como a las necesidades de las mujeres de Aguascalientes, muy probablemente no se hubiera tenido este alcance.

Como se ha mostrado en las entrevistas a profundidad, el poder de convocatoria también ha estado relacionado con la capacidad de comunicar y acercar al feminismo a la sociedad en general, si bien para algunas activistas esto ha llevado a la banalización del feminismo, las visualizaciones de las redes y el registro fotográfico nos muestran que las estrategias de las millennials para hacer activismo feminista funcionan en el contexto actual de Aguascalientes.

La prensa muestra al Estado y a grupos religiosos como generadores de un contexto hostil

El intento de las feministas en Aguascalientes por reconfigurar el espacio público y por lo tanto el espacio político ha traído una serie tensiones con el Estado y la Iglesia Católica. El 8 de marzo logró reunir a diferentes colectivas con agendas aparentemente distintas entre sí, pero que compartían una particularidad en

común: las acciones políticas que solían realizar suelen estar dirigidas a exigir al Estado que garantice las condiciones para una vida vivible.

La exigencia al Estado es una característica de la mayoría de las organizaciones que fueron contactadas para el desarrollo de esta investigación, aun cuando en los datos obtenidos a través del cuestionario relacional y de los datos rescatadas de las entrevistas a profundidad se muestra que las organizaciones feministas identifican al Estado como principal generador de hostilidad, esto se debe, según la opinión de las activistas entrevistadas, a que se comporta como un facilitador de las condiciones de precariedad y vulnerabilidad para las mujeres.

Lo anterior fue comprobado a través de un análisis de la agenda de los medios locales, gracias al cual se ha podido identificar las acciones del Estado como contradictorias a las exigencias de diferentes organizaciones feministas, pero que también se encontraban en contradicción con algunas instituciones federales en las cuales el movimiento feminista ha encontrado alianzas.

Petrone (2009) define el concepto de agenda es muy simple y se refiere a una lista de asuntos o temas presentes en los medios de comunicación. “Los asuntos se constituyen a partir de eventos específicos”. (Petrone, 2009, p. 9)

Los eventos que se han buscado para conocer el contexto de Aguascalientes han sido las dos iniciativas de ley que se han presentado en el congreso local para “proteger la vida desde la concepción” durante el periodo 2018-2020.

En las notas periodísticas recopiladas se identificaron rasgos de hostilidad en Aguascalientes, esta hostilidad ha sido clasificada en 2 categorías diferentes:

- Contradicción entre instituciones del estado.
- Presencia de la Iglesia Católica y el Frente Nacional Por la Familia en la agenda política de Aguascalientes.

Contradicción entre instituciones del estado

En Aguascalientes la iniciativa que propone la protección de la vida desde la concepción ha sido subida al pleno del congreso local en dos ocasiones entre el 2018 y el 2020, a pesar de que desde la primera vez que se votó el 27 de diciembre de 2018, diferentes instituciones y organizaciones han señalado que, de aprobarse, dicha iniciativa atentaría contra los derechos de las mujeres.

Entre dichas instituciones se encuentra la Comisión Nacional de Derechos Humanos, la cual en el marco del Día de Acción Global por el Acceso al Aborto Legal y Seguro en el año 2020, emitió un comunicado de prensa en el que señalaba que la “criminalización contra las mujeres por interrumpir un embarazo representa una grave violación a sus derechos y niega toda posibilidad de decisión sobre su vida reproductiva”(Díaz, 2020, p. 1), en dicho comunicado la institución recordó que los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres se

encuentran protegidos por la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos.

Las feministas de Aguascalientes saben que en caso de aprobarse una iniciativa que dotara al embrión de personalidad jurídica, se estaría legislando en contra de tratados internacionales de derechos humanos y de la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) ya ha señalado en diversas ocasiones, que los intentos por “proteger a la vida desde la concepción” atentan contra los derechos de las mujeres y además carecen de sustento jurídico dentro las leyes mexicanas. En la “Acción de Inconstitucionalidad 62/2009: La vida humana prenatal, las mujeres y los derechos humanos” (2011) se explica que “no se puede dar preeminencia a derecho alguno, ni siquiera al derecho a la vida sobre los demás derechos constitucionales” (SCJN, 2011, p. 2), también se señala que el tratar de dotar al producto del fecundación de personalidad jurídica “vulnera la dignidad de las mujeres y sus derechos fundamentales, en particular la libertad reproductiva” (SCJN, 2011, p. 2). A pesar de lo expresado por la SCJN desde el congreso local de Aguascalientes se ha buscado dotar al feto de personalidad jurídica.

La contradicción que existe entre instituciones del estado como la SCJN, con las iniciativas que se han propuesto desde el congreso local de Aguascalientes, nos muestran que la hostilidad proviene del contexto local. Al menos en apariencia, las instancias federales como la SCJN proveen un marco de protección para los derechos de las mujeres, esta contradicción no es menor, pues la hostilidad en Aguascalientes es provocada por el poder legislativo, de aprobarse este tipo de leyes, surten efecto a través de las instituciones generando mayor precariedad y vulnerabilidad para las mujeres.

Considero que esta hostilidad es preocupante, porque es una disputa entre dos de los tres Poderes de la Federación, por decidir sobre el cuerpo de las mujeres, al final sigue sin ser una decisión de aquellas que cuentan con un cuerpo gestante. La disputa me parece especialmente hostil puesto que el Congreso del Estado de Aguascalientes forma parte de aquellos congresos locales en los que se ha logrado la paridad de género, pues de las diputaciones disponibles “14 son mujeres y 13 hombres” (H. Congreso del Estado de Aguascalientes, 2018) sin embargo la paridad de género en el congreso no se ha reflejado en garantizar un vida vivible para las mujeres.

Lo anterior me lleva a preguntarme si algunas de las conquistas del movimiento feminista, como la paridad de género podrían traer consecuencias inesperadas a la vida de las mujeres. Con esto no quiero decir que el movimiento feminista en México o en Aguascalientes deba de desistir, sino que quizá es mo-

mento de reflexionar acerca del impacto que ciertas conquistas políticas están teniendo en la vida cotidiana de las mujeres.

La presencia de la Iglesia Católica y el Frente Nacional por la Familia en la agenda política de Aguascalientes

Desde el 2016 El Frente Nacional por la Familia (FNXF) se ha consolidado como una fuerza política importante en varios estados de la República mexicana, esta agrupación es descrita por Vera Balanzario (2018) como “una serie de alianzas entre organizaciones religiosas conservadoras y el apoyo de partidos políticos como el PAN y el PES, universidades y empresarios”. (Balanzario Vera, 2018, p. 95)

Vera Balanzario (2018) explica que esta fuerza política busca imponer su visión de la familia y de la sexualidad, la autora explica que el frente se caracteriza por agrupar a personas conservadoras sin militancia política previa, convocando, por medio de campañas alarmistas, a la defensa del “modelo de familia heterosexual, repudian el matrimonio igualitario, la adopción de menores entre parejas del mismo sexo y la enseñanza de educación sexual en las escuelas públicas”. (Balanzario Vera, 2018, p. 84)

En Aguascalientes su presencia en la agenda pública se ha caracterizado por encontrar en el poder legislativo aliados que ayuden a instalar su agenda política, en 2018 el Partido Encuentro Social (PES) manifestó públicamente la afinidad que tenían con el FNXF, debido a que se definen como “un partido que defiende a la familia y defiende la vida” (Balanzario Vera, 2018, p. 1) en la misma entrevista el presidente del PES reconoció que son partido de derecha, aunque en las elecciones hayan estado en coalición con partidos de izquierda.

Algunas asociaciones feministas como CECADEC, han señalado al entonces Obispo de la Diócesis de Aguascalientes, como quien dirige al FNXF, sin embargo, la relación directa entre ambos grupos no se ha comprobado.

No obstante, la iglesia católica ha apoyado diferentes movilizaciones del FNXF, como la “caminata por la vida” organizada el 23 de marzo de 2019, evento que consistió en una marcha por las avenidas principales de la ciudad y culminó con un mitin en la plaza de armas. La marcha fue encabezada por el vicario general de la Diócesis de Aguascalientes, Javier Cruz Muñoz, según lo reportado por el Sol Del Centro (2019) a la marcha asistieron un aproximado de cinco mil personas.

El FNXF ha buscado incidir en el poder legislativo, en 2018 presentaron a la bancada del PAN-PRD-Movimiento Ciudadano el “dossier de la ola celeste” que invitaba a no permitir en el congreso “el avance de temas como el matrimonio igualitario y la adopción a personas del mismo sexo, eutanasia, interrupción legal del embarazo, legalización de las drogas” (Rodríguez Loera, 2018b, p. 2), la

estrategia de invitar a personajes clave para sus intereses a comprometerse públicamente con su agenda política, había sido utilizada en las elecciones de 2017.

Dado lo anterior relatado, Aguascalientes cumple con la definición propuesta de “contexto hostil”, pues es una entidad en las que existen grupos conservadores que buscan conservar el predominio de la heterosexualidad como estructura, así como la preservación de valores judeocristianos. Muestra también elementos del ejercicio de una política basada en el deseo de proteccionismo estatal, pues la presión que ejercen diferentes grupos busca que el estado atienda sus demandas, pero simultáneamente el estado parece estar ausente, o como se ha mostrado en este apartado, el poder del estado está en disputa entre diferentes actores estatales, en el caso de Aguascalientes la disputa es entre el poder legislativo y el judicial.

Cuadro afirmo que existe una disputa entre los poderes del estado, paradójicamente para ejercer el poder estatal, no quiero decir que el campo político se limite a los espacios designados por el estado-nación para el quehacer político, a lo largo de esta investigación se ha mostrado que los sujetos tienen capacidad de agencia, sin embargo las movilizaciones de mujeres que se han descrito con integridad, tienen en común que buscan incidir en el campo legislativo, por lo que creo que esta discrepancia entre los poderes del estado pueden generar condiciones de hostilidad, que lleven al impedimento del cumplimiento de los objetivos del movimiento feminista de Aguascalientes.

Las lesbianas y sus alianzas por la despenalización del aborto

Como se ha mencionado con anterioridad, la hostilidad en el contexto de Aguascalientes ha generado una disputa por el poder político en la esfera pública entre el grupo hegemónico en el poder, caracterizado por su adscripción a los valores católicos y su poca tolerancia hacia lo diferente, y los actores políticos que han decidido formar alianzas a partir de su vulnerabilidad. La vulnerabilidad producida por condiciones de género y orientación sexual ha dado paso a la movilización por los derechos de las mujeres, más grande que se haya gestado hasta el momento en la historia de Aguascalientes.

El acceso a la interrupción legal del embarazo, el acceso a métodos anticonceptivos y la despenalización del aborto, son demandas centrales del movimiento feminista en América Latina desde mediados del siglo XX. Si bien una gran parte de las mujeres que luchan por el pleno reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, son mujeres heterosexuales, la presencia de las lesbianas en las movilizaciones locales por esta causa es notorio.

Como se ha sido descrito en el marco teórico, esta entidad es un contexto hostil. La hostilidad existente genera una disputa por el poder político en la

esfera pública entre el grupo hegemónico, caracterizado por su adscripción a los valores tradicionales, la nula tolerancia a la diferencia, y al mantenimiento de una cultura clasista que beneficia a la élite política de la entidad, y los actores políticos que han surgido de la politización de la vulnerabilidad, como las mujeres feministas, los grupos de la diversidad sexual y otros grupos de defensa de derechos humanos.

En los contextos hostiles configurados a través de la heterosexualidad obligatoria y del sistema sexo-género-deseo, se asume que la capacidad reproductiva de la especie humana se encuentra exclusivamente en las mujeres heterosexuales que cumplen con los estereotipos de expresión del género femenino, negando no solo el deseo de maternal de las lesbianas, sino ocultando la violencia sexual a la que se enfrentan las mujeres independientemente de su orientación sexual, en el contexto mexicano.

Los cuerpos que son vulnerables a vivir un embarazo no deseado, hablamos de lesbianas, mujeres heterosexuales, personas intersexuales y hombres trans, encuentran un motivo de alianza no solo en la vulnerabilidad, sino también en la precariedad a la que el Estado Mexicano desde la particularidad de cada Estado de la república las expone al no garantizar el pleno ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos.

La vulnerabilidad como motor político, no solo expone el riesgo potencial al que se encuentran expuestos estos cuerpos diversos, sino que también pone en evidencia los límites de lo legítimo, aquellos cuerpos que sí importan (Butler, 2006) y aquellos que no. Se develan así los marcos desde donde socialmente se piensa que “tienen derecho a tener derecho” (Arendt, 1951, p. 375), muestra que más allá de los objetivos concretos que puedan tener las mujeres por los derechos en Aguascalientes, sus movilizaciones son por la negociación del marco de lo que socialmente se considera “lo humano”, es la lucha por la consideración de las mujeres como seres dignos de ser reconocidos plenamente en la garantía y goce de sus facultades jurídicas, políticas, morales y de existencia, no únicamente por el Estado.

La presencia visible de las lesbianas en las llamadas mareas verdes, son una doble exigencia del derecho a existir: como mujeres en la dimensión material, y como mujeres que aman a otras mujeres.

Resulta relevante la ausencia de pluralidad de organizaciones de lesbianas dentro del movimiento feminista de Aguascalientes, la única organización identificada dentro de esas redes es el MAL de Aguascalientes, sin embargo, no tiene un papel central en las redes del movimiento feminista, a pesar de que las activistas entrevistadas, reconocen la importancia histórica de esta organización, así como sus aportaciones al movimiento feminista local.

¿Dónde están las lesbianas en Aguascalientes? A través del cuestionario relacional no se logró identificar organizaciones exclusivas de lesbianas feministas o feministas lesbianas jóvenes, por alguna razón que esta investigación no logró deslumbrar, no son visiblemente parte del movimiento feminista hidrocálido.

Conclusiones

Este trabajo de investigación partió del supuesto de conceptualizar las alianzas políticas como estructuras que las mujeres tejen en forma de redes, dentro de las cuales las mujeres que las conforman podrían intercambiar ayuda mutua, recursos e información útiles para afrontar los contextos que son hostiles hacia ellas. La metodología aplicada en efecto muestra que el movimiento feminista de Aguascalientes puede conceptualizarse como una red conformada a su vez de otras redes.

La metodología aplicada me llevó a identificar dos tipos de redes en este contexto, creando en consecuencia las categorías de “redes estables” y “redes contingentes”, para describir el tipo de alianzas políticas que se establecen al interior del movimiento feminista de Aguascalientes.

El descubrimiento de estos dos tipos de redes establecidas entre mujeres en el periodo del 2018 al 2020 muestran al movimiento feminista de Aguascalientes, como un caleidoscopio de posibilidades, pues existen una diversidad de actores políticos con objetivos en común, lo que podría llevarles a la combinación de diferentes estrategias políticas para llegar a dichos objetivos, sin embargo en los caleidoscopios hay colores que opacan a otros, así como en las redes de mujeres activistas, hay organizaciones que concentran el poder. Fue una sorpresa encontrar la significativa desigualdad de poder en las redes tejidas por activistas dille-niales, puesto que ellas identificaban su forma de organización como horizontal.

Como se ha mencionado al principio de este texto, la hipótesis central era que las mujeres que conforman redes en torno a la despenalización del aborto y a los derechos de las mujeres, no tenían una agenda en común concreta y por lo tanto las alianzas que formaban eran débiles. Contraria a esta idea la reconstrucción de las diferentes redes que han tejido las activistas en Aguascalientes nos muestra que las alianzas tienden a ser estables a lo largo del tiempo, las redes cuentan con una estructura clara donde puede identificarse a los actores centrales, a los que funcionan como intermediarios y a quienes distribuyen la información.

Uno de los objetivos de esta investigación era comprobar si lo que se ha descrito como “red global feminista”, se generaba desde la unión estratégica de redes que surgían desde contextos locales como el de Aguascalientes. Este supuesto no pudo ser comprobado con la información recabada, pues fueron pocas las organizaciones que dijeron tener alianza con organizaciones de otros estados del país, o de manera internacional. Sin duda esta es una línea de investigación que se abre, para comprender mejor el entramado de relaciones que conforman al movimiento feminista global, si es que existe realmente.

Sin embargo, con la información recabada en las entrevistas no fue posible recrear una red basada en una agenda concreta del movimiento feminista de Aguascalientes, las redes aquí expuestas fueron construidas con base en eventos específicos en la temporalidad elegida para esta investigación.

Respecto a la intención por saber si existe una agenda única feminista, la respuesta es: no, los datos nos muestran que existe una pluralidad de temas que interesan a las mujeres feministas que conforman estas redes y, por lo tanto, tienen la capacidad para sumar a mujeres que se identifican con discursos más universales, la red que conforma al movimiento suele actuar ante una amenaza, pero no existe en este momento una agenda política común para las organizaciones feministas.

Sí bien la evidencia presentada muestra que no existe un proyecto político planteado para arropar las distintas causas que motivaban a las activistas feministas, a las activistas lesbianas y las trans a accionar políticamente de manera conjunta, pero contrario a esto, las activistas feministas, a las activistas lesbianas y las trans trabajan de manera conjunta en redes contingentes y el duelo es el catalizador para que puedan surgir estas redes políticas en las que las integrantes comparten su vulnerabilidad.

Hablamos de la existencia de un duelo colectivo, no solo por el estatus de la pérdida de ciudadanía, pues las mujeres no gozan de la plenitud de sus derechos civiles, sino también de la pérdida de la tranquilidad, estas mujeres experimentan temor constante debido a la vulnerabilidad a la que están expuestos sus cuerpos en la vida cotidiana, dada la alta posibilidad de que la vida les sea arrebatada en un país feminicida y del dolor que viven por la pérdida de compañeras cercanas de lucha

El duelo colectivo es también por aquellas mujeres que sin tener ninguna relación directa con estas feministas hidrocálidas, han sido asesinadas; como afirma Butler (2004) aunque la gente piensa que un duelo es algo privado, y que este nos llevará a una situación solitaria y por lo tanto despolitizadora (Butler, 2004, p. 48) en realidad puede convertirse en una herramienta transformadora del dolor en un recurso político para establecer alianzas con otras personas en circunstancias similares, para dejar de sentirnos débiles y pasivas.

En el caso de las mujeres, la feminidad presente en el cuerpo es una situación de vulnerabilidad, pues las expone a la violencia sexual, violencia que no es consecuencia de la manera en que viven la expresión de género, sino que el cuerpo femenino por sí mismo es visto como objeto de consumo sexual, un objeto que es tomable del espacio público en cualquier momento y desechable después de su uso.

Los marcos desde donde se consideran que vidas son vidas y por lo tanto son dignas de ser vividas, no son anteriores a los sujetos, “son operaciones de poder” (Butler, 2010, p. 14) que asignan diferentes niveles de precarización. Estos marcos aseguran su permanencia en el tiempo a través de la aparente ampliación del reconocimiento de aquellos que reciben el reconocimiento de “vida”, pero que sigue excluyendo a otros de aquellas vidas que importan.

La vida de las mujeres, las lesbianas y las personas trans siguen fuera de los marcos de lo considerado como humano, cuando no se encuentran al servicio del patriarcado y el capitalismo. En medida en que los cuerpos femeninos son útiles a la estructura tienen la posibilidad de encontrarse en la frontera de lo que es considerado humano / no humano.

Encontrarse en esa frontera no significa ser sujeto de humanidad, o ser una vida que no sea precaria, es sólo un pase temporal a las limitadas protecciones que pueden ofrecer los mecanismos del poder que ofrece el Estado a través de sus limitadas instituciones.

El duelo de las feministas acompañado de un sentimiento de rabia orientado a objetivos políticos concretos hace posible que surjan alianzas entre ellas: redes que posibilitan la acción política. Estas alianzas se constituyen en condiciones hostiles, ante la prohibición de expresar ciertas formas de duelo público (Butler, 2010, p. 65) las mujeres en Aguascalientes y a lo largo de todo el país han salido a llorar a sus muertas, a pedir justicia, a mostrar la hostilidad de un contexto no exclusivamente hidrocálido, sino que se replica a lo largo de todo el país.

Pensar al Estado y otros actores instituciones como quienes imposibilitan que las redes feministas tengan incidencia, considero que es limitar el campo de la acción política a los espacios designados por el estado nación, pues a través del acercamiento de algunas organizaciones que conforman al movimiento feminista de Aguascalientes se muestra que las feministas actúan, con, sin y a pesar del Estado, aunque es innegable que es en este espacio estatal, donde muchas consideran que deberían incidir como movimiento

Se puede identificar que las alianzas políticas surgen de un deseo individual de querer cambiar las condiciones de vida, que se va alimentando y transformando al relacionarse con los otros. En la historia de las organizaciones feministas que fueron abordadas, puede apreciarse como las inquietudes particulares por

acceder a una vida vivible, al coincidir con las inquietudes de otras que buscaban alejarse la vulnerabilidad y la precariedad pueden dar paso, a que surja un proyecto político en común.

Esta investigación encontró que si bien, el feminismo en Aguascalientes se caracteriza por tener en gran estima el consejo y aportaciones de las feministas históricas, se encuentra lejos de un autoritarismo político basado en la imposición de esta generación de feministas, sobre aquellas más jóvenes.

Los resultados de la investigación muestran que el movimiento feminista en Aguascalientes en el periodo 2018-2020 se encuentra basado en alianzas políticas que dan pie a redes contingentes, que cuentan con la capacidad de cambiar y adaptarse con el contexto.

Podríamos decir que el movimiento feminista en Aguascalientes se encuentra ante una reconfiguración del movimiento, como resultado del cuestionamiento de las activistas más jóvenes ante el actuar político que las activistas históricas habían tenido hasta el presente.

Lo anterior indica que el movimiento feminista se encuentra ante un momento de crítica a los fundamentos que habían sido utilizados para el quehacer político, por eso se observa que hay posicionamientos dentro del feminismo que no resultaron atractivos para las activistas millennials, como el feminismo lésbico, o los feminismos que excluyen a las mujeres trans.

El feminismo en Aguascalientes se encuentra ante una “reconstrucción del sujeto feminista” (Butler, 1988, p. 47) pues las mujeres que se han sumado al movimiento feminista actúan como “sujetos-agentes” que realizan un examen de autocrítica en sus propios procesos. Las alianzas políticas al ser contingentes y establecidas entre una pluralidad de sujetos diversos que intentan sumarse a un proyecto político que apela a causas universales, ha traído como consecuencia que al interior del movimiento feminista exista una concepción de quien es el sujeto del feminismo.

La discusión del sujeto del feminismo posibilita que las alianzas políticas no estén basadas de manera exclusiva en la identidad del género, al cuerpo femenino o a la sexualidad no heterosexual, abre el campo de posibilidades nuevas para establecer alianzas, repensando a las mujeres como un sujeto de dimensiones sociales múltiples, que es vulnerable y cuyo cuerpo se encuentra expuesto a la precarización. Contrario a lo que algunas teóricas feministas actuales pudiesen pensar, no considero que nos encontremos ante un borrado de las mujeres en el feminismo, si no que creo que nos encontremos ante un nuevo cuestionamiento, como ya han existido en otras temporalidades, de qué mujeres han sido visibilizadas en el feminismo y cuales otras han permanecido ocultas.

Reflexiones Finales

Este trabajo de investigación buscaba armonizar perspectivas teóricas y metodológicas que en apariencia no tenían nada en común. Disfruté el diseño y la aplicación de esta metodología porque implicó un doble reto intelectual, por un lado, operacionalizar la filosofía política de Judith Butler, para lo cual hay que lograr una gran capacidad de síntesis, mientras que de manera simultánea me aventuré a aprender teoría de redes sociales, perspectiva que retoma elementos diferentes teorías como por ejemplo de la teoría de grafos, rama de las matemáticas con la que no estaba familiarizada.

En México, el análisis de redes sociales no es una perspectiva teórica o metodológica popular en el área de las ciencias sociales, durante el proceso de la construcción del estado del arte, me encontré con muchas tesis de maestría y doctorado que retomaban esta perspectiva aplicada en áreas como informática o ciencias de la computación. Esta situación en conjunto con las brillantes investigaciones que encontré aplicadas a ciencias sociales me inspiró para continuar acercándome al análisis de redes.

Uno de los retos que se presentaron fue el aprendizaje del lenguaje de programación R, si bien después de esa curva de aprendizaje no soy (aun) una científica de datos, comparto la mayor parte del código que utilicé para crear, visualizar y analizar las redes que se han presentado, creo que el acercamiento a las tecnologías de uso libre disponibles abre el campo de aplicaciones de la sociología a nuevos problemas de investigación, y si bien el objetivo de este trabajo de investigación no es presentar una guía para aprender a programar en R, creo que compartir lo aprendido siempre puede animar a alguien más a experimentar y abrir la mente a nuevas herramientas.

Esta investigación aporta una doble descentralización del conocimiento. Al tomar como tema de estudio al movimiento feminista de Aguascalientes, rescata un momento histórico de la entidad, en el que las mujeres comenzaron a movilizarse de manera masiva de una forma nunca vista, es decir ayuda a situar a las

mujeres como sujetos políticos en un contexto específico, muestra la diversidad de organizaciones que existen en la entidad, reconoce el trabajo que han realizado por los derechos de las mujeres, evitando que su legado sea olvidado.

El presente texto contribuye al conocimiento del movimiento feminista nacional, el cual se ha estudiado desde las grandes ciudades como si fuese homogéneo, idea que oculta el entramado de relaciones que contiene, pues como se ha mostrado al estudiar este fenómeno en contextos más pequeños, nos damos cuenta de la complejidad y diversidad de estructuras que lo conforman.

Esta investigación también puede ser de utilidad para las organizaciones que contribuyeron a su realización, pues la identificación de las alianzas políticas, así como la fuerza de éstas; puede ser de utilidad como herramienta para identificar sus fortalezas y debilidades como movimiento, también será de utilidad para identificar aliados políticos potenciales, así como las relaciones que se podrían fortalecer.

Me gustaría resaltar que trabajar con las diferentes organizaciones que colaboraron en esta investigación fue muy gratificante, es inspirador conocer el trabajo titánico que realizan las mujeres en busca de mejores condiciones de vida para todas, espero que este análisis de las alianzas políticas que establecen entre ellas pueda ser de utilidad para la creación de nuevas estrategias políticas para el movimiento feminista local,

Es importante señalar, que este proceso de investigación muestra que las aportaciones de la teoría feminista de otras décadas siguen siendo útil para problematizar, reflexionar y plantear posibles explicaciones a los fenómenos estudiados desde las Ciencias Sociales, ante los contextos hostiles en los que habitamos las mujeres, se vuelve indispensable contar con recursos teóricos y metodológicos que nos permitan pensar nuevas formas de buscar una vida vivible.

Bibliografía

- Acero, I. (2020). Marcha morada y verde hace historia en Aguascalientes por el #8m. Fotografías de Claudia Castro. *El Diario*. https://www.eldiario.digital/2020/03/09/marcha-morada-y-verde-hace-historia-en-aguascalientes-por-el-8m/?fbclid=IwAR08H11GKtlwCTwkutOCd3X_T_5oJrsC2UvxfzVp_RoFeAjxvMN5EWWj0A
- Aguascalientes, D. de. (2019). *Datos históricos de la Diócesis de Aguascalientes*. <http://www.diocesisdeaguascalientes.com/presentacion/>
- Aguilar Rodríguez, A. (2015). Las redes ambientales y el papel de las ONG en el establecimiento de proyectos de secuestro de carbono : el caso de Bananal Brasil. *Sociedad y ambiente*, 1, 48–72.
- , Pacheco Vega, R., & Santa María Sainz, J. (2019). Análisis de discursos de Conflictos de Aguas. En *Entendiendo y Resolviendo Conflictos por el Agua en México: Elementos de Gobernanza y Propuestas de Política Pública* (pp. 1-16).
- Aleksandra Kollontai. (1921). *El comunismo y la familia* (pp. 1-16). Marxists Internet Archive. <https://www.marxists.org/espanol/kollontai/comfam.htm>
- Amigos Contra el Sida. (2018). *Directorio nacional de ONG'S en la lucha contra el SIDA*. <http://www.aids-sida.org/menu.html>
- Andrade, C. (2019, abril 10). Aprueban el primer matrimonio igualitario en Aguascalientes sin necesidad de amparo. *Newsweek Aguascalientes*. <https://newsweekespanol.com/2019/04/aprueban-el-primer-matrimonio-igualitario-en-aguascalientes-sin-necesidad-de-amparo/>
- Anzaldúa, G. (2004). Movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan. En B. Hooks, A. Brah, C. Sandoval, & G. Anzaldúa (Eds.), *Otras Inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. (pp. 71-80). Traficantes de Sueños.
- Arendt, H., Cruz, M., & Novales, R. G. (1993). *La condición humana*. Paidós.
- Balanzario Vera, Q. A. (2018). *El Frente Nacional por la Familia y las negociaciones públicas de la familia y las identidades de género. Tesis de maestría*

- [Colegio de México]. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/cj82k782f?locale=es>
- Brito, A., & Martínez Cruz, S. J. (2019). *Violencia Extrema, Los asesinatos de personas LGTBTTT en México: Los saldos del sexenio (2013-2018)*.
- Butler, J. (1988). Sexo y género en El segundo sexo de Simone de Beauvoir. *Mora : revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, 35-49.
- . (1990). *El genero en disputa: El feminismo y la subversion de la identidad*. Paidós.
- . (2010). Marcos De Guerra: las vidas lloradas. En *Las vidas lloradas*. Paidós.
- . (2017a). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós.
- . (2017b). Vulnerabilidad corporal, coalición y la política de la calle. *Nómadas*, 13-29.
- . (2018). Repensar la vulnerabilidad y la resistencia. En *Resistencias* (pp. 21-52). Paradiso editores.
- . (2020). *Sin miedo: formas de resistencia a la violencia de hoy*. Taurus Pensamiento.
- Caldera-Ortega, A. R. (2013). Redes de política y diseño de estrategias para superar la crisis del agua. Los casos de los acuíferos del Valle de León, Guanajuato, y del Valle de Aguascalientes (México). *Agua y territorio*, 56-66.
- Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, S. y G. (2005). *Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito*. <http://www.abortolegal.com.ar/about/>
- Castro, C. (2018). *Fotografías del pañuelazo en Aguascalientes*. El Diario.
- Castro, E. (2019). El hombre como sujeto de deseo y animal de confesión. En *Historia de la sexualidad IV: Las confesiones de la carne* (pp. 9-17). Siglo XXI.
- Código Penal para el Estado de Aguascalientes, 109 (2013). <https://eservicios2.aguascalientes.gob.mx/NormatecaAdministrador/archivos/EDO-4-11.pdf>
- Comunidad feminista de Aguascalientes. (2020). Actividades rumbo al #8m: Comunidad Feminista de Aguascalientes. *LJA.MX*.
- De la Cerda, D. (2020). Separatismo: la mayonesa feminista. *Tierra Adentro*, 1-6. <https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/separatismo-la-mayonesa-feminista/>
- De Lauretis, T. (1996). Tecnologías del género. *Revista Mora*, 6-34. <https://doi.org/10.2307/3685315>
- . (2000a). *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Horas y Horas.
- . (2000b). Sujetos excéntricos. En T. De Lauretis (Ed.), *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo* (pp. 111-152). Horas y Horas.

- . (2001). Cuando las lesbianas no éramos mujeres. En M.-H. Bourcier & S. Robinchon (Eds.), *Autour de L'œuvre Politique, Théorique et Littéraire de Monique Wittig* (pp. 1-34).
- Denysyuk Agryzkov, T. (2018). *Medidas de centralidad en redes urbanas con datos* [Universidad de Alicante.]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=151657>
- Derrida, J., & Dufourmantelle, A. (2008). *La hospitalidad*. Ediciones de la Flor.
- Díaz, G. L. (2020). Entidades sin aborto legal son responsables de injusticia y violencia contra mujeres: CNDH. *Proceso*.
- Eisenhardt, K. M. (1989). Building Theories from Case Study Research. *Academy of Management Review*, 14(4), 532–550. <https://doi.org/10.5465/amr.1989.4308385>
- Estrada Corona, A. (2010). El proceso de la lucha del colectivo lésbico-gay. Entrevisto con Alejandro Brito. *Revista Digital Universitaria*, 11, 1-11.
- Falquet, J. (2004). *Breve reseña de algunas teorías lésbicas* (Www.creatividadfeminista.org (ed.)). fem-e-libros. http://julesfalquet.com/DEV_2017/wp-content/uploads/2017/09/10.-Breve-reseña-PDF-pr-blog.pdf
- Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- . (2019). *Historia de la Sexualidad IV Las confesiones de la carne*. Siglo XXI.
- Freeman, L. (2012). *El desarrollo del análisis de redes sociales: un estudio de sociología de la ciencia* (Palibro).
- Freeman, L. C. (1978). Centrality in social networks. *Social Networks*, 1(3), 215-239. [https://doi.org/10.1016/0378-8733\(78\)90021-7](https://doi.org/10.1016/0378-8733(78)90021-7)
- Fuentes Ponce, A. (2015a). *Decidir sobre el propio cuerpo: una historia reciente del movimiento lésbico en México* (L. cifra Editorial (ed.)).
- . (2015b). La conformación de grupos. Construcción de redes de apoyo. En *Decidir sobre el propio cuerpo. Una historia reciente del movimiento lésbico en México*. (pp. 183-235). La Cifra Editorial.
- Gallardo Castillo, M. (2011). *Construyendo categorías para pensar la agencia política en América Latina. Una reflexión sobre Arendt y Butler*.
- García Cordón, Ó. (2013). Redes y Sistemas Complejos. En *Redes y Sistemas Complejos Cuarto Curso del Grado en Ingeniería Informática*. <https://sci2s.ugr.es/sites/default/files/files/Teaching/GraduatesCourses/RedesSistemasComplejos/Tema03-RedesSociales-13-14.pdf>
- Gayle Rubin. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política. *Nueva Antropología*, VIII(30), 95-145. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903007>

- Golbeck, J. (2013). Chapter 3-network structure and measures. En M. Kaufmann (Ed.), *Analyzing the social web* (pp. 25-44).
- . (2015). *Analyzing networks*. En *Introduction to Social Media Investigation* (pp. 221-235). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-801656-5.00021-4>
- Guerra Gutiérrez, M. R. (2019). El efecto de las redes de colaboración y el aprendizaje en el empoderamiento organizacional y la satisfacción laboral de las mujeres en las Mipymes turísticas del estado de Aguascalientes. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Guerrero Mc Manus, S. (2019). Lo trans y su sitio en la historia del feminismo. *Revista de la Universidad de México, Género*, 846, 47-52.
- H. Congreso del Estado de Aguascalientes. (2018). LXIV Legislatura | H. Congreso del Estado de Aguascalientes. <http://www.congresoags.gob.mx/>
- Halberstam, J. (2008). *Masculinidad Femenina*. Egales Editorial.
- Hanneman, R. A., & Riddle, M. (2005). Using matrices to represent social relations. En *Introduction to social network methods* (pp. 40-52). University of California Riverside. <http://revista-redes.rediris.es/webredes/textos/cap4.pdf>
- Hansen, D. L., Shneiderman, B., Smith, M. A., & Himelboim, I. (2020). Calculating and visualizing network metrics. En *Analyzing Social Media Networks with NodeXL* (pp. 79-94). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-817756-3.00006-6>
- Jeffreys, S. (1996). *La herejía lesbiana: Una perspectiva feminista de la revolución sexual lesbiana* (Vol. 331). Ediciones Cátedra.
- Keck, M. E., & Sikkink, K. (2000). *Activistas sin fronteras: redes de defensa en política internacional*. Siglo XXI.
- Knoke, D., & Yang, S. (2008). *Social network analysis*.
- Lamas, M. (2009). La despenalización del aborto en México. *Nueva Sociedad*, 220, 154-173.
- Lane, R. (2018). *Siempre Viva*. Obsidiana.
- Lévi-Strauss, C. (1976). *Antropología estructural*. En *Small* (Número Needham 1962). Paidós. <https://doi.org/10.2307/2800515>
- Leyva Rodríguez, K. A. (2020). Integrantes de PADECI conforman Rladies Aguascalientes. *LJA.MX*.
- McKnight, W. (2014). Graph Databases. En *Information Management* (pp. 120-131). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-408056-0.00012-6>
- Mogrovejo, N. (2000). *Un amor que se atrevió a decir su nombre: La lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*. Plaza y Valdés SA de CV.

- Molina, J. L. (2001). *El análisis de redes sociales. Una introducción*. Ediciones Bellaterra.
- Ortíz, A. (2020). Los rostros del feminicidio; suben 145% en seis años. *El Universal*.
- Petrone, F. (2009). *Estudio de agenda setting: Conceptos, metodología y bordajes posibles*. <https://www.aacademica.org/000-089/234>
- Preciado, B. P. (2019). *Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce*. Anagrama.
- Rich, A. (1996). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. *DUODA Revista d'Estudis Feministes*, 10, 15-42. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Rladies Global. (2017). *R-Ladies Is A Worldwide Organization Whose Mission Is To Promote Gender Diversity In The R Community*.
- Rodríguez Loera, C. (2018a). Feministas de Aguascalientes conmemoran el pañuelazo nacional. *LJA.MX*.
- . (2018b). Presiona el Frente Nacional por la Familia a Derechos Humanos. *LJA.MX*. <https://www.lja.mx/2018/11/presiona-el-frente-nacional-por-la-familia-a-derechos-humanos-de-aguascalientes/>
- Rosaldo, R. (2000). *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social*. Ediciones Abya-Yala.
- Rovira Sancho, G. (2018). El devenir feminista de la acción colectiva. Las multitudes conectadas y la nueva ola transnacional contra las violencias machistas en red. *Teknokultura*, 15(2), 223-240. <https://doi.org/10.5209/tekn.59367>
- Ruiz Borja, J. E. (2018). *Web Scraping con R*. GitHub. <https://github.com/JhoanRuiz/Web-Scraping-con-R>
- Rupp, L. J. (2009). *Sapphistries: a global history of love between women*. New York University.
- Santa Cruz Farfán, A. (2016, junio 2). El silencio | Memoria de espejos rotos. *LJA.MX*, 2. <https://www.lja.mx/2016/06/el-silencio-memoria-de-espejos-rotos/>
- SCJN. (2011). *Acción de Inconstitucionalidad 62/2009: La vida humana prenatal, las mujeres y los derechos humanos*. Seguimiento de Asuntos Resueltos por el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. <https://www2.scjn.gob.mx/AsuntosRelevantes/pagina/SeguimientoAsuntosRelevantesPub.aspx?ID=112579&SeguimientoID=277>
- Secretaría de Salud Federal. (2005). *Norma Oficial Mexicana 046-SSA2-2005 Violencia familiar, sexual y contra las mujeres. Criterios para la prevención y atención* (pp. 1-19). CNDH. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/norma-oficial-mexicana-046-ssa2-2005-violencia-familiar-sexual-y-contra-las-mujeres-criterios-para-la-prevencion-y-atencion>

- Solá, M., & Urko, E. (2013). *Transfeminismos: epistemes, fricciones y flujos*. Editorial Txalaparta.
- Tristán, F. (2018). *Unión obrera*. Ediciones y Recursos Tecnológicos.
- Urdinez, F., & Labrín, A. C. (2020). *Political Data Science Using R: A Practical Guide*. CRC Press. <https://arcruz0.github.io/libroadp/index.html>
- Valencia, S. (2018). El transfeminismo no es un generismo. *Pléyade*, 28-43.
- Velázquez Álvarez, O. A., & Aguilar Gallegos, N. (2005). *Manual introductorio al análisis de redes sociales. Medidas de centralidad*. <https://doi.org/10.13140/2.1.4053.7927>
- Verd Pericás, J., & Martí Olivé, J. (1999). Muestreo y recogida de datos en el análisis de redes sociales. *Questií: Quaderns d'Estadística, Sistemes, Informàtica i Investigació Operativa*, 23(3), 507-524.
- Viñuales, O. (2006). *Identidades lésbicas, discursos y prácticas*. Ediciones Bellaterra.
- Weber, M. (1919). La ciencia como vocación. En *El político y el científico* (pp. 1-4). Programa de Redes Informáticas y Productivas de la Universidad Nacional de General San Martín. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Wellman, B., & Berkowitz, S. D. (1988). Introduction: Studying social structures. En B. Wellman & S. D. Berkowitz (Eds.), *Social Structures: A Network Approach*. Cambridge University Press.
- Wittig, M. (2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. En *Igarss* (Número 1). <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Wittig, M., & Zeig, S. (1981). *Borrador para un diccionario de las amantes* (C. Peri Rossi (ed.)). Editorial Lumen.
- Yin, R. K. (2003). *Case study research: Design and methods*. Sage Publications.
- Zaremberg, Gisela; Guzmán Lucero, Á. F. (2019). Aborto, movimientos y femocracias: un análisis relacional. *Revista mexicana de sociología*, 145-177.

Fuentes hemerográficas

- Andrade, C. (2019, April 10). Aprueban el primer matrimonio igualitario en Aguascalientes sin necesidad de amparo. *Newsweek Aguascalientes*. <https://newsweekspanol.com/2019/04/aprueban-el-primer-matrimonio-igualitario-en-aguascalientes-sin-necesidad-de-amparo/>
- Flores Nieves, A. J. (2020, March 14). *En el Congreso de Aguascalientes, una iniciativa para despenalizar el aborto y otra que continúa con la criminalización de las mujeres - LJA Aguascalientes*. LJA Aguascalientes. <https://www.lja.mx/2020/03/en-el-congreso-de-aguascalientes-una-iniciativa-para-despenalizar-el-aborto-y-otra-que-continua-con-la-criminalizacion-de-las-mujeres/>
- García Martínez, A. (2020, agosto, 26). *Iniciativa para prohibir información sobre aborto seguro criminaliza a organizaciones feministas - LJA Aguasca-*

lientes. LJA Aguascalientes. <https://www.lja.mx/2020/08/iniciativa-para-prohibir-informacion-sobre-aborto-seguro-criminaliza-a-organizaciones-feministas/>
Santa Cruz Farfán, A. (2016, June 2). El silencio | Memoria de espejos rotos. *LJA. MX*, 2. <https://www.lja.mx/2016/06/el-silencio-memoria-de-espejos-rotos/>
Soriano, G. (2020, August 3). *Desconocen quiénes serán los participantes en foros sobre despenalización del aborto en Aguascalientes - LJA Aguascalientes*. LJA Aguascalientes. <https://www.lja.mx/2020/08/desconocen-quienes-seran-los-participantes-en-foros-sobre-despenalizacion-del-aborto-en-aguascalientes/>

Entrevistas

- Alcántara, María (8 de marzo de 2018) (10 de abril de 2018). Colectiva Ígnea: Tejer Redes Entre Mujeres Es Uno De Los Secretos Para La Resistencia. *Feminismos en Aguascalientes*. (T. Magallanes, Entrevistador) Aguascalientes: LJA. MX. Obtenido de: <https://www.lja.mx/2018/03/colectiva-ignea-tejer-redes-mujeres-uno-los-secretos-la-resistencia-feminismos-en-aguascalientes/>
- Alcántara, M. F. (8 de marzo de 2018). Colectiva Ígnea: Tejer redes entre mujeres es uno de los secretos para la resistencia. (T. Magallanes, Entrevistador)
- De La Cerda, D. (15 de Marzo de 2018). *Morras Help Morras*. (T. Magallanes, Entrevistador) LJA.MX. Obtenido de <https://www.lja.mx/2018/03/morras-help-morras-feminismos-en-aguascalientes/>
- FMI. (18 de noviembre de 2019). *La comunidad feminista de Aguascalientes*. (K. A. Leyva Rodríguez, Entrevistador) Inédito.
- Karenina. (9 de enero de 2020). *El surgimiento de Morras Help Morras*. (L. Rodríguez, Entrevistador) Aguascalientes: Inédito.
- Montes, S. (10 de abril de 2018). *Conocer nuestros derechos nos llevará a decidir sobre nuestro cuerpo y nuestro trabajo. Feminismos en Aguascalientes*. (T. Magallanes, Entrevistador) Aguascalientes: LJA.MX.
- Muñoz, S. A. (03 de marzo de 2018). *Red de Mujeres Trans: nuestro feminismo es informar*. (T. Magallanes, Entrevistador)
- Rodríguez Loera, C. (11 de diciembre de 2019). *Las históricas por XEUAA*. (K. A. Leyva Rodríguez, Entrevistador) Inédito.
- Romo, F. (12 de mayo de 2020). *Colectiva Ignea*. (K. A. Leyva Rodríguez, Entrevistador)
- Silva, I. (2019 de octubre de 2019). *Hacer activismo lésbico en Aguascalientes*. (K. A. Leyva Rodríguez, Entrevistador) Inédito.
- Tinoco, M. d. (29 de octubre de 2019). *Hacer activismo lésbico en Aguascalientes*. (K. A. Leyva Rodríguez, Entrevistador)

Mujeres tejiendo utopías.
Un acercamiento a los feminismos de Aguascalientes

Se terminó de editar en diciembre de 2021 en los
talleres de Kerigma Artes Gráficas,
calle Pamplona 1136, Colonia Santa Elena Alcalde,
Guadalajara, Jalisco, México.

La edición consta de 1 ejemplar.

